

TEJER PARA CONOCER, CONOCER TEJIENDO

Por: **Noralba Papamija Uni**



Universidad del Cauca.
Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
Departamento de Estudios Interculturales
Maestría en Estudios Interculturales
Popayán
2021

TEJER PARA CONOCER, CONOCER TEJIENDO

Por: Noralba Papamija Uni

Trabajo de grado como requisito para la obtención del título

Magister en Estudios Interculturales

Asesora: Mg. Marcela Piamonte Cruz



Universidad del Cauca.
Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
Departamento de Estudios Interculturales
Maestría en Estudios Interculturales
Popayán
2021

Dedicatoria

A mi hijo Sayri Daniel Sanchez Papamija, quien me inspira dia a dia a seguir adelante con mis estudios y proyecto de vida, a mis padres Cleotilde Uni y Jesus Maria Papamija, quienes me apoyan incondicionalmente en mi camiar, a mis amistades quienes me acompañan cada puntada en el tejido de la vida, estudiantes de la sede educativa Ala Kusrei Ya Misak Piscitau y a los profesores de la Maestria en Estudios Interculturales quienes me motivaron a terminar con esta meta

Agradecimientos

Agradezco a Dios, a los espíritus mayores, a la madre naturaleza quien me dio la sabiduría y me enseñó el camino para culminar mis estudios y ser Magister en Estudios Interculturales.

A los docentes de la Universidad del Cauca en especial las docentes Marcela Piamonte Cruz, Cristina Simmonds y demás docentes del departamento de estudios interculturales con quienes tuve la oportunidad de compartir saberes y conocimientos y quienes me apoyaron para formarme como profesional.

A mis amigos y compañeros de clase quienes han sido y siguen siendo un apoyo para alcanzar este logro.

A la comunidad educativa de la sede E. Ala Kusrei Ya Misak Piscitau en especial a los niños y niñas con quienes realice el trabajo de investigación.

A todos los mayores y mayores, quienes muy amablemente en cada palabra, en cada gesto mostraron el interés de colobarme con la información requerida para el trabajo de investigación.

Nota de aceptación.

Firma de Jurado 1

Firma de Jurado 2

Director de comité evaluador

Popayán, Cauca, 2021

Lista de tablas.

Tabla 1 <i>Información de los Participantes en el Trabajo Investigativo en Ala Kusrei Ya misak Piscitau</i>	92
Tabla 2 <i>En Busca de la Información sobre el Tejido</i>	96
Tabla 3 <i>Información del Proceso de Interacción con los Actores de la Investigación</i>	97

Lista de figuras.

Figura1 <i>El origen de los namui misak</i>	15
Figura 2 <i>Casa del cabildo del resguardo Misak Piscitau</i>	19
Figura 3 <i>Municipios del departamento del Cauca donde hay presencia de comunidad misak</i>	20
Figura 4 <i>Ubicación de la vereda Corrales en el municipio de Piendamó</i>	21
Figura 5 <i>Mapa educativo de los municipios donde hay sedes educativas misak</i>	22
Figura 6 <i>Escudo del cabildo del Resguardo Misak Piscitau</i>	23
Figura7 <i>Escuela rural mixta Misak Piscitau</i>	25
Figura 8 <i>Sede Educativa Ala Kusrei Ya Misak Piscitau</i>	29
Figura 9 <i>Estudiantes tejiendo bolso</i>	33
Figura 10 <i>Estudiantes del colegio trenzando el tampal Kuari</i>	42
Figura 11 <i>Esquema de los referentes conceptuales</i>	44
Figura 12 <i>Mujer Misak hilando merino y el hombre Misak trenzando el tampal kuari</i>	100
Figura 13 <i>Niños tejiendo manillas en hilo en la escuela</i>	103
Figura 14 <i>Telar misak en Piscitau</i>	108
Figura 15 <i>Niña misak tejiendo en el telar la sincha del bolso</i>	109
Figura 16 <i>Macanas que se utilizan para tejer en el telar</i>	110

Figura 17 <i>Bobina y otros instrumentos que se utilizan en el tejido en el telar</i>	110
Figura 18 <i>Ruana misak</i>	112
Figura 19 <i>Ruanas de diferentes colores y material utilizadas por los indígenas misak</i>	114
Figura 20 <i>Tejido y el anco</i>	118
Figura 21 <i>Mujeres misak de Piscitau en asamblea hilando y tejiendo</i>	126
Figura 22 <i>Chumbe misak</i>	127
Figura 23 <i>Niña misak envuelta en el chumbe</i>	128
Figura 24 <i>El chumbe adorna el anaco</i>	130
Figura 25 <i>Tampalkuari o pandereta misak</i>	133
Figura 26 <i>Niñas de primaria trenzando el tampal kuari</i>	137
Figura 27 <i>Estudiantes de grado once trenzando el tampal kuari</i>	138
Figura 28 <i>Jigra tejida por la mujer misak</i>	139
Figura 29 <i>Mujeres misak portando la jigra</i>	142
Figura 30 <i>Mujer misak tejiendo la jigra</i>	145
Figura 31 <i>Bolsos tejidos en la comunidad misak</i>	146
Figura 32 <i>Estudiantes tejiendo bolso</i>	150
Figura 33 <i>Estudiante complacido porque terminó su bolso</i>	151
Figura 34 <i>Estudiantes de grado quinto tejiendo bolso en clase</i>	154
Figura 35 <i>Madre de familia orientando a su hija el tejido de la sincha del bolso en el telar</i>	156

Tabla de contenido

Introducción	10
1. Capítulo I	15
CAMINANDO EL TERRITORIO DE MAMA PISCITA	15
1.1 Raíz misak en Piscitau	15
1.2 Retoño misak en Piscitau	17
1.3 Fogón misak de Piscitau	19
1.4 Organización política y administrativa del Resguardo Indígena Misak Piscitau	23
1.5 La economía	24
1.6 El telar de la escuela Misak en Piscitau	24
1.7 El tejido educativo Misak en Piscitau	29
2. Capítulo 2	43
TIZANDO SABERES Y CONOCIMIENTOS	43
2.1 Hilando Identidad	45
2.2 Uvillando Género	53
2.3 Trenzando con los jóvenes	66
2.4 Tejiendo Memoria	74
2.5 En busca de la interculturalidad	79
3. Capítulo 3	90
EL TELAR MISAK	90

3.1 La trama investigativa	90
3.2 El tejido misak.....	99
3.3 Elementos del tejido	107
3.4 Tejidos que se realizan en el resguardo misak Piscitau	111
CONCLUSIONES	159
Referencias bibliográficas.....	161

Introducción

La mayor parte del pueblo misak se encuentra en el departamento del Cauca habitando territorios específicos donde se acentúan algunos de sus resguardos indígenas. Según el Ministerio de Cultura de Colombia (2010), “El pueblo misak se ubica en los resguardos indígenas de los municipios de Silvia, Jámalo, Totoró, Caldono y Toribío, donde las áreas de mayor densidad poblacional son las de los resguardos de Guambía y Quizgó en Silvia” (p.4). Pero también están ubicados en los municipios de Piendamó, Morales, y Cajibío.

Para la o el indígena misak según Morales (como se citó en el Proyecto Educativo Intercultural, 2013) el tejido es la vida de cada Misak ya que en ella se expresa lo que es la identidad, las memorias y la vida misma, las tradiciones culturales transmitidas por los abuelos y las madres a sus hijos y nuevas generaciones, se teje porque se quiere conservar la cultura propia y también el pensamiento. Así como también tejer es una de las costumbres ancestrales indígenas significativas en una comunidad porque se tiza, se hila, se trenza y se teje saberes de la vida y para la vida, para la pervivencia de los pueblos indígenas en el tiempo y en el espacio; porque en cada una de sus puntadas está representada su cosmovisión, su ciclo de vida, sus fundamentos y principios que han sido transmitidos a través de la oralidad de generación en generación según Dagua (1.998):

La dinámica de nuestro territorio, la vida entera de nuestra sociedad, la existencia de cada guambiano, van dando un tejido con el hilo que une con el centro de todo. Los mayores decían que el hilo de lana o de merino con que las mujeres tejen los anacos y las ruanas era un sostén para que los caciques llevaran una organización firme, sostenía el organismo para que no cayera. De ahí la importancia que el tejido

tiene para nosotros. Con él, las mujeres van tejiendo la vida de la sociedad guambiana y acompañando su reproducción. (p. 61)

Es de vital importancia tejer en Piscitau porque en los tejidos guardamos la memoria que nos han heredado los ancestros y los mayores como dice Carlos Morales “El tejido son conocimientos que nos han dejado nuestros mayores y debemos mantener vivos esos saberes porque hacen parte de nuestra vida, de nuestra cultura” C. Morales (Comunicación personal, 2019).

Volver al tejido es una de las formas de hacer resistencia al occidentalismo a la modernidad, al capitalismo, el patriarcado desde la educación ya que la escuela ha estado al servicio de la colonización, pero también hay posibilidad que se pueda orientar a favor del indígena porque se retoma el saber ancestral para compartirlo con los niños y niñas y a partir de los tejidos conocer el mundo misak y parte de nuestro universo para relacionarnos mejor ya que según una Autoridad Ancestral del Pueblo Misak (2009):

kampa wey maipe mananasrøn kutri manasrønkatik (el camino de él y ella desde tiempos inmemorables y por siempre), se ha de recorrer un sedero de experiencia vivencial en las prácticas culturales de origen, de modo que las mujeres y los hombres deben formarse con los principios ancestrales del Misak, formación que inicia en el Nak Chak, donde las mujeres deben estar al tanto de la enseñanza dada por sus mayores en la responsabilidad con la vida y el respeto a la Madre Naturaleza, así como aprender las artes manuales para elaborar ruanas, morrales, jigras, chumbes y otros artículos de uso cotidiano (p. 21)

El tejer es importante porque es el camino que conduce hacia un buen vivir en el territorio indígena por ello dice Johann Burbano “tejer enseña que en la vida para llegar a un fin se deben

desarrollar procesos de forma ordenada y coherente, además corresponde a una práctica ancestral muy propia de los pueblos indígenas” J. Burbano (comunicación personal, 2018).

Razón por la cual al haber mayor presencia de estudiantes misak y teniendo en cuenta los años que llevo acompañando el proceso en esta sede educativa puedo darme cuenta que algunas niñas y niños de las nuevas generaciones que se encuentran estudiando en el colegio Ala Kusrei Ya Misak Piscitau desconocen los saberes ancestrales relacionados con los tejidos como la ruana, el anaco, la pandereta, el chumbe y el bolso, así mismo la misma sociedad moderna hace que los padres pierdan el sentido de transmitir la costumbre de tejer y su significado lo cual, conlleva al debilitamiento de la esencia del ser indígena misak y el verdadero significado de los tejidos ancestrales esto indica el olvido de los cuatro fundamentos y dieciséis principios como lo menciona el cabildo de Guambia (2018)

Fundamentos como el territorio, la cosmovisión, los usos y costumbres y la autonomía; con sus dieciséis principios que son la espiritualidad, la naturaleza, la economía propia, la autonomía alimentaria, la identidad, la trascendencia, los saberes, la tradición oral, la familia, el trabajo, la convivencia, la medicina propia, el origen, la autoridad, el derecho mayor y la interculturalidad. (p.10)

El tejido como práctica de crianza en algunas familias no está siendo transmitido a las nuevas generaciones, cuando tejer es una de las prácticas ancestrales indígenas más significativas de la comunidad de la sede educativa del Resguardo indígena Misak Piscitau, ya que son el resultado de un grupo amplio de comuneros que se ven en la necesidad de recuperar parte del territorio ancestral donde anteriormente gobernaba mama Piscita en el municipio de Piendamó, en este lugar después de tantos años de colonización se encuentra con un contexto muy cercano al casco urbano e interactúan con varias culturas como nasa, afro y mestiza, por este

motivo en algunos estudiantes se presenta enajenación hacia la realización de un tejido; lo cual me genera interrogantes como ¿Por qué se han transformado las prácticas de crianza misak alrededor del tejido ?

Por otra parte, la costumbre de tejer en la actualidad se ha debilitado enormemente, las niñas y los niños ya no quieren aprender, les da vergüenza, les causa pena que las y los miren tejiendo, sus madres y abuelas ya no les transmiten estos saberes por ello se pretende analizar desde la escuela la transformación de la crianza misak a través del tejido, investigando su papel para determinar los cambios que han sufrido las prácticas de crianza alrededor del tejido ya que desde los estudios interculturales brindan la herramientas para fortalecer el espacio común entre la diversidad presente en la sede educativa, que a través del tejido se reivindica los saberes ancestrales creando otras formas de conocimiento al realizar los diferentes tejidos que plasman la memoria del ir y venir del ser indígena misak, además los estudios interculturales nos da la posibilidad de ver otras alternativas para el intercambio de saberes entre las diversas culturas para generar otra forma de resistencia y haya la posibilidad de una vida distinta para las nuevas generaciones.

Este trabajo de investigación está compuesto por 3 capítulos así:

El primer capítulo se denomina caminando el territorio de mama Piscita donde nos contextualizamos con el territorio misak de Piscitau encontrando la raíz misak de Piscitau, el retoño Misak en Piscitau, la organización política y administrativa, la economía, el telar de la escuela y el tejido educativo de la comunidad misak del Resguardo indígena Misak Piscitau.

En el segundo capítulo denominado tizando saberes y conocimientos donde estudiamos los referentes como hilando identidad desde la diversidad, uvillando con el género misak, tejiendo con

los Jóvenes, trenzando memoria misak y en busca de la interculturalidad respaldada en los autores que nos permiten contextualizar sobre las bases conceptuales y cómo éstas se evidencian al interior de la comunidad misak, en especial de la sede Educativa Ala Kusrei Ya Misak Piscitau.

En el tercer capítulo denominado el telar misak donde hallamos la trama investigativa, es decir el camino que recorrí para realizar la investigación y de cierta manera los resultados de la investigación sobre el tejido, los elementos del tejido y los tejidos que se realizan en esta comunidad misak.

1. Capítulo I

CAMINANDO EL TERRITORIO DE MAMA PISCITA

En este capítulo caminaremos sobre la raíz misak, el retoño misak en Piscitau, el fogón misak Piscitau, organización política y administrativa, la economía, el telar de la escuela, y el tejido educativo que hay en el resguardo Indígena Misak Piscitau

1.1 Raíz misak en Piscitau

Figura 1. *El origen de los namui misak*



Nota: Recreación artística de los pintores de la casa Payán. Pintura de Jesús

Antonio Morales. La figura pertenece al archivo personal.

Para describir el origen del Pueblo Guambiano, utilizaré la narración hecha por Dagua (2002):

Todo empieza con una pareja, uno se llamaba *Kallim* y el otro *Pishimisak*. El *Kallim* en los orígenes del tiempo le dijo al *Pishimisak*: juntémonos y formemos la pareja; entonces el *Pishimisak* respondió: si hay equilibrio y armonía formaremos la pareja.

Volvió a hablar nuevamente *Kallim* y le dijo: yo soy tata, pero a la vez soy taita, conozco todos los trabajos y las mingas de los namui misak, conozco toda la variedad de plantas existentes afirmó *Kallim* al *Pishimisak*; entonces *Pishimisak* respondió: yo seré el cordón umbilical como el mejicano (fruto parecido a una sandía). Así le respondió *Pishimisak* al *Kallim*: yo hablo de equilibrio y armonía para la existencia del hombre Guambiano. Luego, volvió a responder *Pishimisak*: yo soy *Mama Dominga* y vivo entre las plantas del páramo y a la vez soy madre de las aguas del territorio Guambiano. (p.30)

Ambos seres: El y Ella, eran los grandes sabios conocedores del Gran Territorio. Desde la creación del tiempo y del espacio *Kan* significa: el, *ñi* significa: ella, ambos estaban condicionados para enseñar o aprender porque la pareja conocía toda la cosmovisión del Gran Territorio. El y Ella sabían sus orígenes y todas las cosas que conformaban el territorio. (p.31)

Luego, nacieron las dos lagunas y estaban: El y Ella. Él, simbolizando la laguna macho, pero a la vez era *taita Illimpi*. Ella, simbolizando la laguna hembra y representaba a *Mama Keltsi*. De las dos lagunas ubicadas en el páramo, bajaron por sus caudales un niño y una niña. El niño bajó de la laguna Piendamú, y la niña bajó de la laguna *ñimpi*, formándose de esta manera la pareja humana para luego poblar el territorio. El niño llegó predestinado a ser Taita y la niña a ser *Mama*. De las memorias misak dieron surgimiento de la primera semilla que formarían las nuevas generaciones quienes a su vez se encargarían de enseñar a sus hijos e hijas la cosmovisión del Pueblo Guambiano. El varón que nace a partir de ahora se llamará: *Pθrθsik* que significa vara de mando, y Ella: *Isik tsik* que significa puchicanga con

lo cual se va hilando los destinos del pueblo Guambiano con todas sus memorias tejidas en las generaciones sucesivas. (p. 32)

La laguna del *Ñimbe*, viene del Guambiano *ñi*, que significa: Mi mujer, aguas nuevas; *ñimbi*, significa a la vez, según el dialecto antiguo como “mujer en menstruación”. Las características geográficas de esta laguna a su alrededor. En la concepción Guambiana la cenegocidad se relaciona con el *srø papø* o primera menstruación de toda guambiana. Por tanto, esta laguna a nivel de género representa al sexo femenino. Según la tradición oral, aquí empieza el origen del ser guambiano. La laguna del lado izquierdo simboliza al sexo contrario para complementar el equilibrio de la vida. Esta laguna se concibe como laguna macho debido a que a su alrededor no es pantanosa, permitiendo de esta manera la entrada a pie sin ninguna dificultad, antiguamente fue un centro ceremonial. (p.33)

1.2 Retoño misak en Piscitau

Los indígenas misak han caminado el ir y venir de la vida para mantenerse por ello Dagua y cuchillo, como se citó en el Proyecto Educativo Comunitario Intercultural (2013) dicen que:

Aquí había una historia, una historia de que por aquí pues en los quinientos años atrás antes de la conquista, aquí era territorio indígena y en este tiempo vivían unas cacicas y unos caciques, si, a lo largo y a lo ancho de este territorio caucano, era territorio indígena, entonces en ese tiempo eran solo caciques, que ellos eran como gobernadores, entonces en este territorio aquí vivió en esa época una cacica que se llamaba *Piscita*, entonces ella se gobernaba desde Piendamó, más arriba de Piendamó, todo esto acá hasta Tunía, bajaba todo esto por aquí hasta el Distrito 1, por San Miguel y luego bajando por Morales y llegar hasta la Salvajina, casi cerquita

de Suarez, todo eso hasta allá era territorio de esa cacica que se llamaba Piscita, entonces por esa razón descubriendo esa historia pues de pronto el alcalde mismo, entonces ese día mismo fueron a solicitar que les dieran la posesión como cabildo, pero no llevaban bien claro cómo se iban a poner el nombre y pues unos dijeron pues pongámosle de San Miguel y otros dijeron pues no, pues pongámosle a otro nombre, así entonces ya acá les preguntaban cómo se iban a poner el nombre, entonces entre ellos mismos se pusieron varios nombres, entonces el alcalde les dijo que por acá, todo esto por acá es Piscitau y por lo que yo sé de la historia es que Piscitau es la historia de una cacica que se llamaba Piscita, ¿por qué no le ponen Piscitau?, porque aquí todas las escuelitas llevan el Piscitau, hay Piscitau Grande y hay Piscitau Chico, cuando listo dijo si, por esa razón lleva el Piscitau. (p.9)

Los misak hemos estado por tiempos milenarios en estos territorios de Piendamó y Morales, por lo tanto, habitábamos y habitamos estas tierras hasta nuestros días. Los actuales habitantes del cabildo somos los mayores, que habíamos participado en las recuperaciones de tierras en el siglo pasado, en la década de los 60, 70 y 80. Antes de estar acá, en Piendamó, hacíamos parte del resguardo de Guambía, pero debido a que había tantos misak en la montaña, una parte de la población se trasladó a Piendamó y otras zonas del país. Es así donde junto con nuestros hijos y nietos vimos la necesidad de la organización política, naciendo la idea del Cabildo de Piscitau, la cual se hace real gracias al bagaje de los mayores y jóvenes en organizaciones indígenas y al proceso de las mingas comunitarias en adelante. El cabildo entonces, era una forma para fortalecer el arraigo de las costumbres y tradiciones ancestrales

del Misak y de esta manera estemos donde estemos, sigamos siendo misak en el tiempo y en el espacio. (p.11)

1.3 Fogón misak de Piscitau

Figura 2 Casa del cabildo del resguardo misak Piscitau



Fuente: Esta imagen pertenece al archivo personal.

El pueblo misak se localiza principalmente en el departamento del Cauca, en los resguardos indígenas ubicados en los municipios de Silvia, pero debido a los procesos migratorios que se han vivido en la comunidad indígena de su territorio ancestral de Guambia en Silvia, Cauca, según el Cabildo Indígena de Guambia (2019) también están ubicados en otros lugares como:

En los municipios de Piendamó: en los “Resguardos de la María” y “Piscitau”. En Morales en los Resguardos de “San Antonio” y “La Bonanza”. En Cajibío; el “Cabildo de Kurak Chak” y “El Carmelo”; en Caldonó; el “Cabildo Misak de Ovejas Siberia”. Reasentamientos en los Municipios de El Tambo, Purace - Leticia y Jámalo; se ubican en otros departamentos fuera del Cauca como Valle, Huila, Caquetá, Putumayo, Meta, Cundinamarca y la ciudad de Bogotá, donde empiezan

a constituirse como Cabildos Misak para configurar el “Nunaachak” que representa al pueblo Misak a nivel nacional, en los siete departamentos (p.7)

Figura 3 Municipios del departamento del Cauca donde hay presencia de comunidad misak



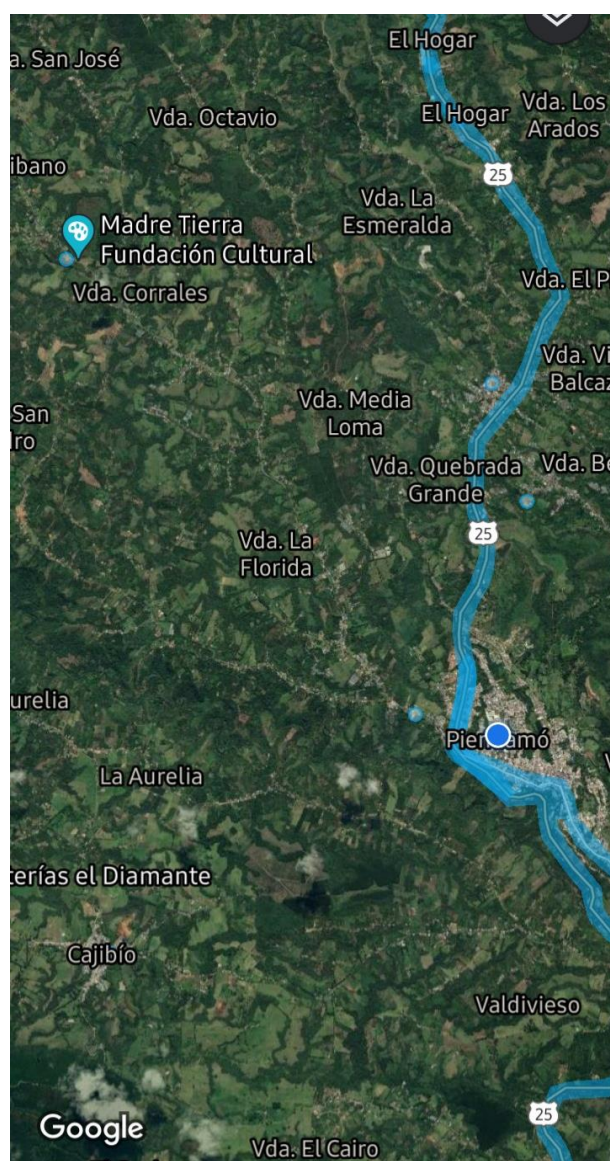
Nota: Elaboración propia a partir de la información de plan de pervivencia.

El Resguardo Indígena Misak Piscitau está ubicado en el municipio de Piendamó, departamento del Cauca, está conformado desde el año 1.997, orientado a recuperar y mantener los saberes y creencias como pueblo Misak. Por otra parte, se dan procesos de restitución y sustitución de tierras que generaron la posibilidad de una organización entorno al marco legal, con el fin de fortalecer el proceso educativo con miras a la construcción de proyectos educativos de acuerdo las necesidades de la comunidad. Así, se crea la escuela Ala Kusrei ya Misak Piscitau, en el año 2004 (Minga Educativa Misak de Piscitau). Así empieza a funcionar la escuela en la casa del cabildo, como un proyecto y un reto del cabildo, propuesto por los tatas y mamas.

El Resguardo indígena misak Piscitau está ubicado en el noroccidente de la capital del Departamento del Cauca, a una distancia de 26 km de la ciudad de Popayán, a 7 km del casco

urbano de Piendamó, en la vereda Corrales, vía al municipio de Morales. Es una zona que tiene vías terciarias de comunicación hacia las otras veredas, cuenta con servicios de agua y energía, presenta topografía ondulada a quebrada, la altura msnm promedia los 1800 mts y con temperaturas que oscila entre 18 a 22 grados centígrados (Instituto Colombiano de Desarrollo Rural, 2012).

Figura 4 Ubicación de la vereda Corrales en el municipio de Piendamó



Nota: Esta figura fue tomada de la base de datos de la Fundación Universitaria de Popayán:

[https://www.google.com/maps/place/Piendam%C3%B3,+Cauca/@2.7353565,-](https://www.google.com/maps/place/Piendam%C3%B3,+Cauca/@2.7353565,-76.6514261,25053m/data=!3m1!1e3!4m5!3m4!1s0x8e300bc4321a6b5f:0x3a3781754fcc3c79!8m2!3d2.6827824!4d-76.5719414!5m1!1e1)

[76.6514261,25053m/data=!3m1!1e3!4m5!3m4!1s0x8e300bc4321a6b5f:0x3a3781754fcc3c79!8](https://www.google.com/maps/place/Piendam%C3%B3,+Cauca/@2.7353565,-76.6514261,25053m/data=!3m1!1e3!4m5!3m4!1s0x8e300bc4321a6b5f:0x3a3781754fcc3c79!8m2!3d2.6827824!4d-76.5719414!5m1!1e1)

[m2!3d2.6827824!4d-76.5719414!5m1!1e1](https://www.google.com/maps/place/Piendam%C3%B3,+Cauca/@2.7353565,-76.6514261,25053m/data=!3m1!1e3!4m5!3m4!1s0x8e300bc4321a6b5f:0x3a3781754fcc3c79!8m2!3d2.6827824!4d-76.5719414!5m1!1e1)

La sede educativa Ala Kusrei Ya Misak Piscitau esta ubicada en el resguardo indígena misak Piscitau, en la vereda Corrales, en el municipio de Piendamó, departamento del Cauca; hace parte de las 14 sedes que administra la Institucion Educativa Departamental Indigena Misak Misak Ala Kusreinuk “Minga Educativa Intercultural Kurak Chak” conformada por la comunidad educativa diversa entre mestizos, afrodescendientes, indígenas misak y nasas.

Figura 5 Mapa educativo de los municipios donde hay sedes educativas misak



Nota: Elaboración personal con base en el proyecto educativo misak.

1.4 Organización política y administrativa del Resguardo Indígena Misak Piscitau

El cabildo es la máxima autoridad del resguardo y representa al pueblo ante las demás instancias e instituciones externas; es una entidad pública de carácter especial, con facultades para representar legal y políticamente a la población misak.

Figura 6 Escudo del cabildo del Resguardo Misak Piscitau



Nota: Esta imagen pertenece al archivo personal.

La autoridad en términos organizativos está representada por el cabildo, el cual está conformado por el Gobernador, Vicegobernador, Secretarios Generales, Tesorero, Fiscal, alcaldes Zonales y Alguaciles Zonales. Los cabildos de cada resguardo trabajan alrededor del nunakchak (organización de cabildos misak) y del AISO (Autoridades Indígenas del Sur Occidente de Colombia) para tomar decisiones, consultar y actuar en busca del bienestar de la comunidad misak existente en todo el país. También hay Consejo de Taitas que pervive como la máxima autoridad en términos tradicionales, su función es guiar el trabajo comunitario en torno a las pautas de vida y creencias del pueblo misak.

1.5 La economía

La economía, básicamente se deriva del trabajo del hombre y la mujer en las actividades agropecuarias, que consisten en la siembra de productos como: maíz, trigo, quinua, habas, frijol, ajos y arvejas. Plátano, yuca y café. En menor escala el manejo del ganado bovino y especies menores, como a la crianza de gallinas, curíes, conejos y otros, últimamente en el cultivo de sistema acuícola y su comercialización de la trucha producto de las pisciculturas que hay en la región.

Las mujeres trabajan a la par con los hombres en las diferentes actividades económicas, evidenciando el concepto de “*lata-lata*” (Igualdad), así mismo, se dedican a realizar labores cotidianas propias de la mujer misak, como al tejido de la ruana, el anaco, la jigra, los collares, las pulseras, los bolsos y el chumbe. También se realiza el intercambio de productos agrícolas y artesanales con la población mestiza en espacios públicos como son la plaza de mercado, los negocios particulares, donde se expenden diferentes productos y otros donde se comercializan artesanías, entre las cuales se destacan bolsos, collares, pulseras.

1.6 El telar de la escuela Misak en Piscitau

En este lugar la comunidad misak ya empieza a adecuarse a un nuevo espacio diferente al ancestral donde los niños y niñas indígenas misak asisten a las escuelas más cercanas a sus viviendas pero como en esta sociedad colombiana y en pleno siglo XXI aún seguimos siendo discriminados por la demás población de este país, donde nuestros niños y niñas indígenas con lágrimas en sus ojos relatan las burlas que les hacían por no pronunciar bien el español, por colocarse su vestido misak, así como también padres de familia relatan que lo primero que les exigieron fue el uniforme de diario y el de educación física para asistir al colegio.

Razón por la cual los líderes de la comunidad deciden fundar la escuela indígena con estudiantes misak, nasas, mestizos y afrodescendientes con el objetivo de mantener los usos y costumbres y las prácticas culturales propias de la comunidad misak.

Figura 7 *Escuela rural mixta misak Piscitau*



Nota: Esta imagen pertenece al archivo personal.

La escuela rural mixta misak de Piscitau, surge como un proyecto y un reto del cabildo, propuesto por nuestros *tatas* y *mamas* así se nombra en el Proyecto Educativo Comunitario Intercultural (2013):

al hacerse evidente que nuestros niños asistían a escuelas oficiales. Al estudiar en estos planteles se contribuía a la pérdida de identidad del ser Misak Misak, porque los contenidos no correspondían a nuestras necesidades y enseñanzas, como por ejemplo labrar la tierra, cuidar de la madre naturaleza, aprender y desarrollar nuestra lengua, respetar a nuestros mayores, entre otros saberes.

Así mismo, ha sido evidente que nuestra infancia ha sufrido discriminación dentro de las escuelas o colegios oficiales, ya fuese por los maestros o los compañeros, lo que traía como consecuencia el aislamiento de nuestros niños y el rechazo de ellos hacia nuestra cultura, así lo confirman relatos de niños y niñas de quinto de primaria expuestos en el Proyecto Educativo Comunitario Intercultural (2013):

“yo iba a otra escuela entonces allá un día, el día de la madre, teníamos que ir de particular sin el uniforme, entonces yo fui con el vestido guambiano y la profesora me dijo que yo porque iba vestida así, que me quitara eso, entonces yo me puse a llorar y le dije a mi mamá que cambiara de escuela y entonces este año me vine pa´qui”. (p.12)

“Cuando yo iba a la escuela de mi vereda yo también tenía unos amigos que también son guambianos, entonces cuando salíamos a recreo nosotros hablábamos en guambiano y los demás niños que no eran misak reían cuando nos escuchaban hablar y a veces los profesores se reían de nosotros, entonces nosotros no hablábamos en guambiano en la escuela porque no nos gustaba que se rieran de nosotros”. (p.13)

Para el 2004 se desarrolla la propuesta educativa y es así como empieza a funcionar la escuela en la casa del cabildo, contando con la colaboración y apoyo de la maestra Gertrudis Montano Tombe, quien entonces era gobernador *Taita* José Calambas Velasco y el vicegobernador *Taita* Marino Tunubalá Paja, ellos poseían sueños en común, uno de estos era tener educación primaria, secundaria y universitaria propia dentro de Piscitau. (Proyecto Educativo Comunitario Intercultural, 2013)

La escuela comenzó con 17 estudiantes Misak matriculados entre los grados 0° y 5° de primaria, bajo la dirección de la profesora Gertrudis Montano Tombe quien era coordinadora y maestra de la escuela. Los primeros apoyos económicos se recibieron de parte del CRIC (Consejo Regional de Indígenas del Cauca), por medio del programa Educación Bilingüe Intercultural, ellos dotaron la escuela con elementos como un tablero, pupitres, alimentación y kits escolares para los y las niñas. (Proyecto Educativo Comunitario Intercultural, 2013)

Para el año 2008 se recibe el reconocimiento oficial de escuela, este importante acto tuvo lugar el día 5 de noviembre, donde la Secretaria de Educación del departamento otorga el título. Para ese momento la escuela queda como parte de la Institución Educativa Agroindustrial la María de Piendamó como única institución educativa que nos acoge, ya que se compartía educación indígena propia. Hasta hace poco (dos años), cuando los niños terminaban quinto de primaria en nuestra escuela ingresaban a la educación de bachillerato, ya fuera en la IE de la María o en otras instituciones, pues no estábamos en condiciones de brindar educación secundaria. (Proyecto Educativo Comunitario Intercultural, 2013)

En el año 2009 la salud de la docente Gertrudis se vio gravemente afectado motivo por el cual dejo a cargo los niños y niñas de cuarto y quinto de primaria al profesor Jesús Antonio Cuchillo Velasco por un periodo de tiempo, lamentablemente su salud continuó agravándose y esto le ocasiono la muerte en el mismo año, quedando como suplente de la docente, el profesor que ella había dejado a cargo al momento de su enfermedad. (Proyecto Educativo Comunitario Intercultural, 2013)

Al hablar de educación propia y sus propósitos es importante referirse a lo que mencionan nuestros mayores en el Proyecto Educativo Comunitario Intercultural (2013):

Cuando nuestros mayores hablaron acerca de la educación propia se reformularon los contenidos que ofrecían las escuelas filiales a Guambia, porque daban contenidos no útiles en nuestra comunidad, es así que en el 2010 las escuelas pertenecientes a la secretaria de Educación de Guambia, empezamos a implementar el Proyecto Educativo Guambiano (PEG) como base fundamental para la enseñanza y fortalecimiento de los conocimientos y saberes propios de nuestra comunidad. (p.15)

En el 2011 se inicia la implementación del PEG (Proyecto Educativo Guambiano), con el fin de fortalecer la educación propia, en los estudiantes y de revitalizar nuestras costumbres como pueblo Misak, lengua, vestido, agricultura, la relación entre hombre y naturaleza, las mingas de pensamiento y la organización sociopolítica del cabildo de Piscitau. (Proyecto Educativo Comunitario Intercultural, 2013, p.17)

En el año 2012 ocurre un evento muy importante, pues se aprueba el grado sexto en la escuela bajo la dirección de la secretaria de educación y de salud departamental, estas entidades dieron el visto bueno de la apertura del grado, que queda adscrito y resuelto bajo el centro de integración la Bonanza, pues este plantel cuenta con certificación aprobada de la secretaria de educación departamental para dar garantías de educación secundaria. (Proyecto Educativo Comunitario Intercultural, 2013, p.12 - 17)

En el 2018 se legaliza la sede educativa con los grados decimo y once bajo la modalidad de técnico agroambiental, con ello la comunidad educativa va creciendo más en población estudiantil, tanto que ya se dividen los grados en dos grupos, llegan estudiantes de todos los lados; indígenas, afrodescendientes, mestizos y hasta del casco urbano.

Figura 8 Sede Educativa Ala Kusrei Ya Misak Piscitau



Nota: La imagen pertenece al archivo Personal.

1.7 El tejido educativo Misak en Piscitau

En el caminar de los estudiantes se observa que llegan al colegio después de un largo viaje de casi 40 minutos por carretera destapada entre ramales en un campero empiezan a llegar a partir de las 7:20 am a la escuela en los siete carros de transporte escolar, algunos van dentro del carro otros van por fuera o en la parrilla del carro porque no les gusta viajar dentro del carro, se les ve la felicidad que les causa viajar en los carros. Algunos hasta se hacen llamar la atención por no irse adentro del carro.

A las 8:00am se toca el timbre para entrar a clase y los estudiantes corren hacia sus salones a esperar a sus docentes, con mucha energía saludan preguntando con que cuaderno vamos a empezar o que cuaderno sacamos y entre alegrías reciben las clases, participan preguntan sus dudas y así transcurre clase tras clase según el horario que va hasta las 3:00 pm cuando ya se van de regreso a sus casas.

A las diez de la mañana salen a tomar su refrigerio, después sigue el tiempo descanso que es su tiempo favorito porque juegan sin parar entre ellos, tanto niñas como niños se integran para jugar a diferentes cosas, aprovechan los treinta minutos libres en la mañana para jugar sin parar. A las 10:30 am termina el primer descanso y cuando suena de nuevo el timbre corren a sus salones para continuar con sus clases, muy activos participan de diferente manera aunque cuando se habla en las clases de temas indígenas que ellos conocen, así se hacen mas participativas participativas las clases y son ellos quienes hablan y dirigen la clase a partir de sus conocimientos y saberes; y con ellos el tiempo no se siente; a las once y quince de la mañana siempre se hace pausa activa dirigida por uno de los estudiantes que propone la actividad que dura más o menos de cinco a siete minutos, van al baño y continuamos con la clase.

A las 12:00 del mediodía salimos a almorzar y son contentos porque saben que tienen casi una hora para almorzar y jugar tiempo que lo disfrutan al máximo, porque arman sus grupos mixtos de juego de forma muy autónoma, algunas veces para jugar en el salón, otras veces en las zonas verdes o en la cancha. Disponen de una hora de descanso que lo aprovecha al máximo en diferentes actividades, algunos para tejer otros para jugar.

A la 1:00 pm vuelve y suena el timbre para entrar del segundo descanso a continuar con las clases, los estudiantes llegan corriendo a los salones agitados de tanto jugar, les digo que vayan al baño y a tomar más jugo antes de entrar al salón, se les ve un poco cansados; les dejo que se relajen un poco mientras se ventilan con hojas de cuaderno o con el tampal Kuari, algunos toman aire en la puerta o fuera del salón; ya han pasado veinte minutos y es momento de continuar con las clases que deben de ser más dinámicas para que a ellos algo se les quede de lo contrario es difícil la jornada de la tarde porque se distraen con facilidad, se les siente el cansancio, en ocasiones dicen los estudiantes; “profe hagamos tejido o conversemos mejor”, normalmente he optado por

trabajar con el tejido, fuera del salón, con videos, dibujo, salidas al sendero, etc. Porque hay que buscarles alternativas hasta la hora de salir a las tres de la tarde que termina la jornada de clase y ya después de hacer el aseo salen a coger cada uno la ruta del transporte escolar de la zona o vereda que le corresponde para poder regresar a sus hogares.

Lo más bonito de estos estudiantes es que reconocen sus faltas o aceptan cuando hacen daños como cuando quiebran los vidrios, o dañan las escobas, o algo hacen mal, se les nota que son educados desde casa con fundamentos y principios familiares del indígena misak; les gusta las clases fuera del salón, ir al río o ir de caminata, son estudiantes que proponen diferentes actividades que son tenidas en cuenta para variar las clases, sobre todo cuando la temática está relacionada con la cultura indígena, les encanta participar y proponer actividades donde ellos sean los protagonistas de la clase, un ejemplo es cuando hablamos de los tejidos como la ruana, el *anaco*, la pandereta los estudiantes ya tienen unos saberes previos que manejan con claridad y sentido de pertenencia, siendo más notorio en los niños y niñas misak que vienen estudiando años atrás en esta escuela.

Así como también puedo percibir en el día a día de los estudiantes que hay ciertos saberes que han sido transmitidos en casa desde el fogón, desde el *ya tul*, desde el telar, desde el trenzado; en las diferentes clases cuando hago la exploración de conocimientos y saberes previos salen a relucir todos esos saberes ancestrales sobre la cosmovisión misak, si vamos al *ya tul* los estudiantes me cuentan cómo es que hacen los trabajos en casa, que le contaba el abuelo, el papá y la mamá y los trabajadores que tienen en su casa. Muchos de los niños misak relatan fluidamente lo que les cuentan sus abuelos o abuelas en casa; hacen notar que es más frecuente conocer las historias de arriba, lo que hace referencia que es en Guambia.

Así mismo hay estudiantes que conocen sobre el tejido, conocen el significado del hilado, de cada puntada, el trenzado y sus diseños, del diseño que se plasma en un bolso o en un chumbe,

los colores significativos y todo el proceso que implica realizar un tejido; por consiguiente se puede ver que el tejido es importante retomarlo en la escuela para seguir fortaleciendo esos saberes previos o iniciales que tienen los estudiantes porque es ahí donde tejemos vida indígena para pervivir en el tiempo y en el espacio como indígenas, más aun cuando hay iniciativa desde los estudiantes lo cual permite aprender a los estudiantes que aún no tiene conocimiento y práctica lo aprendan en la escuela.

Además, les gusta realizar tejidos desde su iniciativa, piden poca asesoría cuando en sus momentos libres deciden tejer, mientras tejen entre compañeros se cuentan diferentes cosas de su hogar, de sus anécdotas infantiles, de sus programas de televisión favoritas, de las películas que más le gusta, de lo que ocurre en sus casas, de sus juegos, etc. Se les ve como disfrutan realizar los tejidos, saben cómo tejer puntada a puntada y lo más llamativo es que entre ellos comparten ese saber se explican cuando alguien no entiende.

Figura 9 *Estudiantes tejiendo bolso*



Nota: Esta imagen pertenece al archivo personal.

De igual manera son ellos los que escogen que tejido hacer, los colores del hilo o lana con la que se va a tejer, el diseño y el tamaño. Lo llamativo en los estudiantes es que les gusta tejer, quieren que les quede muy bien por no decir perfecto, comparan su tejido con el de sus compañeros y quieren que les quede igual. Se les ve el agrado que sienten al realizar el tejido porque en sus tiempos libres de clase sacan su tejido y se ponen a tejer mientras hablan con sus compañeros de que diseño van a hacer, de que colores van a combinar; hay niñas que tejen con el afán de terminar su trabajo para hacer otro tejido de otro color, lo más chistoso es que dicen “a mí no me gusta cargar en la mochila, pero si me gusta tejer”

Mientras que hay algunos estudiantes que pareciera que no les interesara aprender ni es de su agrado tejer, porque manifiestan haber olvidado el hilo, que se les perdió la aguja, que la mamá no les ha comprado el hilo o la lana, siempre manifiestan el olvido por las cosas. Y es ahí donde

podemos observar el desinterés de los padres porque sus hijos aprendan, así como también desde casa no se ha transmitido el valor de la responsabilidad porque no llegan con nada; y los padres no colaboran con este proceso quizá porque no les interese entonces generan el mismo desinterés en sus hijos.

Así como también lo pude notar en la reunión de entrega de informes académicos como es de paradójico porque mientras hay padres de familia que les interesa lo académico y por todo lo que se les orienta en la escuela, sacan en el tiempo para escuchar el informe, preguntan de todo un poco, tienen la suficiente paciencia para preguntar y escuchar el tiempo necesario, inclusive comentan como están tejiendo en la casa, que tejen solos; mientras hay otros padres que tienen poco interés y van con afanes a recibir el informe académico diciendo que “tiene que hacer otras cosas más urgentes” entonces no puedo notar que la debilidad esta desde el fogón porque no se ha transmitido los saberes relacionados con el tejido. Y eso conlleva al no sentir agrado por aprender.

Aspecto que es negativo para el estudiante porque se está perdiendo ese potencial que el niño desarrolla al practicar el tejido, además de que como indígenas estamos debilitando una de las prácticas culturales más significativas, razón por la cual como institución tenemos el proyecto transversal del trenzado del *tampal kuari* (pandereta) donde se ha pensado motivar a los estudiantes obsequiándoles el material para realizar diferentes tejidos y como docente he tomado la referencia de que ellos mismo sean quienes escojan los colores, el elemento, el tamaño y los diseños para que tejan con agrado.

Del mismo modo como docente los motivo a diario para que realicen sus tejidos en momentos libres de las clases, o en los descansos de tal manera que terminen lo que están tejiendo porque es de vital importancia para la comunidad misak que un tejido una vez se comience se

termine porque en él se está tejiendo la identidad, la cosmovisión, la cultura indígena, se está creando el arte de pervivir como indígena.

Para mí como docente el tejido es importante fortalecerlo desde la escuela porque es una alternativa de revitalizar saberes de las comunidades indígenas inmersos en los tejidos y a partir de ahí empezar a orientar lo universal estipulado en la academia para no desconocer lo que también se hace necesario preparar los estudiantes para enfrentarlos a esta sociedad desenfadada que solo busca una competencia, pero también enriquecer el proceso educativo al transmitir los saberes de los mayores a través del tejido las niñas y niños para que no se olviden del arte de tejer y su cosmovisión, pero que a la vez desde su cotidianidad conozcan lo externo de la sociedad que aunque es diversa hemos logrado incluirnos de forma sesgada y casi que a la fuerza porque aún no logramos que en todo se nos tenga en cuenta.

A través de la educación podemos empezar a aportar un grano de arena para este proceso de visibilizar que en nuestro caso como indígenas el saber también puede ser útil como cualquier otro conocimiento, ya que los científicos de las comunidades son nuestros mayores las bibliotecas caminantes quizá más grandes al conocer e interpretar la cosmovisión, que ante la sociedad no tiene importancia pero para muchos indígenas es la existencia, solo que nos hace falta tener y crear conciencia de su vital importancia.

Visibilizar lo que está oculto en las comunidades indígenas como es el caso del significado de los tejidos indígenas que es un mundo mágico de interpretación de la cosmovisión indígena que me permite orientar una educación a los estudiantes para la vida porque es ahí donde ellos conocen la cotidianidad del ser indígena en cada puntada de un bolso, en cada trenzado de la pandereta y el hilado de lana o de hilo, orientando a valorar nuestras raíces lo importante que es conocer sobre nuestras raíces que sería lo más útil para nuestras vidas, para que cuando salgamos de nuestras

comunidades ya conozcamos que es lo útil para la vida en un ser indígena misak; donde lo ideal sería que todo fuese útil porque un gran sabedor de una comunidad tiene la misma importancia que un profesional de la academia.

De ahí que el papel como docente considero que es motivar al estudiante a que retome este uso y costumbre ya que está hilando para tejer la pervivencia de nuestra cultura indígena, de tal manera que estimulando este empoderamiento por este bello arte y de esta manera tendremos niñas y niños tejedores de nuestra cosmovisión, portadores de los saberes que poco a poco se han ido debilitando por diferentes causas desde el círculo familiar, escolar y comunitario.

De tal manera que la escuela orienta y fortalece el arte de tejer porque es una de las formas de conservar esta práctica cultural que se ha visto afectada por diferentes factores modernos que han llegado a compenetrar a la comunidad y que muchas veces no hemos podido contrarrestar y con el paso del tiempo nos trae consecuencias lamentables como la transformación de las prácticas de crianza hasta tal punto que nuestros hijos no quieren saber de tejidos.

En la actualidad se puede observar como el paso del tiempo ha deteriorado esta práctica de tejer tanto que algunos estudiantes misak pareciera no tener interés pero desde mi práctica docente me he puesto en la tarea de motivar a los estudiantes y padres de familia que aprendamos a tejer; paradójicamente desde la escuela he venido insistiendo con los estudiantes y estoy convencida que todo es cuestión de insistencia y motivación porque desde que empecé la maestría estoy en la tarea de orientarles la importancia del tejido y como se aprende a través de este bello arte, tanto que me he podido dar cuenta que puede compartir varios saberes y conocimientos mientras tejemos, y es tan placentero ver como los estudiantes en su espacio se escuchan frases como “profe por qué mejor no tejemos el bolso”, “profe tejamos mientras nos aprendemos las tablas”, “profe deje

abierto el salón porque yo quiero terminar de tejer mi bolso”, “profe revíseme si voy tejiendo bien el bolso” y un sin número de comentarios que antes no se escuchaban.

Así pues, que como orientadora y aprendiz considero que es posible seguir haciéndole la apuesta al estado y a la sociedad desde diferentes procesos educativos que se adelantan con los estudiantes que son los principales actores que aún están complementando su formación en un espacio escolarizado, donde tenemos a la mano muchas herramientas con que trabajar desde una autoridad, los padres de familia y la comunidad.

Aunque no puedo ser ajena que todo proceso tiene sus complicaciones y claro que esto también depende de la formación de los orientadores porque como ya ha ocurrido desde mi experiencia personal, mientras algunos tratamos de indisciplinarnos no siguiendo al pie de la letra el sistema educativo de occidente para cumplir los estándares nacionales impuestos por el ministerio de educación si no que por el contrario se adelantan procesos en los estudiantes para que hagan su auto reconocimiento como indígenas, que quieran sus raíces, que valoren sus usos y costumbres, llegan los diferentes actores educativos como autoridades, los docentes nuevos, con la formación de las disciplinas académicas, los mismos padres de familia y nos disciplinan a los estudiantes.

No obstante, como en todo proceso hay altibajos que a veces suelo decir es causa perdida, pero al escuchar comentarios como el de Brayan Álvarez “yo aprendí a tejer con la profe Nora y con mi mamá, ahora ya puedo tejer, a mí me rinde mi tejido porque mientras veo tele estoy tejiendo” (B. Álvarez. Comunicación personal, 2019), ver que aquellos saberes que se hilaron desde la primaria y que hoy continúan tejiendo en la secundaria ya se llevan una idea de lo que es apropiarse de los usos y costumbres de la comunidad como el arte de tejer, aquellos estudiantes que no tejían hoy lo hacen se van con un conocimiento básico que solo ellos deciden si siguen

tejiendo o dejan a un lado esta práctica al cumplir sus aspiraciones de seguir estudiando en la universidad y convertirse en profesionales.

Por otro lado, la escuela ha sido y seguirá siendo una de las estrategias del estado o de la sociedad para moldearnos a un solo ideal conveniente para el mismo sistema y ha compenetrado tanto en las comunidades indígenas que ha llevado a transformar el pensamiento de muchos integrantes de la comunidad tanto adulto como niños y jóvenes, pues según Almendra (2007):

Desgraciadamente ahora estamos pensando que aprender de la educación formal es suficiente, y creemos que sabemos mucho, pero la mejor educación es la integral: desde la escuela de los padres, es decir, la familia. Los hijos que están creciendo ahora solo están aprendiendo lo externo, que es la educación impuesta por el Estado. Eso es lo que ven y no quieren asimilar y valorar las costumbres del misak-misak. (p. 73)

Todo parece estar diseñado para unificarnos a un solo modelo donde se han generado programas como los de primera infancia el cual tiene su doble propósito uno supuestamente ayudar y brindar herramientas a la familia para un mejor desarrollo del niño en sus primeros 5 años; luego pasa a preescolar para seguir su proceso escolar entonces es arrebatado del núcleo familiar para ser instruido de otra manera, dice Almendra (2007):

Al estar estudiando no reciben como debe ser la educación impartida en la cocina desde pequeños, lo que hace que se aparten del espacio familiar, porque están en otros lugares viendo otras formas y estilos de vida diferentes a la propia. Eso ha permitido que hoy por hoy se esté viendo estas formas de vida más enfocadas a la visión occidental o de afuera (p. 73)

Por lo tanto, no existe un dialogo intercultural que permita la continuidad de nuestras prácticas culturales lo que progresivamente va desconectando a los niños de la raíz propia del origen misak, prácticas que son esenciales en su crecimiento y autodesarrollo como seres integrales, por ser estructuradoras de las formas de vida desde las propias dimensiones en relación con el territorio, la naturaleza y el cosmos. Como resultado de la desconexión surge una ruptura en el proceso del embarazo y crianza, dejando notar el olvido de los conocimientos ancestrales de nuestra propia cultura; olvido que se refleja en el acogimiento de otras prácticas que han llegado a desequilibrar los pensamientos de la propia cosmovisión.

Como alternativa de contrarrestar el sistema educativo occidental en las comunidades indígenas se habla desde la Educación Propia: Desde hace algunos años, se desarrollan tanto iniciativas separadas como y desarticuladas alrededor de los programas de gobierno en todos los ciclos de vida. Esta tarea se requiere una estrategia pedagógica y metodológica que ayude a trabajarlo en el acompañamiento adecuado a nuestra identidad cultural, de acuerdo a la Confederación de Autoridades Nuknachak (2015).

Un modelo de educación propia se basa en los primeros maestros que son los padres y la mejor escuela es el Nak Chak, la vida en todas aquellas expresiones que conectan a los niños con el entorno, corresponde al papel fundamental que desarrollan los padres de los niños y niñas en todo el territorio misak, con los orientadores de los mayores taitas y mamas para el desarrollo integral y descentralizado. (p. 33)

Lo cual es ideal para seguir revitalizando aquellas prácticas culturales que se han ido perdiendo por múltiples razones y que hoy solo queda seguir buscando e implementado estrategias

para aprender a valorar nuestro territorio y nuestras costumbres entre ellos el tejido que es la forma de atarnos a nuestra madre tierra.

En este sentido el espiral pedagógico comunitario se desarrolla con base en los Fundamentos de: Territorio, Cosmovisión, Interculturalidad y los usos y costumbres; con el fin de que la escuela Guambiana contribuya hacia la transformación social y comunitaria del pueblo Guambiano, mediante una educación propia bilingüe e intercultural; de tal manera que el proceso de enseñanza y aprendizaje de los educandos parta de los conocimientos y saberes propios del niño, familia y comunidad que permita al educando, desarrollar unas competencias que sirvan para enfrentar con éxito las diversas circunstancias de la vida real; que sean capaces de convivir tomando conciencia de su entorno sociocultural diverso, en sus diferentes espacios y momentos; reconociendo y respetando con tolerancia la cosmovisión de otras culturas; esto es, formar y educar al hombre y a la mujer Guambiana para la vida.

Orientar y educar a la niñez y la juventud Guambiana para la vida basado en los fundamentos de territorialidad, cosmovisión, interculturalidad y los usos y costumbres para que sean personas responsables, solidarios honestos y competentes; que generen y transformen procesos individuales y colectivos para fortalecer y revitalizar la identidad cultural misak. (PEI, 2010, p. 9)

La escuela es la encargada de complementar integrando saberes con los conocimientos como dice Johann Burbano “el tejido se relaciona en la escuela con la transmisión de saberes que deben de ser secuenciales y ordenadas para poder llegar a un fin” (J. Burbano, 2018) ya que del fogón se pasa a la escuela donde el ser indígena se termina de formar y orientar para salir a enfrentar a la sociedad además como menciona D. Ussa (Comunicación personal, 2019) “desde el tejido se puede trabajar áreas como matemáticas, pensamiento propio, el mismo Namui Wam lo

cual lo hace más interesante y agradable porque uno se emociona al conocer todo lo que guarda una jigra, un bolso, un chumbe”.

Me he podido dar cuenta que la escuela en si en la comunidad apoya las prácticas culturales misak porque como dice J. Velasco (Comunicación personal, 2019) “papel del tejido en la escuela es de seguir fortaleciendo la identidad, la cultura misak en los niños, niñas, jóvenes y señoritas en todos los espacios, porque hace parte de la resistencia de los pueblos indígenas además como dice J. Morales (Comunicación personal, 2019) “el tejido es la pedagogía para fortalecer nuestras culturas y mantener viva esta práctica de crianza indígena y la escuela no es la encargada de enseñar el tejido porque la base la deben empezar en casa con el acompañamiento de sus padres y abuelos”

La escuela también es una de las estrategias para revitalizar esta práctica de crianza indígena porque como dice H. Velasco (Comunicación personal, 2019) “el tejer en la escuela es recordar, demostrar, tomar conciencia de la importancia de las practicas propias” ya que cada día uno se encuentra una variedad de saberes al interactuar frente al tejido; porque hay saberes inmersos que solo se plasman en al tejer.

Figura 10 *Estudiantes del colegio Trenzando el tampal Kuari*



Nota: Esta imagen pertenece al archivo personal.

El tejido en la escuela habla N. Morales (Comunicación personal, 2019) “orienta los saberes propios, construye un modelo pedagógico, para la pervivencia y la permanencia de nosotros como misak” ya que se teje la vida y para la vida nuestros saberes y nuestro sentipensar razón por la cual es importante que nuestros indígenas creen y recreen su cultura a través de los diferentes tejidos donde el aprendizaje y la enseñanza se debe hacer desde casa para complementar en la escuela.

El colegio ha retomado la idea de revitalizar prácticas culturales como el tejido porque según dice J. Tombe, (Comunicación personal, 2019), “estamos fortaleciendo nosotros mismos como pueblo misak al conectarnos con los saberes ancestrales de nuestros mayores porque en muchos hogares no enseñan en el tejido y es importante tejer nuestra identidad a través del tejido de pandereta, de bolsos y otras cosas”, lo cual permite ver que hay estudiantes que si se interesan por aprender esta práctica solo que en casa no hay una orientación hacia esta costumbre siento esta

una de las debilidades de nuestra comunidad que ha tomado fuerza al no estar en nuestro territorio ancestral.

Además, el colegio ha implementado esta práctica como una de las particularidades importantes ya que en otras instituciones académicas convencionales no se orienta el tejido de elementos propios de uso de la comunidad misak porque como dice J. Muelas, (Comunicación personal, 2019), “como colegio indígena debe siempre orientarnos lo propio de la comunidad entre ello el tejido para no olvidar y conservar esta costumbre indígena. Yo por ejemplo aprendí en el colegio a tejer bolso, pandereta, collares y manillas lo que en casa no había aprendido” visto de esta manera se puede notar que si está dando resultado el enfoque diferencial que se aplica en los colegios de las comunidades indígenas.

2. Capítulo 2

TIZANDO SABERES Y CONOCIMIENTOS

En este capítulo se presentan los referentes conceptuales para trabajar el tema de los tejidos tales como: la identidad, género, jóvenes, memoria, interculturalidad los cuales tome como base para realizar la investigación ya que los tejidos misak son unos elementos culturales complejos que articulan la identidad en diferentes etapas de la vida y en relación con los roles de género. Los tejidos se relacionan con la identidad porque en los materiales que se usan hay una historia en relación con el entorno; las técnicas y formas de hacerlos dan cuenta de técnicas y epistemologías diversas, así como el uso de los colores y símbolos. Y finalmente, el para qué, quiénes y cuándo se usan los tejidos es una forma de preservar en la vida cotidiana y el proceso de socialización de niños y jóvenes, esa memoria y conocimiento. Porque para la comunidad indígena los tejidos son el caminar de la mujer, el joven y el niño plasmar la memoria, los saberes indígenas de tal manera

que nos permitan fortalecer y conservar la identidad o la esencia indígena en medio de un contexto ajeno al ancestral donde se puede hacer interculturalidad; como lo podemos ver en el siguiente esquema.

Figura 11 Esquema de los referentes conceptuales



Nota: Elaboración personal

Hilando identidad (metáfora que significa torcer o preparar la lana o el hilo más fino para realizar un tejido), por lo tanto se toma como punto de partida a esta investigación ya que es uno de los referentes inmersos en la comunidad que se requiere ser uvillada por el género misak

(Uvillar significa ordenar en forma circular la lana o el hilo para dar inicio al tejido) por lo tanto a través del género (las mujeres y la abuelas Misak) es una de las formas de transmitir los saberes para ir trenzando (trenzar es un término que se utiliza para nombrar el tejido de la pandereta Misak, donde se plasma la cosmovisión y el caminar del misak) con los jóvenes Misak y tejiendo la memoria para hacer interculturalidad.

2.1 Hilando Identidad

La identidad se entiende como uno de los elementos más importantes para pervivir en el tiempo y en el espacio como indígena que nos hace únicos y diferentes al resto de la sociedad por ello Hall (2010) afirma que:

La lógica del discurso de la identidad asume un sujeto fijo; es decir, hemos asumido que hay algo que podemos llamar nuestra identidad lo cual, en un mundo rápidamente cambiante, tiene la gran ventaja de aún permanecer. Las identidades son una clase de garantía de que el mundo no se deshace tan velozmente como a veces parece. Son una especie de punto fijo del pensamiento y del ser, un fundamento de la acción, un punto aún existente en el mundo cambiante. Ésa es la clase de última garantía que la identidad parece proporcionarnos (p. 339).

Aunque no puedo desconocer que la sociedad moderna quiere transformar todo de tal manera que beneficie los propósitos estatales sin darle valor aquello que es tan importante en una comunidad indígena, lo cual hace necesario interactuar con todos los factores de la sociedad porque se requiere conocer de todos sus aspectos para poder comprender y estar dentro de ella como indígenas miembros de una sociedad por ello Hall (2010) dice:

Un tipo distintivo de cambio cultural está transformando las sociedades modernas a fines del siglo XX. Esto está fragmentando los paisajes culturales referentes a clase, género, sexualidad, etnicidad, raza y nacionalidad que nos proporcionaban posiciones estables como individuos sociales. Estas transformaciones también están cambiando nuestras identidades personales, minando nuestro sentido de nosotros mismos como sujetos integrados (p.364).

La sociedad dominante que llegó a las comunidades ha considerado al indígena como un ser que no piensa, no siente ni razona por eso ha querido moldearlo a su conveniencia haciendo que su identidad se pierda porque como dice Hall (2010):

La noción del sujeto sociológico reflejaba la complejidad creciente del mundo moderno y la consciencia de que este núcleo interior del sujeto no era autónomo y autosuficiente, sino que se formaba con relación a los otros cercanos que transmitían al sujeto los valores, significados y símbolos de los mundos que habitaba (p.365).

Al interactuar con otras culturas vamos adquiriendo otros aspectos que van siendo parte de nuestra identidad que ya no sería individual si no retroalimentada con varios aspectos desde donde nos encontramos es decir “estabiliza tanto a los sujetos como a los mundos culturales que ellos habitan, volviendo más unidos y predecibles a los dos, recíprocamente” (Hall, 2010, p.365), como es el caso de nuestra comunidad indígena misak quien emigro de su territorio ancestral para asentarse en otro lugar totalmente diferente, donde hoy en día se relacionan con otras culturas como la mestiza, la urbana y campesina entre otras, lo que ha conllevado a una gran transformación culturalmente cada día más eso no quiere decir que dejemos de ser indígenas.

Del mismo modo, pienso que en la actualidad las comunidades indígenas migrantes de sus territorios de origen están en la posición de sujeto postmoderno en especial la niñez y la adolescencia porque según dice Hall (2010) El sujeto postmoderno, es visto como carente de una identidad fija, que le permita tener una esencia o donde pueda ser permanente. Entonces la identidad se vuelve una “fiesta móvil”, ya que se ve formada y transformada constantemente acorde a la relación y modos en que somos representados o interpelados por los sistemas de cultura que nos circundan.

Por lo tanto, no hay nada fijo a pesar de que se ha pensado conservar esa identidad indígena esencialista de conservar ciertos usos y costumbres que en este nuevo lugar ha sido complicado por diferentes factores que inciden en su diario vivir; como es el caso del tejido nuestros indígenas jóvenes y señoritas, niñas y niños ya no tejen porque desde casa sus padres ni abuelos no les han enseñado tal y como afirma C. Yalanda (Comunicación personal, 2019) acá es diferente tejen poco, ya casi no queda tiempo por los diferentes trabajos que hay hacer y la niña no le gusta colocarse el vestido ni cargar en bolso, de mis tres hijos ninguno le gusta, ellos se visten como acá para salir a Piendamó y para venir al colegio, solo nosotros los viejos usamos la jigra y el vestido, pero todos somos indígenas misak.

Es claro que la identidad del ser indígena que ha migrado desde otros territorios ancestrales se ve expuesta a diferentes riesgos que traspasan su ser al interactuar en su diario vivir con otras culturas por consiguiente “está definida histórica y no biológicamente. El sujeto asume diferentes identidades en momentos distintos, identidades que no están unificadas en torno a un “yo” coherente (Hall, 2010, p.365), lo cual se nota que los estudiantes mientras están en el colegio quizá bajo presión asumen los usos y costumbres indígenas, pero salen del colegio y se transforman

físicamente y hasta su forma de pensar y a pesar de que son indígenas y se reconocen como indígenas.

En la comunidad indígena donde hay usos y costumbre que son los que mantiene viva y representan el ser indígena como algunas prácticas de crianza, la lengua materna y su vestido propio Misak que guardan la identidad indígena como lo afirma Giddens (como se citó en Hall, 2010):

En las sociedades tradicionales, se honra el pasado y se valorizan los símbolos porque contienen y perpetúan la experiencia de generaciones. La tradición es un medio para manejar el tiempo y el espacio que inserta cualquier actividad o experiencia particular dentro de la continuidad del pasado, presente y futuro, que a su vez son estructurados por prácticas sociales recurrentes. (p.366)

Así como también la modernidad, por el contrario, no sólo está definida como la experiencia de vivir con el cambio rápido, extenso y continuo, sino que es una forma de vida muy reflexiva en la cual las “prácticas sociales se examinan y reforman constantemente a la luz de información entrante acerca de estas mismas prácticas y, por tanto, su carácter se altera constitutivamente” (Giddens como se citó en Hall, 2010, p.366), porque todo está dentro un círculo funcional que quizá no nos permite otra salida tenemos que adaptarnos a ese ritmo así seamos indígenas queramos conservar nuestros usos y costumbres debemos prepararnos para enfrentarnos a la modernidad desde el lugar donde estemos por eso J. Velasco, (Comunicación personal, 2019) comenta: la identidad se fortalece a través del tejido, en un bolso tejo mi pensar indígena, en una ruana y en el anaco tejo mi territorio, en la pandereta tejo mi cosmovisión indígena, en la jigra tejo mi pensamiento de mujer indígena.

Como indígenas desde nuestro territorio de origen traemos nuestros usos y costumbres que hacen parte de la identidad, pero cuando llegamos a otro lugar se van transformando porque entramos a hacer parte de nuevos procesos que nos van tornando otros ideales, con otros aspectos que todos los días nos enseñan algo nuevo que se integra con lo que ya tenemos como base por ello dicho con palabras de Hall (2010):

La identidad se forma en realidad a lo largo del tiempo por medio de procesos inconscientes, en lugar de ser algo innato en la consciencia en el momento del nacimiento. Siempre hay algo de “imaginario” o fantaseado acerca de su unidad. Siempre sigue siendo incompleta, siempre está “en proceso”, siempre “está en formación (p.376).

La identidad no se termina de construir más cuando hemos salido de los territorios de origen porque nos enfrentamos a eso ajeno pero que es necesario para interactuar en la sociedad así como también “a medida que las culturas nacionales se vuelven más expuestas a influencias externas, se vuelve más difícil preservar las identidades culturales intactas, o prevenir que se debiliten a raíz del bombardeo cultural y la infiltración” (Hall,2010, p.390) porque entramos a relacionarnos con otros contextos, otras personas, otros estilos de vida; nos conectamos más de seguido con el medio urbano, compartimos más de seguido con personas que no son de nuestra comunidad, estudiamos en colegios que no se ve lo indígena lo cual crea cierta ruptura en la identidad del indígena y se da inicio a su proceso de continuo.

No podemos desconocer la cantidad de aspectos que la misma sociedad nos coloca en la actualidad para atender contra nuestra identidad indígena al mostrar la modernidad, la transformación, los avances tecnológicos a los cuales tenemos acceso sin formación de uso debido que exponen con facilidad otros modelos de vida así como Hall (2010) señala que:

Las personas en pueblos pequeños aparentemente remotos y pobres en países del “Tercer Mundo” pueden recibir en la privacidad de sus hogares los mensajes e imágenes de las culturas ricas y consumistas de Occidente, abastecidos a través de televisiones o de la radio, los cuales los vinculan a la “aldea global” de las nuevas redes de comunicación. (p.390)

Razón por la cual desde el núcleo familiar indígena se empezó como a evolucionar para entrar y hacer resistencia en ese sistema de la globalización que ha sido uno de los factores que ha incidido en la transformación de la identidad de la juventud y niñez indígena y la adultez de la actualidad, cada día queremos parecernos más a los mestizos, queremos ser como ellos, tener lo que ellos tienen, hacer lo que ellos hacen y como expresa Hall (2010):

Dentro del discurso del consumismo global, las diferencias y las distinciones culturales que hasta el momento habían definido la identidad se vuelven reducibles a una especie de lengua franca internacional o moneda global en la que todas las tradiciones específicas e identidades distintas pueden traducirse. Este fenómeno se conoce como “homogenización cultural. (p.390)

La sociedad moderna tiende a borrar la identidad indígena para introducir el sistema global que pretende que todos estemos dentro de ese círculo sin importar nuestros usos y costumbres indígenas, que nos acomodemos a esa modernidad rompiendo nuestro ciclo de vida, olvidando nuestro origen; lo más trágico es que al interior de nuestra comunidad emigrante ya hay una ruptura que ha provocado esa homogenización porque nuestros niños nuestros adolescentes ya no quieren ser indígenas sino mestizos, aborrecen, rechazan su raíz indígena y no quieren aprender sobre ella.

Al igual que “el capitalismo global ha sido en realidad una occidentalización: la exportación de mercancías, valores, prioridades y formas de vida occidentales” (Hall, 2010, p. 394) lo cual ha llegado a romper esa resistencia que como comunidad indígena hemos tenido frente a occidente; pero es tan ágil el proceso que interviene el capitalismo que en la actualidad por cualquier grieta ha logrado impregnar en nuestra cotidianidad indígena, ha traspasado fronteras para trastocarnos y transformar desde nuestro pensar hasta nuestro actuar, tanto que ya se podría decir que se ha construido una nueva identidad con énfasis en lo indígena.

Así mismo “la globalización, al derribar las barreras de la distancia, hace que el encuentro entre el centro colonial y la periferia colonizada sea inmediato e intenso” (Hall, 2010, p. 394), porque es la periferia quienes más anhelan ese futuro soñado de ser idéntico al otro; de estar en comodidad, por lo cual es más fácil que traspase la globalización porque cada sujeto permite que entren y cambie su sentipensar sin terminar por borrar su origen. Hasta tal punto que, según Hall, (2010):

Las sociedades de la periferia siempre han estado abiertas a la influencia cultural de Occidente y hoy en día lo están más aún. La idea de que son lugares “cerrados” —étnicamente puros, tradicionales en lo cultural, no afectados, hasta ayer, por las rupturas de la modernidad— es una fantasía occidental sobre la “otredad”: una “fantasía colonial” sobre la periferia, elaborada por Occidente, que tiende a querer que sus nativos sean “puros” y sus lugares exóticos “intactos”. Sin embargo, la evidencia sugiere que la globalización está teniendo impacto en todo el mundo, incluyendo al Occidente, y que la periferia está sintiendo su impacto plural también, aunque a un paso más lento y desigual (p.394)

La globalización sí tiene el efecto de retar y dislocar las identidades centradas y “cerradas” (Hall, 2010, p. 397) porque necesita tener bajo el control todo. Además, que es una forma de identidad totalizante que no quiere dejar a nadie por fuera porque eso le trae beneficios económicos que su único fin. Por consiguiente “la globalización pueda llevar al reforzamiento de las identidades locales o a la producción de nuevas identidades” (Hall, 2010, p. 396) ya que al romper con esas tradiciones empieza a generar nuevos procesos de construcción de identidad y “Las personas que pertenecen a tales culturas de hibridez han tenido que renunciar al sueño o a la ambición de redescubrir cualquier pureza cultural “perdida” o absolutismo étnico (Hall, 2010, p.398).

A pesar de la resistencia que se adelanta en las comunidades indígenas “el estado continúa desempeñando un papel dominante como árbitro del control, la violencia, el orden y la organización para aquellos cuyas identificaciones están siendo transformadas para las fuerzas globales” (Grimson, 2011, p.114) porque de una manera u otra tiene que presionar para someter a la homogenización y mantener el control sobre la sociedad y en el caso de los indígenas venimos siendo el obstáculo para dicho fin porque así traspase la frontera aún se guarda cierta oposición a la homogenización: “La frontera política ofrece una situación histórica que puede extrapolarse a otro tipo de fronteras intergrupales: la convivencia cotidiana entre límites y alteridades configura una cultura de la interculturalidad, una base compartida para convivencia y la conflictividad. (Grimson, 2011, p. 126)

He caído en cuenta que la identidad desde el ser indígena quizá no se pierda pero que, si se transforma o quizá se construye una nueva con alguna esencia indígena, pero a partir de la globalización, el capitalismo, la homogenización como dice Reguillo (2.000):

la juventud pareciese que configura su identidad de acuerdo con lo que se encuentre en el caminar por la vida en la sociedad y más cuando (La policía – el gobierno, maestros – escuela – escuela) representan un orden social al que se califica como represor e injusto. (p.42)

Así como también me atrevo a decir que al interior de la comunidad indígena se le daría existencia al sujeto de la ilustración, al sujeto sociológico y hasta el sujeto post moderno porque se requiere mantener y recrear la identidad propia desde el pensamiento indígena sin dejar atrás la interculturalidad, así como también “la elaboración de los tejidos es importante también porque con él, afirman los taitas, las mujeres van tejiendo la vida de la sociedad Misak. En este sentido, la elaboración de tejidos ha sido un canal de reproducción de la cultura propia” (Almendra, 2007, p.71), lo cual permite plasmar, mostrar y mantener la identidad en una sociedad que quiere a costa de lo que sea acabar. Un tejido porta parte de nuestra cultura misak de Piscitau.

2.2 Uvillando Género

Tomando el papel de la mujer, para el sistema occidental solo ha existido la mujer blanca frágil física y mentalmente mientras las mujeres no blancas eran consideradas animales, seres inferiores, eran consideradas más fuertes para acarrear con cualquier tipo de trabajo. razón por la cual fueron sometidas a la explotación, la mujer indígena sufrió el ego fálico desde la colonización ha sido discriminada, abusada, dominada sin voz ni voto, utilizada para el servicio, explotada física y sexualmente viene sufriendo una serie de atropellos, dominadas como la naturaleza, así como también la modernidad y la colonialidad fue un proceso dual de interiorización racial y de genero la sociedad define que deben hacer cómo comportarse que deben sentir y que características deben tener; hasta por naturaleza somos consideradas pasivas, pacíficas que estamos al servicio de la opresión y la explotación siendo subordinadas, Cumes (2014) menciona:

En América Latina, en gran medida, las mujeres blancas han tenido con las indígenas y afrodescendientes una relación de matrona-sirvienta, de propietaria-esclava o de señora-muchacha. La historia nos ha hecho desiguales y sería muy desafortunado ocultar esas asimetrías bajo un argumento falaz de la universalidad de una forma de ser mujer, levantando una única bandera de liberación.” (p.240)

Desafortunadamente esta desigualdad creada por ideales occidentales aún pervive en la sociedad. Aunque no lo creamos y a muchas mujeres nos cueste reconocerlo estamos sometidas a la formación desde nuestra propia cultura indígena y se aplica el hecho de que somos dominadas como la naturaleza, porque desde el hogar nos crecen con el ideal de ser mujer sometida, de estar detrás del esposo, de que debe reproducirse, que debe tejer, debe criar a sus hijos y es ahí donde la mayoría de las mujeres sufren malos tratos físicos, psicológicos y si no lo hacen para tu familia y para el resto de tu comunidad eres una mujer fuera de lo común; es algo contradictorio pero que se da al interior de las comunidades.

Y a pesar de que la mujer indígena se ha querido liberar de ese yugo en la actualidad está inmersa en ello porque es cuestionada por los integrantes de su misma comunidad, aspecto que pesa para uno como mujer porque ya está como fuera de lo normal de lo que se ve en la cotidianidad de las mujeres indígenas y todo como dice Cumes (2014):

Las mujeres indígenas y afrodescendientes no ven en la lucha de las mujeres la única o la más importante reivindicación. Al sacar sus propias conclusiones arguyen, por ejemplo, que es porque se encuentran atrapadas en las luchas étnicas y que no son capaces de cuestionar al poder masculino de sus pueblos. Pesa tanto como el patriarcado de los hombres” (p. 239).

A pesar de tanta liberación y lucha en nuestra sociedad aún quedan mujeres que son subestimadas que a pesar de su intelectualidad no son valoradas de ninguna manera, en el hogar es el lugar más peligroso para las mujeres porque son maltratadas de múltiples formas, muchas mujeres tenemos más probabilidades de desempleo que los hombres, estamos representadas como trabajadoras familiares y auxiliares, trabajamos jornadas más largas que los hombres tanto en el trabajo remunerado como el que no así como lo expresa Cumes (2014):

Si bien las mujeres como género nos vemos subordinadas, [de diferentes maneras], frente al patriarcado, [...] las mujeres blancas y mestizas han tenido privilegios en los contextos de colonización y esclavitud. Precisamente esos privilegios permiten evidenciar que ellas han vivido el patriarcado de una forma diferente que las mujeres indígenas y afrodescendientes. (p. 240)

De otra manera la mujer indígena no ha sido creada solo para los oficios domésticos; es decir para la cocina, el lavado de la ropa, el aseo de la casa, la crianza de los hijos, y el apoyo del hombre también ha desarrollado la creatividad en los tejidos de mochilas, ruanas, sombreros y el chumbe entre otros más. Habilidad que una gran mayoría de las mujeres indígenas tenemos porque desde la tulpa nos han enseñado que una mujer debe aprender desde niña estos oficios además de que según nuestros padres para casarse y ser buena mujer debía saber realizar muy bien sus tareas.

En la actualidad la mujer indígena que tenga las habilidades de tejer es valiosa porque en una mochila, en una ruana o en un sombrero se teje la cosmovisión de un pueblo indígena, además que es una de las formas de pervivir en el tiempo y en el espacio. Pero como ya sabemos desde 1492 con el supuesto descubrimiento de nuestro continente y la invasión de nuestros territorios nativos fue el acabose de los usos y costumbres entre ellas los tejidos y con ello la llegada de

modernidad con todo lo ajeno lo cual ha conllevado a que en una gran mayoría de comunidades indígenas se haya perdido la bella costumbre de tizar, hilar y tejer.

Este ha sido un arte milenario de las comunidades indígenas el cual ha sido transmitido de generación en generación; es decir las abuelas y madres les enseñaban a sus hijas y nietas, por lo tanto las niñas y adolescentes han sido herederas de tan valioso conocimiento, práctica que en la actualidad casi se ha debilitado grandemente porque las niñas y adolescentes ya no quieren aprender este oficio, a razón de que ya no quieren usar los elementos tejidos porque les da vergüenza, les causa pena que las miren tejiendo, sus madres y abuelas ya no les transmiten esta práctica dicen que la niña ya no quiere aprender, o que simplemente no le gusta. En las diferentes instituciones se ha tratado de implementar este arte de tejer y me he podido dar cuenta que hay enajenación por parte de las adolescentes, aunque algunas han aprendido desde su casa, pero no lo practican, otras simplemente no lo hacen; porque no les gusta.

En las comunidades estamos tan influenciadas de lo occidental tanto que nos ha transformado la mayoría de las costumbres; tema que es preocupante porque con ello se va una de las formas de hacerle resistencia a la opresión del capitalismo, al sometimiento de la sociedad que nos ha formado a su antojo. Por esta razón he querido retomar el tejido de la mujer indígena como una de las formas de pervivencia de la comunidad indígena porque sería la forma de hacer resistencia a tanto occidentalismo y por otro lado hacerle frente a los diferentes ejes de poder como la modernidad, el capitalismo, el patriarcado desde la educación y he querido apostarle porque la escuela ha estado siempre al servicio de la colonización y pero también hay posibilidad que se pueda orientar a favor de un bien comunitario beneficiando a la mujer.

Hoy en día en la comunidad indígena está muy de moda ser madre, pero con padres irresponsables, en medio de tantos prejuicios la mujer sigue siendo sometida y humillada por el

género masculino, las mujeres de la zona rural son responsables de la mitad de la producción alimentaria, la mujer en una comunidad no tiene poder, su trabajo comunitario es gratis y a través de los tejidos veo la posibilidad de trabajar dos aspectos importantes como usos y costumbres y parte de la liberación de la mujer.

Porque por muy organizada que esté la comunidad, pero “es notorio que las luchas indígenas tienen un sustento androcéntrico, aunque las mujeres formen parte fundamental de los movimientos. De allí la dificultad de representar sus intereses, tomándose como salida la conformación de organizaciones exclusivas de mujeres”. (Cumes, 2014, p.240), porque quizá la lucha es colectiva y si hay gramas destinadas a la mujer siempre están sesgados a ser dirigidos por el cabildo donde la mayoría de los participantes son hombres formados tradicionalmente machistas. Así dice Cumes (2014):

Puede decirse que las mujeres indígenas tienen mayor aceptación en los movimientos en tanto luchan como indígenas. Pero esta característica no siempre cuestiona las relaciones de poder entre mujeres y hombres. Por el contrario, cuando luchan como mujeres son señaladas como divisionistas, traidoras o de estar occidentalizándose, principalmente si adoptan en su trabajo, en sus discursos y en su vida personal, las categorías de género y feminismo. Desde una defensa de las luchas indígenas, existen varios argumentos, generados principalmente por hombres indígenas, [con] base [en] los que se cuestiona el trabajo de las mujeres alrededor de la perspectiva de género o feminismo. (p. 240)

Es lamentable que se den estos hechos en dentro de las comunidades, pero es la triste realidad, en la comunidad la mujer ha buscado sus espacios y después de tanta lucha se los han cedido, pero han sido muy cuestionados, y ha tenido que sufrir y soportar la estigmatización de

sus mismos compañeros que en muchas ocasiones no creen en sus capacidades las ven inferior a ellos.

Dentro de las organizaciones indígenas los espacios para las mujeres son muy cuestionados porque según los grandes líderes se toman decisiones importantes y no solo se puede pensar en las mujeres porque siempre se debe pensar en la dualidad, entonces se puede decir que “el género y el feminismo son categorías occidentales; como tales, su uso puede dañar el tejido social comunitario; es imposición de la cooperación, por lo tanto, atenta contra la autonomía de las organizaciones; y, finalmente, es una nueva forma de colonialismo” (Cumes, 2014, p. 240)

No se puede negar una realidad existente al interior de las comunidades indígenas que, a pesar de tanta lucha, de espacios ganados para las mujeres, de ser tenidas en cuenta, de ser escuchadas, de haber una supuesta igualdad como lo dice Cumes (2014):

Hay discursos que niegan la existencia de relaciones de dominación entre mujeres y hombres, alertando que con ojos ‘occidentales’ pueden interpretarse ciertas prácticas como signos de desigualdad y opresión, pero que tienen un significado diferente en [...] las culturas indígenas. Sin embargo, estos discursos políticos tienen dificultades para calzar con la realidad. Es necesario reivindicar los conceptos de complementariedad, dualidad y otros, comprendiendo cómo funcionan en un diálogo con la realidad y con proposiciones políticas que no olviden el cuestionamiento de las relaciones de opresión existentes. (p. 241)

La transformación social está dentro los lemas de los territorios indígenas, pero en la idealización aún se sigue teniendo el patriarcado, la dominación, la sumisión de la mujer, que se

piensa en el círculo familiar y comunitario, pero no se piensa en la mujer como tal, de acuerdo con Cumes (2014):

La preocupación por la defensa del tejido social comunitario. Así, género y feminismo, en cuanto categorías ‘occidentales’, al ser llevadas a las comunidades indígenas, alterarían la ‘organización propia’ y la forma en que esta está estructurada. Llama la atención cómo esta preocupación surge con más énfasis al tratarse de la cuestión de género, cuando debiera ser una constante, puesto que todo lo que busca transformaciones sociales altera las condiciones sociales. Por otro lado, este temor por alterar el tejido social también está dando por sentado que este es perfecto o que se ha construido al margen de las condiciones de la sociedad en general. Este argumento es también debatible puesto que si las situaciones sociales no desean ser alteradas. (p. 241)

Porque al ser alteradas se rompería con las diferentes tradiciones culturales y los usos y costumbres que dentro de una comunidad aún se conservan, lo cual generaría desarmonía y desequilibrio porque desde los tiempos ancestrales se ha venido trabajando en dualidad hombre mujer, la mujer como el apoyo del hombre o el complemento y así se haya actualizado se sigue observando el sesgo de opresión a la mujer, aunque en palabras de Cumes (2014):

Muchas organizaciones han asumido la categoría de género por imposición de la cooperación internacional. Esto habría venido a irrespetar la autonomía de las organizaciones. Pero ¿quién construye la autonomía de las organizaciones? ¿Quién vela respecto de si esa autonomía es plural y democrática, en cuanto a la participación de las mujeres y de otros grupos subordinados? Esta demanda de autonomía es importante siempre que se tenga fundamento de peso, no así si se

plantea con la intención de evadir cualquier responsabilidad con el trabajo con mujeres”. (p. 241)

No se puede ser ajeno a la realidad que quizá las mujeres indígenas intelectuales gozan de ciertos privilegios de salir del sometimiento, pero ¿Qué hay de la mujer que esta allá alrededor de la tulpá? ¿Aquellas mujeres dedicadas a la crianza de sus hijos, a la atención de su hogar, al trabajo de la huerta que tipo de autonomía tendrán? Son muchos interrogantes alrededor de la autonomía de la mujer en una comunidad indígena porque así como se ve que se ha ganado un espacio dentro de la comunidad hay aspectos de des equidad inmersos que aún se viven en el vivir indígena como dice Cumes (2014):

La idea del trabajo de género como una nueva forma de colonialismo. Esto mismo lo han dicho las mujeres indígenas si existen condiciones que subordinan sus voces, sus intereses y perspectivas. Pero la defensa desde los hombres pareciera ser que va en otra línea. Es importante [considerar lo anterior,] en la medida en que se realice un análisis serio del porqué esto puede ser una nueva forma de colonialismo. Sin embargo, este argumento pierde fuerza ética si se plantea como una excusa para distanciarse de estas categorías. (p. 241)

Pienso que si se trabaja con la base que son las niñas y las adolescentes desde la escuela con una orientación más aterrizada y más liberada es posible que en un futuro haya alteración social y se pueda cambiar la realidad de la mujer al interior de las comunidades y más cuando se trata de mujeres y que seamos más que el complemento del hombre porque hay mujeres que tienen la oportunidad de salir adelante con sus estudios y hay otras que les es difícil porque quizá desde su nakchak no les orientaron para ser liberadas y salir adelante sin necesidad de ser sometida y oprimida por el hombre. El tejido es una de las herramientas para hacerle frente a ese modernismo

tan machista y al capitalismo absorbente que reina en las comunidades nativas para dejar de ser vistas como símbolo de mercado, de la explotación, la opresión y la subordinación tanto de la sociedad como desde el mismo círculo.

El hombre y la mujer Misak se forman en relación con la naturaleza, como maestra de los procesos de socialización, lo cual se concreta en creencias y prácticas que hacen al ser Misak. Se asimila con la construcción a partir de las enseñanzas – educación propia-. Recrea la función reproductiva en la asignación de roles: “el hombre es el trabajo y la mujer es la semilla; en esta medida el respeto se muestra como un valor espiritual de la cultura Wampia en su concepto del cuerpo de mujer, como forma de pensamiento natural, derivando del concepto de simiente, en el cual el cultivo son las actividades de tejido y de pensamiento”. (Confederación, s.f p.231)

La discriminación en la mayoría de las comunidades indígenas por el solo hecho de ser mujer viene desde los tiempos ancestrales porque se idealizó a la mujer como la compañera para el hombre quien es quien tiene la autonomía, el poder y quien toma las decisiones del hogar como afirma Almendra (2007):

Desde su nacimiento, la mujer fue discriminada por sus padres al prohibírsele la educación formal con el argumento que se iban a volver perezosas, o se iban a olvidar de los innumerables trabajos que debían realizar en las labores cotidianas. Por eso, a las niñas solamente las enviaban a la escuela por dos años para que no se volvieran perezosas en las labores de la cocina y el campo. (p. 71)

En las anteriores generaciones era prioridad para el núcleo familiar era que la mujer primero aprendiera y practicara labores de cocina, tejido y el trabajo en el campo como lo afirma Tunubalá (2008):

Hasta hace tres décadas la mujer Misak no asistía a la escuela formal porque de acuerdo con los usos y costumbres tenía que desarrollar varias actividades en los quehaceres del hogar, en el arte de los tejidos, en la parte económica y la crianza de sus hermanos menores. Además, los padres enseñaban a no ser dependiente de ellos económica y laboralmente, por eso desde niñas les daban los materiales necesarios para elaborar los tejidos del vestido propio. (p.126)

Por ello la mujer indígena es conocida como una de las mujeres más trabajadoras lo cual las hace más llamativas para el trabajo doméstico en las ciudades, así no sea con la remuneración económica que vale el trabajo y el tiempo de cada una de estas personas. Cuando la mujer indígena tiene la idea de formar su núcleo familiar sus padres y mayores le aconsejaban según Agredo (1998):

Ya usted no puede andar como soltera sin permiso del marido, sin permiso de la suegra, sin permiso del suegro, tiene que pedir permiso para irse, ya usted no puede venirse del trabajo con las manos cruzadas. Tiene que llevar y traer la puchicanga y la lana. Debe ir cargando la leña de la roza, no se puede venir vacía porque hay que traer la leña a la casa así venga de lejos, y si tiene familia, tiene que llevar al niño cargado encima de la leña, si es en la cosecha hay que cargar la papa para la cocina. Se sale del trabajo un poco más temprano para ir a cocinar. Cuando llegue el marido debe estar la comida lista y fría. Usted ya no puede estar oyendo que le silbe otro hombre y si la silban no puede voltear a ver. (p. 231)

De por si la mujer indígena debía ser muy reservada, respetuosa y sumisa a lo que su compañero de vida dijera o su núcleo familiar le orientara sin un poder de decisión de decir esto es lo que yo quiero hacer o esto es lo que decido como lo hace notar Tunubalá (2008):

La responsabilidad de la educación tradicional hacía parte de la gran familia, donde están los padres, los abuelos, tías, tíos y allegados. Desde hace treinta años la mujer Misak comienza a ir a la escuela, al colegio y a la educación superior, lo que le ha permitido conocer el mundo occidental y desde ahí sigue fortaleciendo su cultura, ocupando cargos importantes dentro de la vida social y política de la comunidad.
(p. 126)

La mujer según el contexto donde se encuentre es valorada según su cultura por ejemplo “La mujer Misak en toda su existencia nos han educado con pensamiento de la cosmovisión, de tradiciones y costumbres para ser Misak. Ella nos da la vida, el lenguaje y la identidad” (Tunubalá, 2008, p.126), para seguir perviviendo como indígenas, así como también deben estar al tanto de la enseñanza dada por sus mayores en la responsabilidad con la vida y el respeto a la madre naturaleza, a su vez en cuanto a oficios de cocina, de fabricaciones manuales como en: elaboraciones de ruanas, morrales, jigras, chumbes entre otras.

Sobre nosotras las mujeres hay una gran una gran responsabilidad de hacer tejidos, de hilar constantemente para poder transmitir cultura a nuestros hijas e hijos, a veces pienso que está en nosotras el no permitir que esta práctica de crianza no se acabe porque es una de las formas de mantener vivas las memorias indígenas tal como dice J. Muelas, (Comunicación personal, 2019), “La mujer teje porque es un valor o un deber que le inculcan desde niña, porque una mujer indígena tiene que saber tejer muchas cosas, la mujer teje sus principios y raíces y así poder sostenerse, no solo la mujer tiene ese deber, el hombre también debe saber tejer por lo menos la pandereta, además

la mujer teje mejor que el hombre porque hace todo tipo tejidos mientras que el hombre realiza pocos”.

La mujer en el resguardo Indígena Misak Piscitau en su ir y venir de la vida tiene diferentes roles de acuerdo a la edad en la que llegó a este territorio; en el caso de las abuelas mayores siguen con el papel de orientar a sus hijas, nietas y bisnietas la variedad de funciones que tiene la mujer como cocinar, lavar ropa, trabajo en el yatul, tejer, dar concejos y hablarles de la mejor manera como lo menciona la abuela C. Yalanda (Comunicación personal, 2019) Yo desde que llegue al resguardo estoy arriba y acá abajo, en ocasiones salgo a trabajar al yatul, al cultivo de café, me llevo las nietas para que me acompañen y de paso aprendan como es la vida, cuando se quedan aquí en la casa yo les enseño a tejer ya sea bolso, jigra o los tejidos en el telar porque es importante que ellas aprendan, y si es con mis hijas ellas llegan aquí a la casa a pedir concejos cuando tienen peleas con sus compañeros, uno le habla y si es muy grave los llama a la casa a ellos también para tratar de arreglar las dificultades y que sigan adelante, a veces saben llegar a que les ayude a armar el anako para tejer, o la ruana o si no, yo llegar a la casa de ellas para ayudarles.

Una madre de familia cumple con sus deberes de hogar, ayudando a su compañero en el trabajo, cumple con sus deberes en la cocina, en mantener organizada la ropa de los integrantes de su familia, hacer acompañamiento en la formación escolar y personal de sus hijos e hijas, tejer y orientar el tejido a sus hijas e hijos, estar pendiente del yatul como dice N. Muelas (Comunicación Personal, 2019), yo tengo dos hijas y un hijo, vivo con mi compañero y mis suegros, ando por toda parte, a veces con mi compañero en el trabajo, ayudando a mis suegros en los trabajos que ellos tienen, asisto a las reuniones del colegio, estoy pendiente de que mi hijos cumplan con las tareas que les dejan en el colegio, y si a las hijas les enseño a tejer de todo lo que yo sé porque es importante para que ellas aprendan a defenderse de la vida, pero profe ha sido difícil que estos

hijos quieran seguir las costumbres indígenas como vestirse, tejer hasta para comer porque ya no estamos arriba en guambia donde todo es diferente porque todos somos guámbianos

La mujer misak y no misak en este territorio se enfrenta a diferentes retos que le ofrece la cotidianidad; desde niña crece en un lugar ajeno a su raíz indígena porque es un contexto diverso donde te reconocen pero no te respetan, donde aún hay discriminación por el solo hecho de ser indígena, por ello las niñas van creciendo en medio de ese ambiente que día a día les hace perder y avergonzarse de su cultura, no quieren hilar, ni tejer, no quieren usar su vestido misak por iniciativa propia; y para ellas es fácil decir “no me gusta profe” porque la mayoría de niñas, adolescentes y mujeres ya han crecido en este territorio donde se padecen aun burlas de las demás personas que no son misak.

Desde la casa sus madres abuelas han inculcado sus valores culturales, pero, al salir de la puerta para afuera se encuentran con la realidad en las que muchas veces somos consideradas fuertes para el trabajo, debe ser igual que el del hombre porque si ya no ayudas con el mismo empeño eres criticada hasta por las mismas mujeres independientemente en el espacio que te encuentres dentro de la comunidad.

El paso de una niña, adolescente o señorita y ya luego mujer por la escuela y el colegio se nota que quizá tiene una base para continuar su caminar por la vida; algunas se proyectan a buscar la oportunidad de seguir estudiando en la universidad, en el SENA u otros institutos que les permitan hacer cursos, técnicos entre otros; pese a que son escasas esas oportunidades, otras siguen su paso por el trabajo comunitario desempeñando cargos en el cabildo o en algunos programas que tiene el cabildo aunque no se puede desconocer que en diferentes espacios en los que se encuentren la mujer hay cierta limitación ya sea por costumbre o por temor a ser criticadas.

Así como también se puede observar en Piscitau que la mujer tejedora por costumbre o porque le gusta en el momento en que este libre sus manos esta con su tejido en la mano, ya sea hilando su merino, tejiendo bolso o jigra, algunas mujeres también trenzan la pandereta estén en el lugar o actividad que estén, en los hogares misak donde hay mayores o madres tejedoras no falta el telar, suele encontrarse el anaco, ruana o el chumbe armado que poco a poco lo van tejiendo hasta terminarlo. En este oficio se observa más a las madres de familia y mayores las mujeres jóvenes o niñas casi no se observan en esta práctica.

Se puede observar que algunas mujeres salen del territorio de Piscitau en busca de oportunidades de trabajo a las diferentes ciudades como Cali, Bogotá, Medellín, Popayán entre otras para cumplir sus responsabilidades o ayudar a la familia (padres e hijos); más cuando son madres de familia sin un padre responsable, así como hay otras mujeres que permanecen en su territorio viviendo el día a día misak.

2.3 Trenzando con los jóvenes

La etapa de juventud es una de las etapas transitorias tanto del hombre y de las mujeres “en el siglo XVI la edad promedio era inferior a los treinta años y la vida de niños y adolescentes se definía por las expectativas y roles de la clase de pertenencia”. (Valenzuela,1998, p. 38), porque es una de las etapas orientadas por actores como la familia, la escuela y la sociedad; quien se encarga de diseñarle como un modelo del cual se requiere ser seguido por los jóvenes, para que sean como los adultos, según se la clase social a la que pertenecen, porque la presión emerge sobre ellos diferentes formas; los padres hasta llegan definir su proyecto de vida, que quieren que estudie, como vestirse, como hablar y como acatar ciertas normas impuestas por la misma sociedad, y el que no está dentro de esas categorías ya no sería un joven de sociedad. Pero también estaba aquel

joven de clase media y baja que ha vivido de manera diferente su etapa y desempeñado sus roles de diferente forma con o sin presión de la misma sociedad o más bien de las circunstancias.

“Los jóvenes han sido importantes protagonistas en la historia del siglo XX, fueron pensados como estudiantes, empezaba a ser claro que un actor social que tendía ser visto con temor o con romanticismo” (Reguillo, 2.000, p.19), siendo la escuela o universidad uno de los entes de formación del joven que de una u otra manera influía en su vida tanto personal como profesional, así como también desde ese espacio lo forma desde un punto de vista crítico o conformista quizá los que miran el lado crítico son aquellos que forman revolución o se hacen notar diferentes, menciona Reguillo (2.000).

Mientras se consideraba en nuevo poder económico y político que se conocería como neoliberalismo los jóvenes del continente empezaron a ser pensados como los responsables de la violencia en las ciudades. Desmovilizados por el consumo y las drogas. Los jóvenes se volvieron visibles como problema social. (p. 20)

A saber de qué la juventud no ha sido tomada en cuenta como uno de los actores importantes; pero cuando se empieza a visibilizar de esta manera entonces son rechazados y los subvalora acusándoles de múltiples cosas cuando la misma sociedad es responsable de que estos jóvenes tomen estos caminos de liberación, no incluye al joven como parte de ella, no genera la forma de tenerlos en cuenta y si lo hace siempre es bajo una estrategia nada generosa para ellos, siempre encuentran obstáculos para lograr incluirse según Reguillo (2.000):

Al finalizar la década de los 80 se extendía un imaginario en el que los jóvenes eran construidos como delincuentes y violentos.” Como “Rebeldes, estudiantes revoltosos, subversivos, delincuentes y violentos son algunos de los nombres con

que la sociedad ha bautizado a los jóvenes a partir de la última mitad del siglo (p. 20).

Se puede decir que todo esto han sido las consecuencias del abandono, la indiferencia de la misma sociedad a los jóvenes que siempre los ha tenido marginados, porque “la sociedad reivindicó la existencia de los niños y los jóvenes, como sujetos de derechos y, especialmente, en el caso de los jóvenes como sujetos de consumo” (Reguillo, 2.000, p. 23) más no seres que pueden ser útiles para la sociedad, cuando la forma de actuar con ellos debería ser diferente al restaurarlos y brindarles una equidad de oportunidades de estudiar y trabajar desde el más humilde hasta el más dinero. Para los grandes ejes de poder capitalistas solo quieren es que una sociedad produzca porque solo les interesa lo que genere factor económico y ganancias lo cual conlleva a “la reorganización económica por la vía del aceleramiento industrial científico y técnico que implique ajustes en la organización productiva de la sociedad; la oferta y el consumo cultural, y el discurso jurídico”. (Reguillo, 2.000, p. 26) sin tener en cuenta lo que se entreteje al interior de una sociedad tanto en lo rural y lo urbano, tanto que la globalización genera diferentes estrategias como “las industrias culturales para la construcción y reconfiguración constantes del sujeto juvenil. El vestuario, la música, el acceso a ciertos objetos emblemáticos, constituyen hoy una de las más importantes mediaciones para la construcción identitaria de los jóvenes (Reguillo, 2.000, p. 27) porque de esta manera se cree darle participación a la juventud cuando no es más que un aporte al capitalismo que busca interponer para que haya consumismo y de mercado y en “el ámbito de las industrias culturales han consolidado sus dominios mediante una conceptualización activa del sujeto, generando espacios para la producción, reconocimiento e inclusión de la diversidad cultural juvenil (Reguillo, 2.000, p. 51) así como también “Las industrias culturales han abierto y desregularizado el espacio para la inclusión de la diversidad estética y ética juvenil. (Reguillo,

2.000, p. 52) Los jóvenes no constituyen una categoría homogénea, no comparten los modos de inserción en la estructura social. (Reguillo, 2.000, p. 30) quizá porque no se ven identificados dentro del sistema como jóvenes seres pensantes y útiles para la sociedad que solo busca formarlos de acuerdo a la conveniencia, para la producción y para que ayuden a sus propósitos.

Como ya se ha mencionado anteriormente el sistema del estado solo ve a los jóvenes como población que según Reguillo (2.000):

Reconoce básicamente dos tipos de actores juveniles: Los que han sido pensados como incorporadas cuyas practicas han sido analizadas a través o desde su pertenencia al ámbito escolar, laboral o religioso; o bien desde el consumo cultural y los alternativos o disidentes, cuyas prácticas culturales han producido abundantes páginas y que han sido analizados desde su no- incorporación a los esquemas de la cultura dominante (p. 31).

El sistema del estado esta estipulado para que el joven reproduzca lo que es conveniente para la maquinaria del estado, siguiendo los intereses globales mas no tener en cuenta su sentipensar como afirma Reguillo (2.000):

La sociedad lo ha formado para que siga el modelo patrón que le permita seguir dentro del sistema. Igual que se considera el joven como un actor posicionado socioculturalmente, lo que significa que hay una preocupación por comprender las interrelaciones entre los distintos ámbitos de pertenencia del joven, la familia, la escuela, el grupo de pares, la agrupalización con el significado de comunidades imaginadas. (p. 45)

El modelo dominante cuenta con escuelas e iglesias como estrategias para incluir a jóvenes para diseñar su caminar de tal manera que les sea de gran aporte para cumplir sus propósitos de homogenización porque quienes terminan como guías de la juventud según se requiera además “Los jóvenes aparecen entonces en su rol de estudiantes, de empleados, de creyentes, de obreros. En los Espacios tradicionales de socialización de los jóvenes, como la escuela, la familia, el trabajo, sin perder al sujeto juvenil”. (Reguillo, 2.000, p. 44).

En las comunidades indígenas la juventud es un ciclo de vital importancia porque es donde se concentra el paso para ser adulto donde la familia juega un papel importante porque es la concejera y la guía del caminar del joven para que en la adultez sea una persona lo más correcta posible. Al interior de estas comunidades también hay un patrón de formación en el joven debe seguir los usos y costumbres de la comunidad a la pertenece, la familia también tiene un hilo conductor de la vida del joven porque es quien toma decisiones por el individuo que debe aprender y que no, que debe estudiar y que no, hasta llegan a escoger su pareja sentimental y todo debe ser orientado por lo que los mayores y guías espirituales aconsejen como lo hace notar Valenzuela (1998):

En gran parte de las áreas campesinas o indígenas e incluso muchas zonas populares, los niños se involucran en procesos de prematura adultez, donde su vida se define desde los marcos del trabajo y no a partir de las ofertas del consumo.
(p.38)

De una u otra manera el joven este marginado por el círculo comunitario de la comunidad a la que pertenece y si ya llega a actuar mal o hacer cosas van en contra de los usos y costumbres ya es mal visto, es castigado ejemplarmente porque lo que se requiere es que se conserve lo que como cultura indígena se ha construido.

Pero esas prácticas de crianza se han visto irrumpidas por “el sistema de la moda, la cultura del consumo y ciertos órdenes discursivos como la publicidad, constituyen factores de fuerte incidencia en la reproducción de las dinámicas clasificatorias vigentes en la sociedad”. (Margulis, 1998, p.16) ya que los padres de familia y los mismos jóvenes se adaptan y buscan estar actualizados frente a lo que la globalización ofrece a través de “la publicidad es uno de los canales privilegiados para la difusión de mensajes que tienen como materia prima, como el lenguaje básico, los signos con los que se identifica a la juventud”. (Margulis,1998, p. 16), y le es tan fácil a esta estrategia porque todo les ofrece más práctico tanto que “la juventud es convertida en sujeto de consumo, incorporándola como un actor clave del consumo de ropa, de música, de refrescos y de parafernalia tecnológica”. (Barbero,1998, p.31), aspecto que es perjudicial para la juventud y la comunidad indígena porque quizá no se pierde la identidad, pero si transforma los usos y costumbres más aun cuando se es emigrante de los territorios de origen indígena, para Reguillo (2.000):

El sistema escolar antiguo obligaba a interiorizar profundamente los límites como algo justo e inevitable. Este señalamiento puede trasladarse a otros ámbitos de la vida, el trabajo, el matrimonio, la paternidad o maternidad, como metas de destino previsibles y más o menos inevitables. Pero fundamentalmente lo que interesa de estas claras trayectorias es lo relativo a la reproducción social y a la continuidad de la organización social a través de las prácticas. (p. 60)

Estos modelos patrones poco a poco se han ido transformando, aunque no dejan aun de dejar ciertos matices que se siguen reproduciendo ya que la sociedad esta tan marcada por el tradicionalismo y en la actualidad como dice Reguillo (2.000):

La escuela se erige en fiscal, juez y jurado, pero difícilmente se asume como parte de la problemática de las culturas juveniles y mucho menos como propiciadora de esa problemática por su incapacidad de entender que el ecosistema bidimensional que descansaba centralmente en la alianza familia-escuela ha sido agotado. (p. 62)

Es claro que aún podemos darnos cuenta de que “las instituciones siguen pensando al joven como ejemplo del libro de texto con un proceso de desarrollo lineal que debe cubrir ciertas etapas y expresar ciertos comportamientos”. (Reguillo, 2000, p. 62) y si esto ya no se cumple estas por fuera de los estándares impuestos por el sistema educativo, pero en las comunidades indígenas se está haciendo la apuesta a realizar una educación diferencial porque creemos “los jóvenes necesitan inclusión, pertenencia y reconocimiento aspiran a una reducción de la incertidumbre” (Margulis, 1998, p. 18) razón por la cual en los diferentes procesos se ha dado el espacio para que la juventud se pronuncie, se exprese y actúe porque “en la sociedad contemporánea se han dado las condiciones para que los jóvenes se vuelvan visibles como actores sociales para ellos mismos y para la sociedad”. (Reguillo, 2000, p. 57).

Los y las jóvenes en Piscitau constituyen parte importante de la comunidad a la cual pertenecen son orientados por sus padres de familia, el colegio y diferentes líderes que se encuentran en su caminar; pero lastimosamente pareciera que no hay muchos caminos para seguir por las diferentes situaciones que se presentan en el núcleo familiar, además aún se presenta desigualdad social y falta de oportunidades.

Puedo observar que hay jóvenes que se han propuesto culminar sus estudios de secundaria en el colegio, aspiran a seguir estudiando los que pasan a la universidad siguen sus estudios, los que no logran entrar a la universidad realizan algún técnico o tecnólogo en algún instituto y logran formarse como profesionales y siguen su caminar trabajando para ayudar a su familia y sostenerse

ellos o ellas mismas. Los que no logran entrar a estudiar por falta de oportunidades o porque no sienten agrado por el estudio pues siguen su camino por el trabajo ya sean en la finca ayudando a sus padres, jornaleando en otras fincas, ahora está cerca al territorio los cultivos de coca donde jornalean raspando coca a diario los jóvenes les ha resultado una buena fuente de ingresos; algunos tienen la oportunidad de emplearse en negocios en el pueblo tanto en Piendamó como en Morales y los más decididos salen a ciudades como Cali, Bogotá, Medellín o Popayán, los jóvenes en casas de familia, los jóvenes en construcción, en fincas o cultivos de fresa entre otros.

Se puede evidenciar que en Piscitau hay diversidad de perspectivas hay jóvenes que son misak, están en el censo pero ellos en si no se reconocen como indígenas misak; en su paso por la escuela o el colegio se mira que a veces hacen sus tareas, cumplen con sus deberes en cuanto a lo propio de ser misak pero ya como una obligación del colegio que tienen o tiene que hacerlo, pero en si se ve la negación por lo propio del indígena misak, terminan sus estudios en el colegio y siguen su camino quizá cumpliendo con alguna que otra obligación como comuneros con el cabildo pero no más. Como es el caso de algunas estudiantes quienes desde la escuela hasta grado once cursaron sus estudios en la institución siendo buenas estudiantes del colegio, cumplían con todo lo que tiene que ver con lo propio, pero una vez salieron del colegio; emigraron del territorio a buscar a la oportunidad de estudiar y por fortuna lograron entrar al SENA donde cursaron sus estudios técnicos y hoy en día trabajan en la ciudad de Popayán en empresas reconocidas; y lo misak lo lleva en sus entrañas, en su corazón y en su ser porque por el territorio misak de Piscitau no se volvieron a mirar porque siguen trabajando en la ciudad.

Mientras que hay jóvenes que se reconocen como indígenas porque han tenido su formación desde el inicio de su ciclo de vida y hay suficiente acompañamiento en el hogar por parte de sus abuelos y padres de familia y de una u otra manera a la o el joven le gusta, le nace ser

indígena, se ve que siente orgullo, se ve que tiene sentido de pertenencia por su cultura indígena, habla su lengua originaria, porta su vestido misak, realiza diferentes tejidos o si no se interesa por aprender, participa de las diferentes actividades comunitarias como asambleas, mingas, paros, fortalecen la cultura misak desde los diferentes espacios como la primera infancia, la emisora comunitaria, hacen parte de los pubenense (Guardia Misak) de tal forma siguen acompañando el proceso indígena porque según dice V. Yalanda, (Comunicación personal, 2019) “yo en mi casa mis padres siempre me han enseñado que no debemos avergonzarnos de ser misak, hablar nuestra lengua materna como el namui wam, vestarnos con el atuendo misak, que hay que aprender a realizar todos los tejidos de la cultura misak, y todo lo que tiene que ver con lo propio porque necesitamos seguir fortaleciendo aquí en Piscitau todo lo que tiene que ver con lo misak, por eso yo después de que me gradué del colegio seguí estudiando auxiliar de enfermería y al siguiente año fui elegido como secretario de la zona cinco para el Cabildo, mis padres me decían que cuando la comunidad lo elige hay que aceptar y ejercer el cargo con responsabilidad y dar lo mejor que uno pueda para desempeñarse en el cabildo; luego que termine y entregue mi cargo en el cabildo continuo con mis estudios hasta terminar”

2.4 Tejiendo Memoria

Para las comunidades indígenas es de gran importancia la memoria porque permite mantenerse en el tiempo y en el espacio y está muy relacionada con el ir y venir del indígena, donde el pasado hace parte del presente y del futuro porque se recrea la cultura indígena, se revitaliza la identidad, ya en la memoria escrita u oral están los legados que no han dejado nuestros mayores por ello “en condiciones subjetivas y políticas normales, el pasado siempre llega al presente.” (Sarlo, 2005, p. 10)

En las diferentes memorias encontramos prácticas de crianza que tenían en las comunidades indígenas, las enseñanzas valiosas de los abuelos y padres como lo plantea Sarlo (2005):

Del pasado se habla sin suspender el presente y, muchas veces, implicando también el futuro. Se recuerda, se narra o se remite al pasado a través de un tipo de relato, de personajes, de relación entre sus personajes, de relación entre sus acciones voluntarias e involuntarias, abiertas y secretas. (p.13)

Por ello al retomar la memoria ancestral indígena “el pasado vuelve como cuadro de costumbre donde se valoran los detalles, las originalidades, la excepción de la norma, las curiosidades que ya no se encuentran en el presente” (Sarlo, 2005, p. 19), pero que han sido la base de nuestra cultura indígena que la hecho mantener en el tiempo y en el espacio, y es ahí donde las prácticas de crianza juega un papel importante porque de ellas depende que nuestros hijos se auto reconozcan como indígenas y no les de vergüenza, que más allá de querer ser como el otro no dejen en el olvido nuestros usos y costumbres indígenas porque “estos sujetos marginales, que habían sido relativamente ignorados en otros modos de la narración del pasado, plantean nuevas exigencias de método e inclinan a la escucha sistemática de los discursos de memoria” (Sarlo, 2005, p.19).

Escuchar a nuestros mayores contarnos los legados ancestrales o leerlos nos permite mirar “la narración de la experiencia está unida al cuerpo y a la voz, a una presencia real del sujeto en la escena del pasado” (Sarlo, 2005, p. 29), lo cual hace parte de la memoria ancestral donde se guarda los fundamentos y principios que sostienen a cada comunidad en resistencia a la homogenización de la sociedad.

Para la globalización y el sistema moderno “el pasado y la experiencia de los viejos ya no sirven como referencia para orientarse en el mundo moderno e iluminar el futuro de las jóvenes generaciones” (Sarlo, 2005, p. 35) aspecto que al interior de las comunidades no es válido porque son nuestros mayores quienes orientan el caminar de las nuevas generaciones con sus fundamentos y principios para pervivir en el tiempo y en el espacio aunque “los jóvenes pertenecen a una dimensión del presente donde los saberes y las creencias de sus padres se revelan inútiles” (Sarlo, 2005, p. 36) porque ya han sido influenciados por ese mundo homogenizante en el que nos transforma la forma de pensar y de actuar, que cada vez nos queremos parecer más al otro y despreciamos nuestro origen indígena.

Otro aspecto es “la innovación tecnológica, cultural y moral que describe como destrucción de la continuidad entre generaciones no proviene de la naturaleza, de la experiencia, si no de la aceleración del tiempo” (Sarlo, 2005, p. 36) lo que ha hecho que nuestros jóvenes, y hasta adultos nos entretengamos más en otras cosas que les estamos dando mal uso y quizá dedicando más tiempo lo que nos lleva dejar de lado los usos y costumbres de nuestra cultura así como también “ha hecho que lo nuevo se impone sobre lo viejo por su intrínseca cualidad liberadora” (Sarlo, 2005, p. 36) que es el objetivo de la globalización.

La memoria es un elemento crucial en la porque nos permite enseñar orientar aspectos ancestrales para resignifiquen las prácticas de crianza a través del caminar de las comunidades indígenas ya que la identidad debe ser reparada.

Aunque hoy en día los diferentes espacios y situaciones a los que nos vemos enfrentados los indígenas han hecho que nos avergoncemos de nuestras raíces, la adolescencia no quiere ser indígena, adquieren otros estilos de vida porque desde el seno familiar no se le inculcó el ser indígena, porque prevalece lo ajeno como algo de mayor valor al cual todos buscamos parecernos

o ser como ellos; porque aquellos grandes saberes guardados en nuestros mayores han perdido su valioso valor al no ser transmitidos; por lo tanto prevalece lo occidental como lo único verdadero. Por consiguiente, se hace necesario trabajar en nuestra comunidad indígena con nuestros mayores la memoria para no terminar de ahogarnos en la modernidad porque como da a conocer Medina (2012):

La memoria colectiva forma parte de las vivencias pasadas por los individuos los cuales las comparten en conjunto y son transmitidas a través de las generaciones. Además, son las representaciones que tiene el colectivo del pasado vivido que ha sido resultado de diferentes procesos de interacción social entre los sujetos. Constituyen también un instrumento ideológico y político, puesto que forman parte del pensamiento y las formas de actuar de los individuos dentro de sus grupos. (p. 3)

Por otra parte, es tanta la influencia occidental que desde nuestra casa hay un desprendimiento de nuestros usos y costumbres por parte de nuestros padres, porque al salir de sus territorios de origen se han tenido que enfrentar a formas de vida diferentes donde al parecer todos estamos en un universo igual sin mirar que las comunidades indígenas tienen sus propios procesos de vida, tiene su cosmovisión que para la sociedad occidental no tiene validez tal y como señala Medina (2012):

La memoria colectiva que tiene más que ver con el relato que los miembros del grupo comparten sobre su propio pasado y que constituye su identidad". Se trata de una narración construida desde el presente, con fines de interpretación del pasado a partir de criterios normativos y valorativos, seleccionando por su significación los recuerdos de hechos vividos o recibidos por transmisión social, y que sirve para

configurar las identidades del grupo, su ideología o visión del mundo, proyectándolas en la pugna por la propia afirmación y por la hegemonía frente a otros grupos. (p. 3)

Es por ello que al conocer algunos aspectos de los estudios interculturales me ha generado una serie de sensaciones satisfactorias porque propagan una serie de argumentos y herramientas para seguir tejiendo y fortaleciendo el conocimiento inmerso que hay en nuestras comunidades indígenas, que es la tarea que me he propuesto al ver la necesidad de fortalecer parte de los usos y costumbres en las y los estudiantes ya que “la memoria cultural constituye una temática en la cual se construyen las identidades e identificaciones, estas se consolidan y fortalecen con el paso de los años”. (Medina, 2012, p.8)

Visibilizar el conocimiento sobre los tejidos indígenas que es un mundo mágico el interpretar la cosmovisión que está oculto en las comunidades que nos permite orientar una educación a los estudiantes para la vida porque es allí donde ellos conocen la cotidianidad del ser indígena en cada puntada de una mochila, en el trenzado de la pandereta y en el hilado del hilo; que les permita valorar nuestras raíces indígenas, lo importante que es conocer nuestro origen que sería más útil para nuestras vidas para que cuando salgamos de nuestras comunidades ya conociendo lo útil y lo inútil donde lo ideal sería que todo fuese útil porque un gran sabedor de una comunidad tiene la importancia que un profesional de la academia por ello Medina (2012) plantea que:

La memoria cultural que es construcción y afirmación de la identidad, de modo que se refleja en los procesos de asimilación y distinción de particularidades propias a un grupo o territorio. De ello se deriva la importancia inductiva del estudio de la

identidad como fenómeno adherido a la esencia humana en preservar su patrimonio tangible e intangible como huella legada a las posteriores generaciones (p. 1)

2.5 En busca de la interculturalidad

Las comunidades indígenas llevamos muchos años en resistencia y luchas para lograr supuestamente ser reconocidos por el estado, lo cual en la actualidad a los territorios indígenas nos quieren hacer entender que están siendo interculturales con las comunidades; cuando lo que realmente estamos viviendo es una interculturalidad funcional la cual le funciona a los entes de poder; que nos reconocieron frente a la constitución pero no nos respetan cuando lo que realmente “lo intercultural como proyecto cultural compartido que busca la recreación de las culturas a partir de la puesta en práctica del principio del reconocimiento recíproco”. (Viaña, 2009, p. 88)

No somos tenidos en cuenta en las diferentes planeaciones en los diferentes aspectos, no hay respeto a la diversidad y un ejemplo claro son los diferentes sistemas de salud, educación, social y político que hay estructurado en nuestro país donde no hay dialogo y es imposible la interculturalidad igual que las relaciones de dominación y las múltiples formas de relaciones de poder que se presentan, por simples y diáfanas relaciones entre individuos de diferentes culturas, no es interculturalidad “la interculturalidad es una manera cercana de comprensión de esta tendencia es ver la interculturalidad como cohabitación de culturas con sus diferencias y sus contradicciones”. (Garcés, 2009, p. 24)

Partiendo del mismo territorio donde se comprometen a devolverlo a las comunidades y nunca cumplen siempre hay que manifestarse con los paros, las asambleas y los bloqueos de las vías para ser escuchados y ni así cumplen, más de eso siempre hay intereses económicos que miran y mejoran algunas pocas condiciones pero porque ven como pueden explotar la tierra o el campo sacando beneficios para unos pocos y la comunidad siempre queda en condiciones deplorables

más sin embargo “la interculturalidad es simplemente la posibilidad de una vida, de un proyecto distinto. La posibilidad de un proyecto alternativo que cuestiona profundamente la lógica irracional instrumental del capitalismo que en este momento vivimos”. (Walsh, 2002, p. 140)

Desde nuestro territorio indígena tenemos nuestro propio universo el cual ha sido permeado por diferentes aspectos que se podrían llamar negativos del universo occidental porque solo han traído destrucción a nuestros territorios, a nuestra cultura al querer universalizar el mundo sin tener en cuenta que hay una comunidad indígena con su propio mundo, aunque Viaña (2009) plantea que:

La interculturalidad se presenta de esta manera como la construcción de un espacio común entre universos culturales inicialmente separados. En la medida en que nos referimos a universos culturales separados, surge la pregunta sobre las posibilidades de la comprensión mutua entre dichos universos (p.89).

Pero nos han hecho ver interculturalidad ingenua romántica en la cual se ha folclorizado y mercantilizado nuestra cultura como indígenas porque creen con el hecho de brindarnos una mínima visibilizarían ya estamos conformes y para el estado ya es suficiente; cuando llegan a nuestros territorios indígenas los diferentes proyectos nos los venden con la idea que es desarrollo para las comunidades, más oportunidades para los comuneros, más trabajo, y facilidad de dinero cuando realmente lo que quieren es acabar de extraer los recursos para un interés económico que cada día enriquece a los ejes de poder y con engaños y mentiras pagan todo el daño que causa la destrucción del territorio y de las comunidades pero según Forner (2009):

La interculturalidad se refiere sobre todo a las actitudes y relaciones de las personas o grupos humanos de una cultura con referencia a otro grupo cultural, a sus

miembros o a sus rasgos y productos culturales; se puede decir interculturalidad crítica es la que naturaliza las relaciones en las que nos es suficiente con respetar, interactuar y compartir parte del respeto por lo otro y el otro, en donde se construye el proceso sobre las bases de unas relaciones horizontales entre todos los sujetos y en la que tanto su apuesta política como ética está basada en la vida digna de cada sujeto que le apunta a reconocerse entre diversos y también reivindicar la realidad histórica, construir otras formas de conocimiento. Este diálogo intercultural juega un papel de primer orden el diálogo de conocimientos y saberes, porque éstos son el corazón de la diversidad cultural y los que realmente configuran el perfil de sus diferencias. (p.16)

Desde siempre la sociedad moderna con su interés capitalista tiene organizado todo el mundo de tal manera que nada ni nadie se escape a sus intereses, debe producir para generar enriquecimiento para la oligarquía los grandes del poder, que con sus diferentes estrategias nos absorben convirtiéndonos en consumistas de todo lo que produce y vende la cultura occidental mientras que para aquellos como ellos llaman minorías no hay nada de beneficio, cada vez oprimen más y más haciéndonos creer que porque están, se parecen y hacen parte del mundo dominante se sienten con el poder de oprimir al indígena. Viaña (2009)

A pesar de que en las comunidades indígenas desde los tiempos ancestrales se viene revitalizando los diferentes procesos que permiten la pervivencia del pueblo indígena misak en los diferentes lugares, llevando la dinámica que permita mantener los usos y costumbres vigentes, velando por el bienestar de sus integrantes y luchando en los diferentes procesos en contra del sistema occidental para ser aceptados y tratados con

igualdad de derecho en todo los aspectos y desde los diferentes ámbitos sociales, políticos educativos, culturales entre otros se sigue sufriendo la opresión del sistema que busca homogenizar con su sistema colonial exterminando el sentipensar de sobrevivencia del indígena. Viaña (2009)

Se dice que hay interculturalidad, que hay un reconocimiento desde la constitución, que hay una igualdad, que hay inclusión pero desde un papel porque en la realidad no es así, todo se ha ganado a través de las diferentes luchas donde hasta la vida de muchos líderes ha sido arrebatada, para lograr acuerdos que casi nunca se cumplen, no se respetan y se vive en constante lucha a través de protestas y paros para recordarle al estado que existimos y que merecemos ser y estar equitativamente, que se respete nuestra existencia. Viaña (2009)

El estado representado en cada individuo de esta sociedad después de tantas luchas en las que se ha perdido muchas vidas de grandes líderes de nuestra comunidad ha cedido milimétricamente algunos espacios donde como dice Viaña (2009):

Las relaciones de respeto, diálogo y armonía existen, a veces, a nivel de relaciones personales entre individuos de diferentes culturas, pero a nivel social general no existe, y los interculturalistas conservadores creen que cada vez que se juntan un indígena, un mestizo castellano hablante y un afrodescendiente, ya existe interculturalidad. Las relaciones de dominación y las múltiples formas de relaciones de poder que se presentan, por simples y diáfanos relaciones entre individuos de diferentes culturas, no es interculturalidad. (p.8)

Hallar el relacionamiento entre dos culturas en un mismo territorio; donde se vive la interculturalidad entre los indígenas misak, los mestizos y otras culturas que hacen presencia en este resguardo para conocernos, auto reconocernos y respetarnos entre nosotros, porque debemos de ser conscientes y aceptar que el otro existe y está claro que si no hay procesos de coloniales no hay interculturalidad ya que como afirma Malo, como se citó en Viaña (2009):

La interculturalidad no puede limitarse al reconocimiento, respeto y eliminación de discriminaciones, la interculturalidad implica un proceso de intercambio y comunicación partiendo de los patrones estructuradores de cada cultura superando el prepotente prejuicio de que la verdad es patrimonio de tal o cual cultura y que, como si, tiene la “carga” de transmitirla a las otras. (p. 88)

De la sociedad hacia nosotros como indígenas lastimosamente no hay respeto desde ningún espacio, porque siempre tenemos que moldearnos a lo que el estado impone, a lo que la sociedad nos muestra, al diseño del estado ya no hay respeto ni por la vida de nuestros comuneros ya que al sentirse cuestionado el poder nos calla a los líderes quitándoles la vida. “en si la interculturalidad debe hacer énfasis en esta imposibilidad de construir respeto, diálogo y armonía, mientras subsistan estas relaciones de dominación y absoluta desigualdad”. (Viaña, 2009, p. 8); no habrá interculturalidad porque todo es una lucha, siempre se tiene que hacer una minga, manifestaciones, paros para poder que el estado acepte un mínimo porcentaje de los que se le pide como dice Serrano (2017):

El derecho a la interculturalidad no está entendido como un derecho para toda la sociedad, esta entendida como un derecho que es para los indios y nosotros somos interculturales a la fuerza porque manejamos nuestra cultura y además manejamos otra cultura que no es la propia. (p.342)

Está demostrado en los diferentes aspectos tanto organizativos como educativos, políticos y sociales los cuales aún seguimos siendo atropellados porque tenemos que cumplir con las normas y leyes que dice el estado; por un lado, sede, pero por el otro con sus reglas restringe lo cual no permite un dialogo equitativo y permanente que beneficie a las dos partes como señala Walsh (2012):

La interculturalidad critica es la estrategia, acción y proceso permanente de relación y negociación entre condiciones de respeto legitimidad, simetría, equidad, igualdad...Es un proyecto político social, ético y epistémico, que afirma la necesidad de cambiar no solo las relaciones, sino también las estructuras, condiciones y dispositivos, de poder; que mantienen la desigualdad, inferiorización, racialización y discriminación... (p.92)

Por ello, al interior de las comunidades se viene trabajando desde los diferentes espacios este proceso de interculturalidad para poder seguir luchando contra el estado absorbente ya que se convierte en esa herramienta practica para hacerle resistencia a este sistema que nos absorbe de diferente forma; pero que de un modo u otro logra llegar al buen vivir del ser indígena para ir transformado sus prácticas ancestrales como el tejido porque la modernidad ya te lleva la maleta industrial a las manos y tienes que remplazar el uso de la mochila porque el capitalismo quiere que sigamos en el consumismo de lo que produce lo cual afecta y destruye la pervivencia de las comunidades indígenas.

Por otra parte en las comunidades se requiere seguir implementando la educación intercultural desde los diferentes espacios como el fogón, la escuela y la comunidad para orientarnos el cómo hacer resistencia a este sistema que nos atropella que después de tanta lucha se logra ganarnos un espacio pero condicionado a lo que el estado quiere porque como

comunidades indígenas somos considerados la piedra en el zapato que tropieza los avances del capitalismo, razón por la cual es necesario desaprender desde la educación intercultural que según Candau como se citó en Ferrera (2.017) busca:

Penetrar en el universo de perjuicios y discriminaciones que impregna muchas veces con carácter difuso, fluido y sutil. Todas las relaciones sociales que configuran los contextos en los que vivimos [...] [2]El reconocimiento y la valoración de las diferencias culturales de los diversos saberes y prácticas, la afirmación de su relación con el derecho a la educación de todos [...] [3] El rescate de los procesos de construcción de identidades socioculturales tanto en el nivel personal como colectivo [...] las historias de vida tanto personales como colectivas y que ellas puedan ser contadas, narradas, reconocidas y valorizadas como parte del proceso educacional [...] que se opere como un concepto dinámico e histórico de cultura capaz de integrar las raíces históricas de cultura, capaz de integrar las raíces históricas ya las nuevas configuraciones evitando una visión de las culturas como universo cerrado y búsqueda del “puro” del “auténtico” y del “genuino” como esencia pre establecida (p.454)

La educación intercultural lucha contra el racismo y la homofobia; aspectos de vital importancia trabajarlos porque la sociedad esta tan descompuesta y se podría decir que desactualizada porque aún se observa, se siente, se vive la discriminación, la homofobia y un sin número de actitudes negativas para nosotros como indígenas y para la sociedad en general.

La memoria y los saberes ancestrales de un territorio están vivos en cada uno de los tejidos que se realizan, en los mayores y mayores del territorio indígena que para pervivir se requieren ser

recreados, vividos por estas nuevas generaciones que han ido transformando su vivir por ello me apoyo en lo que dice Walsh (2.006):

La interculturalidad significa potencia e indica procesos de construir y hacer incidir pensamientos, voces, saberes, prácticas, y poderes sociales “otros”; una forma “otra” de pensar y actuar con relación a y en contra de la modernidad/colonialidad. No nos referimos aquí a un pensamiento, voz, saber, práctica y poder más, sino unos pensamientos, voces, saberes, prácticas y poderes de y desde la diferencia que desvían de las normas dominantes radicalmente desafiando a ellas, abriendo la posibilidad para la descolonización y la edificación de sociedades más equitativas y justas (p. 35)

La educación diferencial en los territorios indígenas se convierte en una de las luchas a las que le hemos apostado desde las comunidades indígenas con diferentes propuestas a las que el estado ha reconocido y aprobado pero nos exigen que todo debe ser diferencial y demostrado, además, seguimos siendo medidos con estándares y competencias donde no estamos incluidos como indígenas, donde no hay saberes ancestrales, donde el sistema educativo es igual para toda Colombia; eso diferencial que nos pide que apliquemos en nuestro sistema educativo no es tenido en cuenta a la hora de evaluar un estudiante indígena, razón por la cual a los estudiantes indígenas se les dificulta seguir sus estudios universitarios al no obtener un buen puntaje el examen del ICFES; por eso se puede ver “la interculturalidad que es simplemente la posibilidad de una vida, de un proyecto distinto. La posibilidad de un proyecto alternativo que cuestiona profundamente la lógica irracional instrumental del capitalismo que en este momento vivimos”. (Walsh, 2002, p. 140)

La interculturalidad desde y en el territorio misak Piscitau es una forma consistente en potenciar y beneficiar la creación de espacios comunes que faciliten la interacción entre diversidad de culturas que hacen parte del territorio como la misak, nasa y mestiza; una muestra de ello es el permitir que las diferentes personas que no son misak hagan parte de esta comunidad y del cabildo como tal para gozar de los beneficios y servicios que se tienen por el solo hecho de ser indígena.

Cada persona o familia nasa o mestiza participa en las diferentes dinámicas y actividades programadas por el cabildo misak como asambleas, mingas, paros entre otros, acogándose al reglamento o normas estipuladas por el cabildo; todos unidos en pro y bienestar de la comunidad porque día a día se busca entre todos lograr ese espacio común entre universos culturales para hacerle frente a esa lucha constante contra el atropello de la sociedad ya que para nosotros como indígenas de Piscitau las relaciones de respeto, diálogo y armonía a nivel social no existen ni a nivel municipal, departamental ni nacional porque para lograr un pedacito de cada aspecto que nos corresponde del tema que sea siempre se debe actuar a las malas frente al estado porque su abandono es evidente, no hay apoyo de los administrativos ya sean municipales, departamentales ni nacionales, se limitan administrar lo poco que por derecho le llega a la comunidad del resguardo.

Claro que no se puede desconocer que gracias a las diferentes gestiones de los líderes, la elaboración de proyectos y la dura pelea para ganarse diferentes espacios ya sea sociales, políticos o culturales se obtienen, pero con limitaciones que impiden su completo desarrollo.

En el aspecto educativo se a posesionado el sistema educación misak dentro del resguardo de Piscitau, se ha apropiado la comunidad educativa de tal manera que se busca desde la interculturalidad la equidad en las formas de vivir, cambiando las estructuras sociales, epistémicas occidentales de tal manera que se permita reconocimiento, el respeto real y práctico porque hasta el momento se dice que hay interculturalidad porque ya existimos como escuela misak pero aún

seguimos siendo medidos y evaluado con el sistema universal, para el colegio y la comunidad educativa no hay apoyo de los entes administrativos con recursos económicos, sociales, culturales ni humanos para seguir caminando la educación misak, todo lo que se ha construido hasta el momento es con recursos propios de la comunidad educativa, también se ha gestionado algunos convenios con universidades y el SENA para que los estudiantes de grados decimo y once puedan adelantar sus estudios técnicos y universitarios pero se siguen midiendo con los estándares educativos nacionales.

La interculturalidad vista como una alternativa o como un proyecto diferente desde lo educativo se ha formulado un proyecto educativo que busca implementar contenidos y practicas desde lo propio, desde la cotidianidad misak, que la educación sea para pervivir en el tiempo y en el espacio; claro que sin dejar de lado los conocimientos universales de tal manera que se halla la forma de que el proceso formativo del o la estudiante sea equitativo desde lo propio hasta lo universal; propósito que ha sido conflictivo y complicado porque los dos aspectos considero que son sumamente importantes pero difícil de cumplir porque como docente tienes que priorizar saberes y conocimientos y el tiempo pareciera jugar en tu contra en una clase con los estudiantes porque es demasiado corto y no alcanza, si orientas un tema te quedas sin el otro tema, tanto que no se alcanza a cumplir con lo se planea y mucho menos con los estándares que plantea el ministerio de educación nacional; y como escuela indígena misak debes cumplir con los requerimientos de formación diferencial que te pide secretaria de educación para permitir el funcionamiento; entonces todo es complejo.

No se puede desconocer que se ha logrado grandes propósitos en cuanto apropiación de dinámicas y prácticas culturales, políticas y sociales de la cultura misak que se recrean en la

institución como tal; teniendo en cuenta que la comunidad educativa que no es misak también ha hecho un gran aporte que ha permitido la interculturalidad que como dice Walsh (2006):

Su proyecto no es simplemente reconocer, tolerar o incorporar lo diferente dentro de la matriz y estructuras establecidas, es implosionar desde la diferencia en las estructuras coloniales del poder, del saber y del ser como reto, propuesta, proceso y proyecto; es hacer reconceptualizar y re-fundar estructuras sociales, epistémicas y de existencias que ponen en escena y en relación equitativa lógicas, prácticas y modos culturales diversos de pensar y vivir. (p.35)

Claro que a pesar de que el proyecto educativo es netamente misak los estudiantes que no son misak también reciben sus conocimientos universales y de paso los misak haciendo más enriquecedor el buen vivir educativo porque como hay presencia de estudiantes de cultura nasa y afrodescendientes se trata de orientar conocimientos básicos de sus culturas lo cual dignifica el ser de cada cultura.

En la interculturalidad de Piscitau los tejidos representan un papel fundamental porque en cada uno de ellos se teje la vida de la sociedad misak ya que representan su ir y venir, su historia, su territorio, su cosmovisión; son el sostén de la cultura porque se imprime la memoria del ser misak al conectarse cada puntada, cada vuelta, cada color en un bolso, en una jigma, en un chumbe, en una ruana, en un anaco porque está inmerso el pensar, el sentir y el vivir de quien lo teje manteniendo firme y segura esa esencia misak al interactuar en con otras culturas y el mundo universal.

Los tejidos para la interculturalidad son elementales porque tienen un valor sociocultural y son el encuentro entre saberes y conocimientos que permiten desde el aspecto educativo formar

hombres y mujeres capaces de mirar más allá, con una base fuerte en lo propio para salir al mundo occidental, hacer resistencia a las políticas estatales porque “la interculturalidad pensada desde lo indígena (y más recientemente desde lo afro), apunta cambios radicales a este orden. La meta no es simplemente reconocer, tolerar ni tampoco incorporar lo diferente dentro de la matriz y estructuras establecidas” (Walsh,2.006, p.35), además hacer interculturalidad desde los tejidos dignifica nuestra cultura ya que podemos interactuar a través de ellos con diferentes saberes y conocimientos desde nuestro territorio.

Los tejidos nos permiten de alguna manera intercambiar los saberes y conocimientos de la diversidad presente en el resguardo indígena misak de Piscitau para generar una nueva alternativa para pervivir porque “la interculturalidad no es un hecho dado si no algo en permanente camino y construcción” (Walsh,2.006: 35) y desde el aspecto educativo se ha proyectado la integralidad de saberes para seguir fortaleciendo la educación intercultural para diversidad existente en Piscitau.

3. Capítulo 3

EL TELAR MISAK

En este capítulo encontramos la trama investigativa, el tejido misak, los elementos del tejido misak y los tejidos que se realizan.

3.1 La trama investigativa

La idea de investigar la transformación de las prácticas de crianza desde el tejido me surge cuando veo la oportunidad de realizar la maestría en estudios interculturales y me piden una propuesta investigativa desde lo intercultural, entonces pensando en mí que hacer diario como docente en la comunidad indígena misak, me dije a mi misma: ¿por qué no trabajar el tejido y partir de allí encontrar las causas y las propuestas para la transformación en las prácticas de crianza

que se vienen transformando en esta comunidad?. Además, es un tema que lo considero útil para mi práctica docente en la escuela. Es así que surge el proyecto: TEJER PARA CONOCER, CONOCER TEJIENDO que nace de los interrogantes ¿Por qué se han transformado las prácticas de crianza Misak alrededor del tejido?, ¿Por qué los saberes y prácticas del tejido en las pautas de crianza de los niños y las niñas misak están cambiando ya no están siendo transmitidos a las nuevas generaciones? cuando tejer es una de las prácticas indígenas más significativas de la comunidad.

La investigación se realiza desde el enfoque cualitativo ya que nos conlleva a conocer y comprender nuestra cultura indígena, estableciendo cualidades y particularidades que determinan una realidad, puesto que permite el acercamiento con los autores del proceso, además como afirma (Mendoza, 2006):

La investigación cualitativa abarca enfoques que, por definición, no se basan en medidas numéricas. Se sirve de entrevistas, en profundidad o de análisis de materiales históricos, utiliza el método discursivo e intenta estudiar de forma global un acontecimiento o unidad (p. 5).

Se apoya en técnicas como la investigación colaborativa, se trabajó en actividades como la etnografía escolar, el diálogo de saberes, entrevistas, diálogos informales, asambleas comunitarias, trabajo de campo con niños, jóvenes, mayores y mayores y autoridades del Resguardo Indígena Misak Piscitau para abordar el temas relacionados con las prácticas de crianza y el tejido, así como también se realizaron visitas a las mayores y mayores portadores de los saberes sobre el tejido y las prácticas de crianza. También se realizó entrevistas a madres de familia, docentes, estudiantes y egresados de la sede educativa y relatos de vida.

Tabla 1 Información de los Participantes en el Trabajo Investigativo en Ala Kusrei Ya misak*Piscitau*

ACTORES	ACTIVIDADES	TIEMPO	PROPÓSITO
Autoridades del cabildo: ✓ Tata Gobernador Gerardo Morales ✓ Mama Luz Dary Morales ✓ Tata Secretario general José Agustín Tumiña ✓ Mama Secretaria general Juliana Morales	Conversatorio y entrevistas.	Año escolar 2018	Conocer su punto de vista frente a la importancia de los tejidos.
Estudiantes del colegio	Etnografía escolar	Año escolar 2018	Observar el que hacer estudiantil frente a los tejidos
Grado quinto: ♥ José Santiago Almendra Velasco ♥ Leidy Tatiana Astaíza ♥ Yeimy Alexandra Tombe ♥ Samuel Carlos Yalanda ♥ Anyela Dariana Yalanda	Conversatorio y entrevistas con estudiantes de diferentes grados	Año escolar 2018	Recoger información acerca de los tejidos
Estudiantes de otros grados: Jhon Alexander Muelas Dary Sofía Ussa Jeferson David Tombe Ana Lucia Yalanda Blanca Janet Morales			
Jazmín Carolina Velasco Ruby Almendra Morales Marli Jhoana Velasco	Entrevistas con estudiantes egresados de la institución.	Año escolar 2018	Conocer la experiencia significativa frente a los tejidos en el paso por la

			institución educativa.
Carlos Morales	Conversatorio y	Año	Conocer su punto
Carlos Trochez	entrevistas con	escolar	de vista sobre los
Juliana Morales	los docentes de la	2019	tejidos, la
Janeth Trochez	sede educativa		importancia que le
Alba Liliana Velasco			damos como
Jesús Cuchillo			docentes y que tan apropiados estamos.
María José Tombe	Conversatorio y	Año	Conocer y escuchar
María Cristina Yalanda	entrevistas con	escolar	alas mayores por
María Esperanza Tunubala	mayores tejedores de comunidad	2018	qué son importantes los tejidos como prácticas de crianza en la comunidad

Nota: La tabla muestra cuatro categorías con sus respectivas variables que muestran los actores que participaron en la investigación, el cómo, en que tiempo y el propósito con que lo hicieron. Autoría propia.

La investigación tiene como propósito explorar y conocer a fondo sobre los tejidos de esta cultura misak por ello dentro del enfoque cualitativo de investigación escogí la etnografía para recoger todo tipo de información que me pudiese ayudar porque como afirma Morales (1985):

La etnografía como técnica de recolección de información desde lo más profundo de la cultura hasta encontrar los verdaderos secretos que la hacen diferente de otras, puesto que el enfoque etnográfico tiene que describir e interpretar el comportamiento cultural, además nos ayuda a entender cómo funcionan determinados sistemas sociales proporcionándonos información detallada junto con una interpretación y relacionando esa descripción e interpretación con las pautas y

los significados implícitos que mantienen en común los miembros de esta sociedad
(p.187)

Es entonces que tomo la etnografía como sistema de registro minucioso que permite que las personas se entreguen totalmente al proceso para conocer y tener el privilegio de reconocer y transformar nuestro saber por lo cual la hice para observar el entorno escolar, para saber ¿qué hacen?, ¿de qué hablan?, ¿a que juegan?, ¿si tejen o no?, ¿cómo interactúan con los maestros cuando realizan los tejidos en la escuela?, también mirar cómo es su desarrollo en la escuela frente a los tejidos desde que llegan hasta que salen de la escuela tanto maestros como estudiantes; la información obtenida la iba registrando a medida que ocurren los momentos significativos frente a la práctica de los tejidos de forma descriptiva y narrativa obteniendo como resultado un texto narrativo como dice Rodríguez (2008):

La etnografía se trabaja desde lo que piensa la comunidad es decir desde su visión, además a ha permitido conocer más a fondo a los estudiantes y su proceso de socialización junto con su entorno porque “es importante porque puede considerarse como una técnica para describir una situación cultural contemporánea específica, o como método de investigación que implica no solo describir sino también procesos de interpretación y teorización (p.7)

En este caminar investigativo es necesario ver la cotidianidad de la comunidad educativa para mirar detalladamente lo inmerso en ella para lograr adentrarse y conocer es por ello que como dice Woods (1998):

La etnografía significa la descripción del modo de vida, de una raza o grupo de individuos. Se interesa por lo que la gente hace, cómo se comporta, cómo

interactúa, se propone descubrir sus creencias, valores, perspectivas, motivaciones, y el modo en que todo eso se desarrolla o cambia con el tiempo o de una situación a otra. Trata de hacer todo esto desde dentro del grupo y desde dentro de las perspectivas de los miembros del grupo. Lo que cuentan son sus significados e interpretaciones. (p.18)

Las entrevistas se realizaron con el fin de conocer como es la práctica del tejido y sus saberes como práctica de crianza en la casa y en la escuela, se le realiza a los diferentes actores de la comunidad educativa entre ellos tenemos a estudiantes de diferentes grados, egresados, madres de familia, autoridades, docentes, mayores y mayoras porque en las “las entrevistas se encuentran distintas reflexividades y se producen nuevas reflexividades” (Guber,2001, p.76), ya que los estudiantes, los padres de familia nosotros como docentes tenemos diferentes puntos de vista que si los ponemos a dialogar generan otras situaciones y como lo hace notar Guber (2001):

En la entrevista etnográfica todo es negociable. Los informantes reformulan, niegan o aceptan, aun implícitamente, los términos y el orden de las preguntas y los temas, sus supuestos y las jerarquizaciones conceptuales del investigador. De este modo, el investigador hace de la entrevista un puente entre su reflexividad, la reflexividad de la interacción y de la población. (p.92).

Al leer y escuchar respuestas hacia los interrogantes se puede notar concepciones del tema contradictorias que son respetables, pero que se pueden cuestionar ya que “la entrevista es un proceso en el que se pone en juego una relación que las partes conciben de maneras distintas” (Guber, 2001, p. 96)

Las entrevistas se realizaron con preguntas abiertas o de libre respuesta a los diferentes actores de la comunidad educativa como se muestra en la tabla número 2.

Tabla 2 *En Busca de la Información sobre el Tejido*

Preguntas	Actores	Resultados
✓ ¿Qué conoce de la historia del tejido?	Mayoras, mayores, autoridades, madres y padres de familia	La información obtenida de los diferentes actores se sistematizó de acuerdo a la estructura del documento en cada capítulo y en cada
✓ ¿Por qué es importante tejer?		
✓ ¿Dónde y quien le enseñó a tejer?		
✓ ¿Qué tejidos realiza?		
✓ ¿Por qué es importante enseñarle a tejer a sus hijos e hijas?		
✓ ¿Por qué el tejido fortalece la identidad indígena misak?		
➤ ¿Qué conoce de la historia del tejido?	Estudiantes de diferentes grados y egresados	ítem trabajado para complementar la vos de las personas que aportaron su saber frente al tema.
➤ ¿Para usted que es el tejido?		
➤ ¿Qué significa para usted tejer?		
➤ ¿Quién le enseñó a tejer?		
➤ ¿Qué aprendió a tejer en la escuela?		
➤ ¿usted porque teje?		
➤ ¿Qué tejidos realiza y que significa cada uno de ellos?		
➤ ¿Por qué cree que la escuela debe enseñar el tejido?		
➤ ¿Cree que el tejido fortalece la identidad indígena misak?		
• ¿Qué conoce de la historia del tejido?	Docentes	
• ¿Por qué es importante tejer?		
• ¿Por qué el tejido fortalece la identidad indígena misak?		
• ¿Cuál es el papel de la del tejido en la escuela?		
• ¿Quiénes creen que son los encargados de enseñar a tejer?		

-
- ¿Por qué cree que la escuela es la encargada de enseñar tejer?
 - ¿Por qué es importante que los estudiantes tejan?
 - ¿Qué significado tiene: la ruana, el anaco, la pandereta, el chumbe y el bolso?
 - ¿Qué tejidos realizas y por qué?
-

Nota: Esta tabla enseña 3 categorías con sus respectivas variables que muestran las preguntas, los actores y lo que se hace con la información obtenida. Autoría propia.

Por otro lado, en el dialogo de saberes “el dialogo es el encuentro de los hombres que se pronuncian el mundo[...] Es un acto creador” (Freire, 2006, p. 107) por ende, se escucha los que no han sido escuchados, se escucha lo que no ha sido escuchado, se activan esos saberes implícitos que no se les ha dado importancia; hay aprendizaje mutuo, colectivo motivante que puede transformarse en realidades.

Tabla 3 Información del Proceso de Interacción con los Actores de la Investigación

Actores	Momentos	Espacios ya existentes
Autoridades, mayoras y mayores	Asambleas y mingas	Comunitario
Docentes	Descansos y reuniones institucionales	Colegio y en el cabildo
Estudiantes	En descanso y en clases u otras actividades	En el colegio

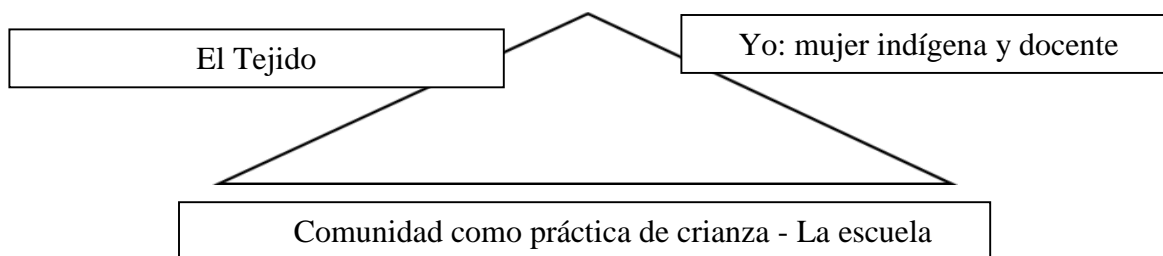
Nota: Esta tabla muestra 3 categorías con sus respectivas variables que evidencian quienes, en que momento y los espacios donde se obtiene la información. Autoría Propia.

“El dialogo es el encuentro de los hombres para ser más, esto puede realizarse en la desesperanza” (Freire,2006, p. 111), situación en la que estamos porque nuestro fogón se está apagando y los saberes ancestrales sobre el tejido se están quedando en el olvido o se están transformando y se hace el llamado a reactivar las prácticas de crianza a través del tejido para que

nuestras nuevas generaciones sigan viviendo en resistencia a la globalización de la muerte disfrazada de libertad del mercado y otros factores que inciden en la transformación de nuestro diario vivir.

Así como también realice la revisión bibliográfica de algunos documentos que se han construido a manera muy general sobre los tejidos en la comunidad misak, como: Misak Misak Isua Møra Lutømaitø Kusrep Ampamik: Cabildo de Guambia Programa de Educación, Vida y Pensamiento Guambiano: Oscar Agredo López y Luz Stella Marulanda: Cabildo indígena de Guambia. 1998, pero del reguardo misak de Piscitau como tal no encontré documento alguno que haga referencia a este tema.

He tomado como punto de referencia para iniciar mi trabajo de campo esta triada para incluirme como sujeto de investigación también desde mi práctica docente



Luego he definido los referentes conceptuales como la identidad, el género, los jóvenes, la memoria y la interculturalidad para poner a conversar estos conceptos con la realidad de la comunidad indígena misak de Piscitau y lograr obtener los resultados esperados en el caminar investigativo de este trabajo.

3.2 El tejido misak

El tejido como una forma de pervivir la cultura indígena misak en un contexto ajeno a al territorio ancestral y conservar nuestros usos y costumbres como dice B. Morales (Comunicación personal, 2.019) “Tejo para seguir fortaleciendo a través del tejido mi cultura, enseñar a las futuras generaciones, porque esto hará que pasemos tiempo con nuestros mayores, aprenderemos la importancia practicarlos además ayudara para un futuro en la comunidad” así pues el tejido cumple una función de vital importancia dentro de la comunidad indígena misak. Según la Confederación de Autoridades Nu nakchak (2015):

Las mujeres garantizan el vestido familiar en telar y a mano. Con esta actividad permanente, las mujeres Misak garantizan el vestido masculino con el turi (o ruana masculina) y los anacos (falda de mujer), en cuyo entramado de franja de colores ambos portan los apellidos. También, es de resaltar la relación directa de la mujer con los hijos por medio del tejido de chumbes, según el requerimiento cultural y en coherencia con la etapa del ciclo de vida Misak. El Tampalkuari (sombrero), que no es propiamente un sombrero, sino un conector espiritual con otros espacios y seres; es el que permite estar en contacto directo con otros seres y dimensiones del territorio. (p. 11)

Figura 12 *Mujer Misak hilando merino y el hombre Misak trenzando el tampal kuari*



Nota: Esta imagen pertenece al archivo personal.

El tejido es un oficio que nutre el saber en la mujer en cada persona que lo elabora, al interactuar con su sentipensar, en especial en las mujeres quienes permanecen a diario y en todo momento con su tejido como dice J. Muelas (Comunicación personal, 2019), el tejido ha venido siendo una relación muy importante con la mujer en donde la mujer le dedica tiempo como a un hijo, nuestros mayores no han enseñado de que el tejido, no es solo hacer un bolso, o una pandereta, el tejido está en todas las cosas que hacemos, el guambiano va tejiendo la vida para la pervivencia.

El tejido es uno de los artes que los indígenas tienen la habilidad de realizar y se conectan consigo mismo por ello dice J. Muelas (Comunicación Personal, 2019) “tejer es algo único porque tejo mis sueños, mis pensamientos, puedo tejer diversas cosas que nos hacen únicos en la vida de las que yo me siento orgulloso de ser misak”, al mismo tiempo el tejer nos permite visibilizar el conocimiento sobre los tejidos indígenas, interpretar la cosmovisión de las comunidades, orientar

una educación a los estudiantes para la vida porque es allí donde ellos conocen la cotidianidad del ser indígena que les permita valorar nuestras raíces indígenas.

De la misma manera es importante conocer nuestro origen que es más útil para nuestras vidas para que cuando salgamos de nuestras comunidades a interactuar con otras culturas tengamos una base con la que podamos defendernos porque un gran sabedor de una comunidad tiene la misma importancia que un profesional de la academia como lo afirma Tunubala (2008):

Los Misak desde siempre hemos tenido costumbre y la costumbre es nacida, crecida y permanece en el territorio; es lo que se vive; es ofrendar al dios Pishimisak para que nos guíe el camino, para que nos bendiga la producción de alimentos y para prevenir y curar enfermedades. la costumbre es el sentir, el crear y practicar la música, las danzas, la pintura y los tejidos en hilar, armar y tejer; de trabajar la minga, el alik familiar y comunitario; es vivir en comunidad para trabajar y defender el territorio; es compartir los momentos de tristeza y alegría; es de estar alegres de kasrak lincha. Desde siempre la comunicación ha sido oral entre los Misak y a través de ella han transmitido de generación en generación la costumbre. La costumbre es educar a los Misak la cosmovisión y el derecho mayor en namtrik como lo hacen los mayores sabios desde el fogón de la cocina y las ishuk misak que enseñan a sus hijas la artesanía y la multiplicidad de actividades como el oficio del hogar, cultivar la tierra, hacer mercado porque si no está preparada, será difícil afrontar la vida como soltera o casada. La costumbre es ser gobernados por su misma gente y sus mismas normas (p.74).

En los misak se hila, se teje, se trenza para la vida lo cual ha permitido la existencia del tejido generación tras generación, aunque con algunas transformaciones, pero se mantienen la

esencia como dice H. Velasco (Comunicación personal, 2.019) El tejido viene desde el tejido de la vida, tejer es vivir, está relacionado con el ciclo de vida, el enrollar y desenrollar, es importante tejer porque nos relacionamos con el ambiente natural y no olvidarnos de nuestra identidad.

El tejer en los indígenas misak es dar vida a algo que está plasmado en los mayores y mayores de la comunidad porque estos saberes hacen parte de vida misak como dice J. Tombe (Comunicación personal, 2019) Para mí como misak el tejido es el ciclo de vida, el principio del ser misak en cual se representa a la comunidad porque se puede relacionar al útero de la mujer ya que a través de este órgano se forman células y según nuestros mayores dicen que es tan importante como la vida formando cada vez más el ir y venir del ser misak, al mismo tiempo tejiendo se activan los saberes implícitos que aún están guardados en nuestras comunidades como los significados de cada puntada de los tejidos que realizan hombres y mujeres indígenas, para llevarlos a la institución educativa y ponerlos a conversar con otros conocimientos universales con el fin de relacionarlos y empezar a tejer en una educación que sea equitativa sin desconocer ningún conocimiento porque como dice Agredo (1998):

La elaboración de tejidos y obras de artesanías ha sido un canal de reproducción de la cultura propia en donde participaban hombres, mujeres y niños. En los diseños se imprimen formas, diagramas, contenidos y colores que simbolizan elementos de la naturaleza, los seres grandes, la familia y la comunidad en general. (p.256)

Es tan importante estimular en los niños y jóvenes el tejer vida indígena y paso a paso ir retomando esta práctica de crianza con más interés para los niños y niñas integren los saberes y conocimientos como afirma M. Morales (Comunicación Personal, 2.019) El tejido es el proceso de formación integral en donde se trasmite con la tradición oral la identidad en la familia recreando la cultura, se teje saberes ancestrales para la pervivencia y la trascendencia.

Figura 13 Niños tejiendo manillas en hilo en la escuela



Nota: Esta imagen pertenece al archivo personal.

Más que un oficio o una tradición cultural es una forma de expresar el arte y la creatividad de una mujer o un hombre que con sus manos al tejer plasma sus pensamientos, sus saberes, su sentir por eso dice J. Muelas (Comunicación personal, 2.019), yo tejo porque me gusta y porque me nace del corazón, cada cosa que yo termine de tejer para mí es como cumplir una meta en mi vida y cuando comienzo a tejer otra cosa, es como un nuevo propósito en mi vida, también se tejer para enseñar a mis hermanos, así como también es una distracción que ayuda a ocupar el tiempo libre de los jóvenes y señoritas y de los que están a cargo de sus hermanos menores con quienes comparten este que hacer, algo que es significativo porque se va tejiendo el saber dentro del núcleo familiar el hermano o hermana más grande le enseña sus hermanos menores.

Hoy en día la práctica cultural del tejido en la comunidad indígena se ve impactada por la cultura occidental tanto que los desde los niños hasta los adultos ya no quieren usar el vestido misak de ahí la importancia de elaborar nuestros tejidos indígenas como afirma M. Tunaubala (Comunicación personal, 2.019), tejo para hacer el vestido propio de mis hijos y compañero también para vender y enseñar experiencias aprendidas, es importante aprender a tejer para no olvidar la cultura.

La forma de contrarrestar tanta influencia de otras culturas que hay en nuestros territorios, además de que se teje la memoria de nuestra comunidad la cual permite tener una identidad como indígenas al mismo tiempo como expresa J. Muelas (Comunicación personal, 2.019), El tejido es algo muy fundamental en la vida de un misak porque la mayor parte del vestuario es hecho a mano por las mamas, yo opino que ha venido trascendiendo de generación en generación para la pervivencia y la conservación de los saberes en el pueblo guambiano.

El vestido o atuendo indígena es una de las formas de mostrarnos que aun existimos de visibilizar nuestra identidad indígena, es una forma de hacer resistencia al capitalismo que nos ha convertido en consumistas de su cultura olvidando quienes somos como dice Rubí Almendra “tejo para no perder mis costumbres indígenas, para mi propio vestido y el de mi mis hermanos y hermanas hasta de mi papá, también para vender” (R. Almendra. Comunicación personal, 2.019)

Tiempo atrás los mayores tenían prácticas culturales frente al tejido que han sido de gran ayuda para desarrollar esta habilidad, que han permitido que el tejer no pierda importancia que siga manteniendo como lo afirma Aranda y otros (2012):

Para las niñas era un secreto de los mayores indígenas hacer lavar las manos con la tela de araña antes de tomar el desayuno. Decían que aprendían a tejer más

rápido. Y para los niños se tomaba hebras de un pasto especial, se les hacía lavar las manos y luego se les buscaba huasca para que tejieran. El tejido también se enseñaba con el sueño. La costumbre era rociar fresco a la derecha cuatro veces en círculo y a la izquierda. Se cuidaba en la comida no se colocará sal ni ají e iba dando el sueño del tejido. (p. 62)

Anteriormente en el territorio ancestral indígena han sido más frecuentes las prácticas culturales frente al tejido las cuales han hecho que en la actualidad aún ciertas costumbres se dejen de tejer a pesar de que ya no se encuentren en el territorio ancestral como lo expresa Agredo (1998):

Al niño se lo aconsejaba distinto para que atendiera al mayor en una sola palabra, y no se le mandaba dos y tres veces; en caso de que el niño no obedeciera de inmediato se le castigaba. Se le aconsejaba que se levantara temprano a ayudar a los padres en los diferentes quehaceres de la casa y en los cultivos. A las niñas les decía: “cuando creciera y tuviera su marido, debía llevar la leña de la rosa, debe aprender a hilar con el fogón ardiendo y sin candela, aprender a tejer, a hacer la ruana, a hacer los anacos; aprenda a cocinar ligero; debe aprender a acostarse tarde y debe madrugar”. (p.231)

El ciclo de vida de un ser indígena se fortalece desde el núcleo familiar alrededor del fogón donde está la esencia del ser indígena para salir al círculo comunitario y a la sociedad, aunque se han visto afectadas por múltiples factores que inciden en el contexto en el que se encuentra debilitando dicha práctica, pero se está en la constante retroalimentación de mantener estas prácticas culturales como dice J. Tombe (Comunicación personal, 2019), Se aprende a tejer en la familia porque es la base fundamental del ser misak.

El fogón es un elemento importante que da calor desde la naturaleza, a su alrededor está el calor familiar hay más afecto, más cariño y sobretodo más comprensión como dice J. morales (Comunicación personal, 2019) hay acompañamiento de madres y abuelas que con toda su paciencia nos enseñan puntada a puntada el tejido y el hilar, lo cual permite que estas prácticas culturales sean significativas ya que quedan en nuestro ser como un aprendizaje significativo donde uno dice me enseñó mi mamá, así como también el proceso de aprendizaje es compartido como lo afirma C. Morales (Comunicación personal, 2019), yo aprendí en la casa a tejer ruana y bolso y en el colegio aprendí a tejer jigra y pulseras.

Por otra parte, es importante que la niñez y la juventud realicen sus diferentes tejidos como manifiesta J. Burbano (Comunicación personal, 2019) una de las formas de que estas nuevas generaciones conozcan sus prácticas ancestrales, con esto conservar la identidad de los pueblos indígenas, ya que de ellos depende que se recree este arte milenario de la comunidad indígena y no se deje perder en medio de tanto desconocimiento de la sociedad que solo busca implementar un solo modelo de vida para todos desconociendo que como indígenas existimos y somos diferentes lo cual conlleva a que se debe realizar los diferentes tejidos como lo expresa J. Morales (Comunicación personal, 2019), es uno de los usos y costumbres que refleja los elementos de la naturaleza relacionados con el pensamiento indígena misak.

Si desde niños inculcamos el realizar los diferentes tejidos nos ayudara a que en los siguientes pasos por el ciclo de vida se fortalezca nuestra identidad misak desde el tizar, hilar y tejer o trenzar como se refiere C. Morales (Comunicación personal, 2019) hace parte de la formación para el misak y nadie puede estar exento de estos saberes ancestrales porque así nos vamos preparando desde la niñez para mantener viva la memoria ancestral de las comunidades indígenas y aprender de forma más didáctica nuestra cultura.

3.3 Elementos del tejido

El telar

Una de las herramientas del tejido ancestral de las comunidades indígenas utilizado para realizar diferentes tejidos como ruanas, cobijas, alfombras y chumbes entre otros, además de gran significado dentro de la cosmovisión indígena; en la comunidad misak según Almendra (2007):

Telar de cuatro palos: esta herramienta es utilizada en la mayoría de las comunidades indígenas porque El Nu usri Teje Pasado y Presente. Elemento muy importante en nuestra vida y tradición por siglos es el telar de cuatro palos, el nu usri (la gran madre), cuyo nombre certifica su importancia en toda nuestra sociedad. De él, como siempre, sale la producción familiar de anakos para las mujeres, de ruanas para los hombres, de chumbes para las mujeres y para cargar a los niños, y de cobijas y diversidad de jigras para todos los usos. Su conservación y uso es una clara muestra de la permanencia milenaria de la cultura Wampia; y, en segundo lugar, como seguimos fabricando masivamente nuestro tejido, no se ha perdido la relación con el trabajo, con los quehaceres cotidianos, ni demás costumbres que recrean permanentemente nuestra cultura”. (p.22)

Figura 14 *Telar misak en Piscitau*



Nota: Esta imagen pertenece al archivo personal.

“El telar entero lo llamamos nu usri, la gran madre; pero algunas de sus partes tienen también relación con la familia. Así, los dos gruesos troncos laterales que sostienen toda la estructura reciben el nombre de pasrèntsik usri, mamá de todo el telar; los travesaños principales se consideran como los dos hermanos”. (Dagua, 1.998, p. 61 - 62). Para Tunubala (2008):

Pasrik Piship, telar teñir, *Pasrik* nu usri-la gran madre y *Piship*-teñir, lenguaje heredado de las *Shuramera*, abuelas; hace parte de la vida cotidiana de las *Ishumpurmera* de las mujeres, como tradición de siglos; es un telar de cuatro palos donde se arman los tejidos como el anaco y el chumbe para la mujer, la ruana para el hombre y la cincha para los bolsos, utilizando el *tatak* como instrumento para tejer...

la conservación y uso de telar es una clara muestra de la permanencia milenaria de la costumbre misak. (p. 77)

En el corredor era Donde se colocaban los telares para hacer la ruana, el chumbe y el anaco. Los carpinteros colocan el banco para trabajar y enseñar a los niños hombres. Donde el hombre afila la herramienta y trabaja mientras espera la preparación de los alimentos, en los días de lluvia, es el lugar para bajar la carga del caballo para que no se moje. (Agredo, 1998, p. 235)

“El telar es una herramienta utilizada para que niños y niñas puedan reconocer y desarrollar a través de los hilos, de los tejidos su motricidad fina; aprendiendo a representar y explicar con cada uno de ellos la cultura y por consiguiente el pensamiento en relación con la cosmovisión.” (Cabildo de guambia, 2008, p. 115)

Figura15 Niña misak tejiendo en el telar la cincha del bolso



Nota: Esta imagen pertenece al archivo personal.

En la actualidad también se hace un telar pequeño para hacer las manillas en chaquira, para hacer collares.

Las macanas: Son utilizadas para ajustar hacia abajo la hebra que se pasaba por la trama. Hay macanas grandes, medianas y pequeñas. La macana se hacía de madera o chonta.

Figura 16 *Macanas que se utilizan para tejer en el telar*



Nota: La imagen pertenece al archivo personal.

La bobina: Es un palito muy bien labrado donde se enrollaba la hebra de lana cuyo fin era transportar las hebras horizontales de la lana al interior de la trama. (Agredo. 1998.262)

Figura 17 *Bobina y otros instrumentos que se utilizan en el tejido en el telar*



Nota: Esta imagen pertenece al archivo personal.

La puchicanga: Consta de dos partes, una varita delgada de 40 a 50 cm. que se elabora de guadua que se introducía en una base de barro redonda, ahora es una tapa de pasta del yoyo que se utiliza, es utilizada para hilar merino, lana y cabuya.

TØl: Un palito elaborado de madera utilizado para hilar el merino o la lana de ovejo más fino.

La aguja de crochet: Se utiliza para tejer bolsos.

La aguja capotera: La utilizan para tejer la cincha del bolso.

3.4 Tejidos que se realizan en el resguardo misak Piscitau

En la comunidad indígena misak de Piscitau es reconocida por el uso de su vestido misak que pese al estar en un clima cálido aún se mantiene la costumbre, lo cual los hace reconocidos en el municipio de Piendamó y demás lugares. En los núcleos familiares se ha observado que desde el más pequeño hasta el más grande utiliza prendas de vestir tejidas como la: ruana, el anaco, el chumbe, la pandereta, los collares, aretes y manillas.

Las principales manufacturas fueron los tejidos como la ruana y el anaco, cada uno con una lista que simboliza a cada familia y la unidad de los Misak; también el chumbe, el wasr y el Tampalkuari. (Tunubala. 2008. 65)

La ruana

La ruana es una prenda que hace parte del vestido misak del hombre “Anteriormente el hombre utilizaba una manta muy larga de color natural o negro amarrada con un chumbe... A partir de 1930 se introduce una ruana más corta de color negro o gris con listados.” (Agredo y Marulanda, 1998, p .242)

Figura 18 *Ruana misak*



Nota: Esta imagen pertenece al archivo personal.

En la comunidad misak la ruana es más tejida por la mujer indígena misak porque “representa la laboriosidad, el cariño y el afecto de la mujer hacia su esposo” (Agredo y Marulanda, 1998, p. 245) aunque actualmente la tradición se ve más en las mujeres mayores o abuelas, ya las mujeres modernas, profesionales que ejercen una profesión por falta de tiempo mandan a tejer las ruanas y pagan para que las tejan y una vez las reciben se las entregan a sus compañeros en muestra de su gran afecto y agradecimiento.

En muchos hogares misak donde aún están las abuelas y madres tejedoras se encargan que se interesan por mantener la costumbre son las encargadas de enseñar a sus hijas y nietas a armar y tejer la ruana, por eso “en su casa está enseñando a las hijas a hacer ese trabajo, así se va aprendiendo a hacer la ruana del papá, la ruana de los hermanos y la ruana del futuro esposo” (Agredo y Marulanda, 1998, p.245).

Según el ciclo de vida en la comunidad misak las mujeres la tejen indiferentemente en el estado en que se encuentren como dice mama L. Morales (Comunicación personal, 2019). La ruana

por lo general es tejida por la mujer misak, cuando está embarazada teje hasta los cuatro o cinco meses de gestación o hasta que su salud se lo permita ; luego a las niñas desde los siete y ocho años en la casa las madres o abuelas son las encargadas de enseñarles el manejo de la puchicanga y a hilar el merino (hilo) para armar la ruana; se hila dos pelotas medianas de hilo negro o gris, más el de color rosado, rojo y azul que es utilizado para listas de la ruana, es un trabajo colectivo de las mujeres de la casa.

Cuando la niña misak se desarrolla es decir le da el periodo que se guarda durante cuatro días debe hilar cuatro puchicangas de merino o de lana, luego se votan en el rio o en el camino, pero sin voltiar a mirar, se hace esto decían los mayores para que se le vaya la pereza e hile más fino y bonito.

Primero se toman las medidas de la ruana para el ancho es de hombro a hombro y para el largo es del hombro hasta donde se desee, si es para un hombre adulto o es para un niño o un joven las medidas son diferentes y una vez hilado el hilo quienes se encargan de armar la ruana en el telar es la abuela o la madre de la niña, a medida que la va armando le va explicando la importancia de aprender a tejer, por lo regular la madre le enseña despacio a la hija como armar, luego como coger los ínguilles y como tejer el entramado de la ruana con las macanas.

Figura 19 *Ruanas de diferentes colores y material utilizadas por los indígenas misak*



Nota: Esta imagen pertenece al archivo personal.

La ruana para el misak que se la coloca no solo es una prenda de vestir, tiene un significado especial, y representativo relacionado con su cosmovisión como afirma Agredo y Marulanda (1998):

El color negro de la ruana y el anaco representan la madre tierra; la ruana gris simbolizaba la unidad de la comunidad, - un estado intermedio de equilibrio entre la tierra y la paz -. La ruana blanca representa la pureza. El listado en la ruana simboliza la familia, los hijos y los padres como un proceso de vida, también recuerdan el trabajo de la mujer, que ven en las listas un camino interminable y una meta a la que debe llegar desde niña hasta la edad adulta. El camino puede ser amplio o estrecho. Algunos comuneros interpretan las listas como los caminos que hay que recorrer durante el transcurso de la vida. Los colores de las diferentes listas

han sido inspirados por las mujeres en la alegría del arcoíris, por lo tanto, el arcoíris representa la conservación de la cultura guambiana. El ancho del listado es diferente en cada una de las zonas del resguardo y se ha venido modificando, de acuerdo con el gusto de la gente; algunos utilizan el rosado, otros el rosado blanco y el rosado oscuro. El listado grueso es para la ruana gris y para la ruana blanca El color rojo y azul de las listas, significa el agua, la sangre y la unión familiar y comunitaria. La lista central es la familia, la lista siguiente es comunidad y la que le sigue es agua, o sea que la familia está en relación con la comunidad y en relación con la naturaleza. (p. 249)

Desde Piscitau aún se conserva los saberes previos sobre la ruana lo que hay inmerso en su tejido y que son de gran importancia como expresa tata G. Mora (Comunicación personal, 2019). La ruana es una de las prendas más significativas para nosotros como misak porque representa el gran territorio indígena y las listas representan nuestra familia, a mí siempre me las hace mi compañera o mi mamá, suelo utilizar la ruana negra, o gris de merino, la blanca se utiliza para el matrimonio, u ocasiones especiales.

El uso de la ruana es de acuerdo con su color y a la ocasión especial; como la cotidianidad del misak, un matrimonio, la posesión como autoridad del cabildo, grados. Bautizos de los hijos e hijas, entre otras ocasiones especiales como dice el profesor J. Tumiña (Comunicación personal, 2019). La ruana es una de las prendas de vestir más importantes del vestido propio; de acuerdo con los colores y el número de ruanas se utilizan para diferentes ocasiones especiales, por ejemplo: la ruana blanca se utiliza para los matrimonios o grados, el color blanco representa la pureza, el pensamiento, la armonía del ser indígena misak, las dos negras o grises se utilizan para grados o posesión de autoridades, el utilizar dos ruanas es símbolo de respeto, de gratitud y responsabilidad.

A grandes rasgos se puede percibir que los saberes sobre el tejido de la ruana aún perviven escasamente los padres de familia o madres de familia transmiten esta práctica a su hijas y nietas desde el fogón es decir desde la familia por ello hay niñas que están muy bien preparadas en cuanto los usos y costumbres misak como comenta R. Almendra (Comunicación personal, 2019). En la comunidad los grandes saberes se aprenden “yo aprendí a tejer de mi mamá, cuando ella estaba tejiendo, aprendí a hacer chumbes, a tejer anaco, ruanas y después aquí en el colegio aprendí a hacer el trenzado del Talpal kuari y los collares”. Y E. Yalanda (Comunicación personal, 2019). Mi mamá me enseñó a hilar el merino para la ruana de mi papá, ella hilaba una pelota y yo la otra, ella armaba la ruana en el telar y cogía los ínguilles, yo solo le ayudaba a tejer con las macanas y eso es rápido, pero para que no la vaya a dañar ella me está revisando como tejo y solo me deja hacer unas cuatro vueltas y después ella sigue tejiendo, nos turnamos para hacer hasta terminar

También hay padres de familia que tienen el suficiente interés en que sus hijas aprendan a hilar el merino para la ruana y desde casa se encargan de sembrar ese hábito en las niñas desde su corta edad como dice V. Yalanda, (Comunicación personal, 2019) A mi mamá y mi papá siempre me mandan es a hilar merino para la ruana de mis hermanos y de mi papá, siempre que llego del colegio me dan café con masas, me mandan a lavar la losa, a hacer las tareas y de ahí si me mandan a hilar merino negro, se estar hilando y mirando televisión hasta que me canse de ahí ya me voy a cocinar .

En la escuela ya hay un encuentro de saberes cuando estamos tejiendo o haciendo dialogo de saberes en el aula de clase porque los estudiantes ya tienen un saber básico desde casa que conocen por sus abuelas o madres de familia como dice A. Yalanda (Comunicación personal, 2019) “si quiere hilar más fino y bonito la primera puchicanga que hile vaya y la bota al rio, pero

de espaldas sin mirar atrás para que se le vaya la pereza, todo lo negativo, vera que después hila bonito.

En la escuela en el transcurso de la primaria se les fortalece el hilado del merino de una o dos bolitas pequeñas, para que practiquen el hilado y el manejo de la puchicanga, en ocasiones solo se les da la mitad del material para una ruana pequeña, desde la casa deben traer la puchicanga y la pañoleta. Algunas niñas hilan con mucha dedicación, otras no les gusta lo hacen como por cumplir, mientras otras niñas no hilan, en la secundaria en el año 2019, apenas se elaboraron los telares para armar las ruanas y los anacos.

Se puede ver que hay estudiantes niñas que sienten el interés por hilar el merino, así como también madres que reclaman que este tejido sea fortalecido en la escuela para que las que ya saben en la casa no se olviden como dice M. Yalanda, (Comunicación personal, 2019) “a mi si me gusta que les enseñen a hilar el merino en la escuela porque es importante para nuestra cultura que aprenda e hile el merino y tejer la ruana, porque si no se pierde la costumbre.”

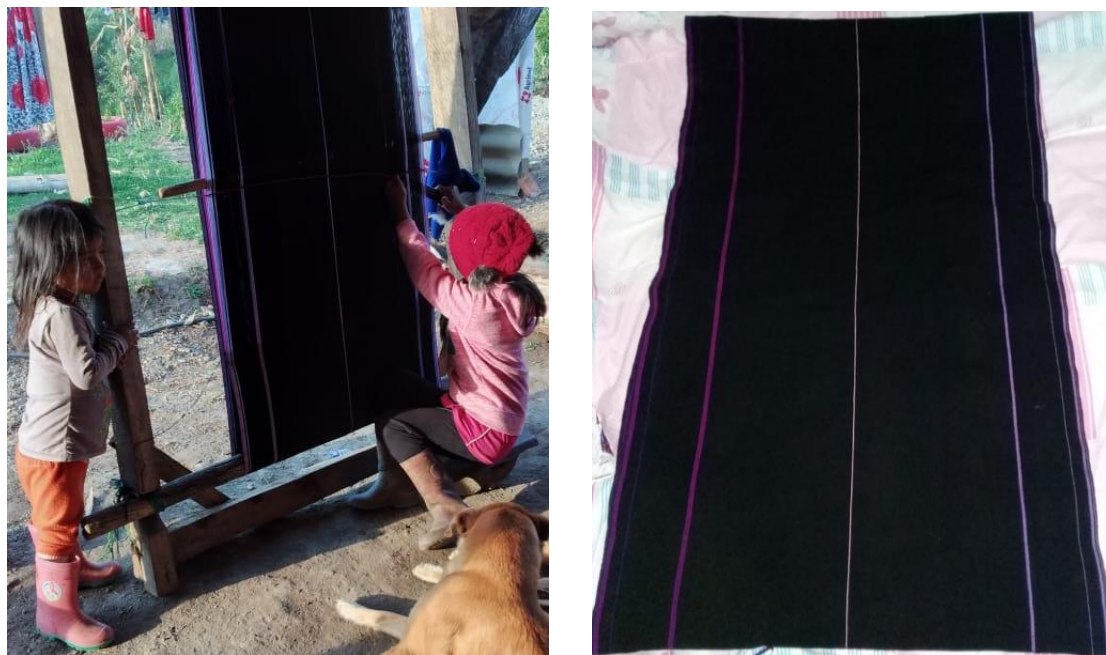
También se encuentra niñas, niños, jóvenes y señoritas que no sienten agrado por el tejido, quizá porque tienen otras formas de pensar o no les gusta, tienen otras aspiraciones diferentes a las de permanecer en la comunidad y el referente indígena no es de su gusto como dice M. Tunubala, (Comunicación personal, 2019) “las muchachas de ahorita ya no les gusta tejer les da vergüenza dicen que quieren estudiar para irse a Cali o a Bogotá y es que hasta cocinar les da pereza porque quieren estar pegadas del celular, eso toca enojarse o hablarles duro para que hagan caso a ayudar en la cocina”. Yo como docente del de la sede educativa en las diferentes clases me puedo dar cuenta que los tiempos han cambiado porque hay estudiantes que llegan a la secundaria y aun no tejen, desconocen el tema por completo y no les interesa, quizá porque desde el hogar no hay un buen acompañamiento como lo manifiesta L. Tombe, (Comunicación personal, 2019) “ a mi me

gusta trabajar en otros oficios, hacer otro tipo de actividades como estudiar o ayudarle a mis hermanos en la huerta el tejido casi no me gusta”

El anaco

El anaco es una de las prendas de la mujer representativa del vestido misak utilizada por la niña, la señorita o joven, la mujer, la madre, la abuela y demás mayores indígenas misak en el resguardo indígena de Piscitau, solo se utilizan de color negro y blanco.

Figura 20 *Tejido y el anaco*



Nota: Esta imagen pertenece al archivo personal.

De acuerdo con H. Velasco, (Comunicación personal, 2019) El anaco es tejido y utilizado por las mujeres y niñas indígenas misak, se utiliza el anaco negro para vestir a diario y el anaco blanco se utiliza para el matrimonio, bautizos, para los grados, para la posesión de autoridades, para cada ocasión especial su vestido misak es nuevo.

Se utiliza el anaco blanco, porque el color blanco simboliza la pureza, la armonía y la tranquilidad del territorio; y se utilizan dos y hasta doce anacos en el matrimonio para que la mujer sienta el peso de la responsabilidad que es el hogar, la familia sus deberes que recibe en el momento del matrimonio; la cantidad de anacos a colocarse el día del matrimonio de la mujer misak lo deciden la madrina, la mamá y algunas conocidas cercanas que conocen el carácter de la mujer.

Para la posesión del cabildo o grados se suelen utilizar dos y tres anacos de color blanco en el símbolo de que se ha logrado una meta importante y el peso de la responsabilidad que representa al ser un profesional para la comunidad. El anaco aparte de ser un aprenda de vestir es una forma de portar el gran significado que tiene relacionado con la cosmovisión indígena según Agredo (1998):

Representa el gran territorio y el listado simbolizan la familia, los hijos y los padres como un proceso de vida. También recuerdan el trabajo de la mujer, que ve en las listas un camino interminable y una meta a la que debe llegar desde niña hasta la edad adulta. El camino puede ser amplio o estrecho. Algunos comuneros interpretan las listas como los caminos que hay que recorrer durante el transcurso de la vida. Los colores de las diferentes listas han sido inspirados por las mujeres en la alegría del arco iris, por lo tanto, el arco iris representa la conservación de la cultura guambiana.

La lista del anaco es diferente en cada una de las zonas del resguardo y se ha venido modificando, de acuerdo con el gusto de la gente; algunos utilizan el rosado, otros el rosado blanco y el rosado oscuro. El listado grueso es para la ruana gris y para la ruana blanca y fundamentalmente para el anaco de la mujer, porque ella tiene más

relación con los hijos y es ella, quien mantiene el núcleo familiar. El color rojo y azul de las listas, significa el agua, la sangre y la unión familiar y comunitaria. La lista central es la familia, la lista siguiente es comunidad y la que le sigue es agua, o sea que la familia está en relación con la comunidad y en relación con la naturaleza (p.249)

En el ciclo de vida según su etapa la mujer misak hila, arma y teje el anaco, ya que ella es la encargada de realizar la prenda en todo momento como dice mama L. Morales (Comunicación personal, 2019) Una mujer indígena en la preconcepción (estado de embarazo) mantiene hilando el merino para su anaco o para el de sus hijas, constantemente en los diferentes espacios y el anaco si está en los primeros cuatro o cinco primeros meses aún lo arma en el telar y lo teje según su salud se lo permita porque hay veces no puede permanecer mucho tiempo sentada o parada. Cosa que no pasa con las mujeres jóvenes de ahora que ya no hilan ni tejen en las reuniones de padres de familia o asambleas del cabildo se mira como a las más mayores hilar merino.

El hilado y tejido del anaco viene desde los tiempos ancestrales donde la mamá, la abuela o las hermanas mayores son las encargadas de orientar este saber a las nuevas generaciones como lo afirma Aranda y otros (2012):

En las tardes a las se les enseñaba los tejidos y a medida que iban creciendo se les acostumbraba la mano. Primero tenía que hilar lana, luego se les enseñaba a hilar huasca de cabuya para tejer mochilas. Entonces se les enseñaba con una sola engarzada y luego de dos engarzadas para principiar. La mamá, cuando ya iban dos hebras, las dejaba seguir y tenía que estar mirándolos para que no dañaran la puntada. De ocho a nueve años se les ponía a hilar la lana más delgada para hacer alfombras, después de que podían hilar delgadito se les ponía un telar que yo les

construí. La mamá les colocaba unas madejas y les enseñaba a lavar la lana, a teñir con tintes naturales. A los doce años se les enseñaba a armar anaco para ellas mismas o para las hermanas, y todo el domingo era para aprender sentadas con la mamá, mientras yo les contaba historias y aconsejaba. (p.62)

Para el anaco lo primordial es el hilado del merino y las niñas desde muy temprana edad es decir desde los siete u ocho años se les enseña a hilar el merino en la casa para su anaco, este tejido siempre se lo hace en conjunto entre mamá, la abuela y la hija o las mujeres que hay en la casa porque ellas son quienes tienen más conocimiento sobre este tejido.

Desde la casa se les enseña hilar el merino bien fino para el anaco, hay niñas que son juiciosas hilando, porque sus padres en casa les enseñan y hacen que ellas hilen y tejan como dice J. Yalanda, (Comunicación personal, 2019), padre de familia, a mí me gusta que mis hijas y mis hijos aprendan todos los tejidos, a Vanesa siempre le mantengo el material para que hile, le hice su puchicanga a la medida de ella para que con la mamá hilen el merino para sus anacos y las ruanas de todos nosotros en la casa, por eso ella llega de la escuela come alguna cosa y hacer el oficio ayudándole a la mamá en la cocina, después de hagan sus tareas y todo lo del colegio, le mando a hilar así sea un ratico, le digo que mientras mira televisión con las manos hile, ella le ayuda mucho a la mamá a hilar.

Hay familias en las que aún se mantiene la costumbre de hilar, armar y tejer el anaco por ello les enseñan en casa desde niñas y están pendientes de su proceso de aprendizaje como lo expresa V. Yalanda, (Comunicación personal, 2019) estudiante de grado quinto: Mi papá me manda a hilar el merino para el anaco en la casa, me dice que las mujeres debemos hilar para el anaco, porque es importante que yo aprenda a hilar bien y a tejer mi propio anaco, por eso cuando mi mamá o mi abuela está armando el anaco en el telar yo estoy ahí al lado para aprender como

es, mi abuela es bien brava si yo no pongo cuidado, cuando ya lo arman todo y han tejido un poquito ya me ponen a mí a tejer con las macanas pero por ratos, a veces el día sábado cuando mi mamá está en la casa.

En el contexto en el que nos encontramos hay diferentes percepciones en cuanto al hilado y tejido porque han sufrido la discriminación o la burla de las demás personas lo que ha hecho que dejen de lado esta práctica como lo menciona L. (Trochez Comunicación personal. 2019). Yo aprendí a hilar merino para el anaco porque mi mamá me enseñó, pero yo solo se hilar merino negro para el anaco, hilo cuando estoy en mi casa por fuera no me gusta porque hay veces las demás niñas me miran y se ríen de uno, aunque mi mamá dice que no les haga caso, ella me dice que nosotras siempre tenemos que andar con el anaco porque es importante que nos coloquemos el vestido misak para representar nuestra cultura, pero a mi acá abajo en Piscitau más me gusta colocarme pantalón porque hace calor.

Las niñas al no estar preparadas para enfrentar los getsos de burla y discriminación de las demás personas en este contexto a hecho que el hilado solo se haga en casa como dice D. Almendra, (Comunicación personal, 2019). Yo se hilar profe, en la casa mi mamá me enseñó y eso bien fácil, yo tengo la pañoleta nuevita, la puchicanga y el merino de hilar para el anaco, pero en la casa profe aquí en la escuela no profe da pena porque nadie trae para hilar merino y esas niñas más grandes lo miran y lo miran a uno pareciera que se burlan de uno. Pero en la casa si profe se hilar mientras estoy viendo la televisión mi papá siempre me manda dice que las mujeres tenemos que estar hilando o tejiendo y que yo tengo que aprender a tejer de todo.

Lo característico que puedo observar es que las mujeres indígenas adultas y mayores misak siempre se colocan su anaco o su vestido misak, en todo momento, para ir a trabajar, para salir al pueblo, para las asambleas del cabildo, para las

reuniones de padres de familia, para ir a las diferentes ciudades y son autoridades con mayor razón dice L. Morales, (Comunicación personal. 2019), el anaco y el vestido misak hace parte de nuestra vida, de nuestro territorio de nuestra cultura misak, es la forma como nos identifican como mujeres misak, así como también es una forma de resistir frente a la moda de vestir que nos muestra la cultura mestiza y que muchas veces terminamos permeados y amañados con esas ropas diferentes a nuestro vestido misak.

En el resguardo de Piscitau hay madres y abuelas que aún se evidencia que se lleva esta práctica del hilado porque al mirar algunas niñas de la primaria llegan de la casa ya con su saber previo del manejo de la pushicanga y el merino, e hilan dedicada y juiciosamente; pero también encontramos que hay niñas que no hilan por razones diferentes causas que no les han enseñado o que no les gusta como dice la estudiante de grado quinto J. Tumiña, (Comunicación personal, 2.019), “en mi casa mi mamá no me ha enseñado a hilar si la he mirado que hila pero yo no sé, yo estoy aprendiendo a hacer bolso aquí en el colegio”, lo cual quiere decir que, si hay ese desapego por el hilado y tejido del anaco, pero hay interés en otros tejidos como dice A. Yalanda, (Comunicación Personal, 2.019) “mi mamá me enseñó en la casa, pero a mí no me gusta, me da pena además aquí nadie hila más me gusta hacer bolso y collares con gargantilla”

Saber tejer e hilar porque si no sabe elaborar ninguno de los elementos utilizados, la mujer que es indígena debe mandar a hilar, a tejer o comprar su vestido, cosa que no es bien vista en la comunidad, además el vestido es otro elemento importante, que al igual que el idioma permite diferenciar y ser únicos y diferenciales como Pueblo. Aún se mantiene, especialmente en la mujer quien es la persona responsable de su tejido y de la enseñanza a las hijas para su continuación. A través de sus listados en las ruanas y el anaco se diferencia la familia a la que pertenece así como

dice J. Tombe, (Comunicacion persoal, 2019) “La mujer teje porque es lo que la caracteriza y al formar una familia la mujer debe realizar su propio anaco, la ruana para el esposo y si hace todo es una mujer de principios y valores”.

No se es ajeno a que, con el paso del tiempo, el no estar en el territorio ancestral, el estar cerca de las zonas urbanas, a contextos mestizos o campesinos ha hecho que en la actualidad el tejido como práctica de crianza se vaya debilitando como lo menciona Almendra (2007):

Ahora, hay algunas jóvenes misak que no han desarrollado esa idea de identificarse como laboriosas, porque se visten de civil y andan con las manos cruzadas, o con el sombrero en la mano, llevando radio, o jugando. Se está perdiendo ese sentir integral de identificarnos como verdaderas mujeres capaces de asumir y realizar las tareas más complejas en bienestar de la familia y la colectividad. (p.71)

Observar algunas niñas o señoritas que han estado fuera de la crianza misak han cambiado sus hábitos, ya el tejido no es de interés como lo expresa Almendra (2007):

Al salir y regresar de las ciudades algunas mujeres se han dejado influenciar de las ideas occidentales; es decir, con formas y estilos de vida ajenos. Por eso no quieren pensar, vestir y hacer los trabajos del misak-misak; pero algunas han mantenido las costumbres, así estén donde estén (p.71)

La mujer misak es la encargada de enseñar a sus hijas el proceso de la elaboración del vestido tanto para el hombre como para ellas mismas, ella es el hilo conductor de la cultura, en ella está la gran responsabilidad de seguir transmitiendo los conocimientos ancestrales a las nuevas generaciones como se menciona la Confederación (2.015) “el Papel de la mujer Misak en el territorio, como parte fundamental de los procesos sociales ya que ellas son quienes hilan y tejen

la armonía de nuestro pueblo” (p. 22) En el anaco se hila y se teje identidad, memoria y territorio por ello es de vital importancia para los misak en su cotidianidad fortalecer este aspecto porque como dice Agredo (1998):

Las mujeres adultas misak hilan cuando van caminando, y tejen mientras escuchan una asamblea o al docente en la reunión de padres. Las jóvenes cargan en sus mochilas los implementos para tejer, aunque lo hacen con menor frecuencia que sus madres. La mujer adulta misak teje los anacos algunos de estos tejidos se elaboran en telares, pero con el tiempo mucha de la tela la empezaron a comprar en el mercado; las fibras sintéticas han reemplazado la lana de oveja. (Fragmentos), es una de las prácticas culturales que la gran mayoría de las mujeres tenemos y que si no se hace una se siente vacía, es como si algo se le hiciera falta, a una mujer que no se le ve tejiendo o hilando es como si fuera incompleta por tanto la mujer se especializa en hacer la ruana, los anacos, los chumbes, las mochilas, las jigras, el morral de fibra y la bufanda que se hacía de lana de ovejo. Luego esta lana se sustituyó con hilo de orlón traído del Ecuador. (p.256)

Figura 21 *Mujeres misak de Piscitau en asamblea hilando y tejiendo*



Nota: Esta imagen pertenece al archivo personal.

En la escuela en los grados de primaria desde segundo se les complementa su saber en el manejo de la puchicanga y el hilado del merino, resaltando que hay niñas que desde su casa ya hilan muy bien así como también hay algunas que aprenden aquí en la escuela, en los grados de secundaria pocas veces se observa que hilan de seguido, se hace en ocasiones y en clase de educación artística pero en grado once el trabajo es más fortalecido porque para graduarse las niñas deben entregar el anaco terminado para poder graduarse.

Desde la primaria y la secundaria se les inculca la importancia de hilar, tejer y el uso del anaco a través de diferentes dinámicas, como videos, textos, dibujos en la primaria y en la secundaria desde el área de pensamiento propio se profundiza aún más; hace unos ocho años atrás

todavía en la escuela se podía observar que las estudiantes cargaban en los descansos su puchicanga y su pañoleta con el merino para hilar, en la actualidad ya no se observa esta práctica ni en las niñas ni en las adolescentes; pero si en las madres de familia misak y algunas profesoras que en hilan e hilan en las reuniones de padres de familia.

El chumbe

Figura 22 *Chumbe misak*



Nota: Esta imagen pertenece al archivo personal.

El chumbe un elemento primordial en el vestido de la mujer misak, es el que sostiene el anaco en la cintura, envuelve al recién nacido y lo sostiene en la espalda de su madre no falta en el vestido misak como afirma el profesor H. Velasco, (Comunicación personal, 2019) “es la protección del vientre de la mujer, enchumba la vida, protege la vida, protege la madre tierra en el están plasmados la escritura y el lenguaje de los mayores”.

En la comunidad misak el chumbe es de vital importancia porque en él se plasma la memoria la cosmovisión misak como lo afirma Agredo y Marulanda (1998):

El chumbe refleja la iniciación del arco iris y era utilizado desde la época antigua por el hombre y la mujer en sus vestidos, además servía para chumbar a los niños y cargar la leña. Para la mujer ha sido su mano derecha, pues gracias a él, puede cargar el niño en la espalda y estar haciendo otros trabajos en la cocina, en la huerta, en el mercado o estar tejiendo. Los diseños de los chumbes son diversos y variados y casi todos en alto relieve, es ideal para representar figuras de animales, diagramas de la naturaleza, hojas de los árboles, semillas, figuras de personas, figuras geométricas, la relación con los caminos, los cultivos, y otros. Por lo tanto, se dice que los colores y diseños son invento mismo de la naturaleza. (p.250)

Figura 23 *Niña misak envuelta en el chumbe*



Nota: Esta imagen pertenece al archivo personal.

En ciclo de vida misak el chumbe juega un papel de vital importancia porque abraza la vida de un ser misak bebé quien es el futuro de la nueva generación quien va a portar su memoria por ello como afirma la Confederación de Autoridades Nunakchak (2015):

La cuarta etapa son los primeros tiempos de vida del nuevo ser y es un tiempo marcado por la permanente y estrecha cercanía entre la madre y él bebé, quien debe estar enchumbado (o envuelto con un chumbe o faja tradicional) y cargado a la espalda de la madre. Se considera que este contacto íntimo y permanente es el que garantiza la formación del srθ Misak. (p.20)

En esta etapa encuentro otra serie de aspectos que marcan la diferencia y estrecha relación de la modernidad con los usos y costumbres misak porque se observa que de una u otra manera el libre mercado con sus productos a traspasado la barrera de mantener nuestros usos y costumbres porque la madres jóvenes empezando ya no cargan a sus bebes con el chumbe, los llevan en los brazos tapados con una cobija o en un cargador y hasta en coche, otras madres lo hacemos porque como ahora por razones de salud la mayoría de partos es por cesaría, cirugía de máximo cuidado que nos limita cargar a nuestros hijos lo cual hace que las abuelas, familiares o alguien particular se encargue de cargar a nuestro bebé.

Mientras que las abuelas son felices cargando a sus nietos con el chumbe a la espalda; Entonces puedo decir que quien conserva los usos y costumbres son nuestras madres, abuelas y suegras; sin dejar de lado que la mayoría de las madres adultas también utilizan el chumbe para enchumbar él bebé y colocarlo en la hamaca para que duerma; en ocasiones lo cuidan los hermanos más grandes y si no la madre mientras hace los oficios de la cocina o el tejido.

El chumbe adorna el vestido misak con sus diversos diseños sobre la cosmovisión y la memoria misak plasmada, que se porta y se muestra a diario como afirma la profesora J. Morales, (Comunicación personal, 2019), el chumbe se utiliza en el vestido misak de las mujeres tanto con el anaco negro como en el anaco blanco, casi no tiene diferencia, pero cuando se utiliza para ocasiones especiales como los grados, bautizos, matrimonios o posesiones del cabildo el chumbe siempre es nuevo como las demás prendas porque debemos lucir muy bonitas para la ocasión.

Figura 24 *El chumbe adorna el anaco*



Nota: Esta imagen pertenece al archivo personal.

Orientar el tejido del chumbe en casa es uno de los aspectos positivos de las las familias misak porque pervive el saber misak sobre el tejido porque siempre se habla de que la primera educación es casa, que la cultura se aprende desde la casa alrededor del fogón como lo manifiesta la madre de familia M. Tombe, (Comunicación personal, 2019), yo mi hija más que todo le trato

de enseñar al máximo en el casa lo de los diferentes tejidos, porque razón porque en la casa les queda más tiempo libre que aquí en el colegio, además en la casa está el telar para explicarle como armar el chumbe, una vez está armado se le explica como tejerlo, la hija mía en la casa la pongo a tejer el chumbe, porque debe aprender, ella ya se va a graduar y ya sabe cómo se teje el chumbe, porque como se da cuenta ella todo el tiempo utiliza el atuendo, lo necesita, además es importante que a través de los tejidos podamos seguir siendo misak, porque esta Juventud de ahora es diferente quiere copiar a lo de afuera y así no es.

Los saberes orientados alrededor del fogon tienen mas relevancia porque es algo que se aprende al calor del hogar y que perdura según la estudiante de grado once quien se destaca por el uso del vestido misak B. Morales, (Comunicación personal, 2019) desde los diez años tendría recuerdos que mamá en la casa siempre tejía los chumbes para el atuendo entonces ella siempre me sienta o me para alado del telar y me va explicando cómo se arma y como se teje el entramado con los diferentes figuras, como se saca el diseño, las figuras, y para eso toca dedicación, mi mamá se sienta y cuando ya esté armado ahora si me pasa a mí para tejer, a veces todos los días me siento a tejer en la casa, claro cuando no nos dejan tantos trabajos, a veces solo los fines de semana, entonces así he aprendido a tejer el chumbe, tengo cuatro chumbes de diferentes diseños que utilizo con mi atuendo.

En la escuela desde la primaria se orienta la importancia del uso del chumbe en el vestido misak en el caso de las niñas, así como también se les explica el significado cultural que tiene, a través de los dibujos, laminas, videos, se trae a la escuela una mayora o tejedora que les comparta lo que conoce sobre el chumbe, ya en la secundaria en los grados superiores desde el área de Sramik (Educación Artística) a las niñas que desean aprender se les pide que hilen el merino de

los colores que van combinar en el tejido del chumbe y en el colegio la docente encargada les explica cómo se arma y como se teje.

Cabe resaltar que hay estudiantes tanto de primaria como de secundaria tejen el chumbe como la afirma la estudiante de grado quinto L. Trochez, (comunicación personal, 2019) me enseñó mi mamá en la casa desde que estaba muy pequeña, me decía que aprenda a tejer de todo, para que no tenga que comprar ella lo arma en el telar y yo lo tejo, pero ella está mirando para ver que yo lo haga bien y cuando tejo mal ella lo arregla, y cuando termino de tejer ella lo zafa para remachar y ya sale para lavarlo, ponerlo a secar y ya, todas en la casa nos ponemos el vestido por eso hacemos chumbes en la casa, no lo compramos en el pueblo.

Se puede observar que cuando a las niñas les interesa aprender a tejer el chumbe ellas buscan la forma de aprender por ejemplo D. Ussa, (Comunicación personal, 2019) estudiante de Grado decimo dice : yo quiero aprender a tejer de todo por eso quiero hacer el chumbe, la profe Liliana me está explicando en las horas libres o momentos libres o en el descanso como tejer porque yo si quiero aprender, la profe lo armo en el telar y me va explicando me dice que uno primero tiene que estar de gusto para tejer porque si no le sale bien, que tiene que estar en armonía con todo, luego ya uno se sienta a tejer, el que estoy haciendo es para mí vestido misak, porque a mí me gusta ponerme el atuendo, y necesito el chumbe, entonces tengo que aprovechar que aquí en el colegio me dan los materiales y que la profe me enseña con paciencia, además aprendo más de la historia de los misak porque el chumbe es un elemento que lo han usado desde tiempo atrás, para el vestido, para cargar a la espalda los niños, y ahí está dibujada la cultura misak.

La pandereta o el tampal kuari

Figura 25 *Tampal kuari o pandereta misak*



Nota: Esta imagen pertenece al archivo personal.

La pandereta es la prenda de vestir llamativa en el vestido misak, utilizada por niñas, mujeres, niños y hombres desde la edad muy corta hasta los abuelos mayores, donde portan su cosmovisión, la memoria, el ir y venir misak “representa según los abuelos la espiral que recoge la filosofía del pensamiento guambiano, además recuerda guardar las ideas y custodiar el pensamiento”. (Agredo, 1998, p. 245)

Su diseño recuerda las lagunas como centro de su creación, sus colores la importancia de la familia, su trazado los caminos del resguardo, el zigzag los senderos de la comunidad y los misterios de la vida así como también “el hombre se inspiró en el arco iris para tejer los diagramas e incorporar el color al sombrero pandereta. También resaltamos que antiguamente una forma de

atraer a las mujeres era tejiendo el mejor sombrero pandereta”. (Agredo, 1998, p. 247), del mismo modo, este autor resalta:

Para su elaboración se cogían los mejores cogollos de caña brava, se cortaba, se dejaba añejar, se raspaba la pelusa con un cuchillo, se dejaba al sereno, se cocinaba y luego se secaba en el sol. Debía tenerse cuidado de no volver a mojar la caña después que se hubiera secado por el sol, porque se corría el riesgo de descolorirse, dando apariencia de un sombrero viejo. Luego se tejía apretando muy fuerte con el diente para que el tejido quedara muy fino. (247)

Al interior de la comunidad se busca fortalecer el trenzado de la pandereta por ello desde tiempo atrás en las familias misak en la gran mayoría “a los niños se les enseñaba a tejer el tampalkuari porque desde un principio lo reclamo el pishimisak, tradición, el tejer, el sombrero. Antes era un deber para casarse entregar, tejer un sombrero para la novia.” (Aranda y otros, 2012, p. 62)

Actualmente en la comunidad de Piscitau aún se conserva en algunas familias la enseñanza de los tejidos lo afirma la madre de familia A. Velasco, (Comunicación personal, 2019). Yo les enseño a mis hijos a tejer el Tampalkuari en la casa, aunque a todos no les gusta por igual, pero desde muy pequeños les he enseñado el trenzado, primero batallan para aprender pero toca con paciencia enseñarles, cada vez que llego del trabajo me siento con ellos a trenzar, ellos miran como se hace y así van aprendiendo, los fines de semana cuando están aquí en la casa, también nos sentamos a tejer, porque como indígenas profesora sabemos que todo lo que es la cultura y tejido se aprende es desde la casa y nosotros nos hemos preocupado por enseñarles, pero siempre toca estar pendiente que ellos tejan. En ocasiones cuando no llegamos tan cansados del trabajo mientras vemos televisión tejemos sombrero, les he enseñado a tejer la parte sin color y con color pero tengo

que estar muy pendiente que no vayan a dañar, porque si dañan hay que desbaratar y a ellos les da pereza se desmotivan cuando hay que desbaratar y volver a trenzar; de mis dos hijos, el hijo el menor aprendió más fácil y es como que le gusta porque cuando tiene tiempito siempre teje o cuando le encargan, y él es que me ayuda a trenzar los sombreros para todos aquí en la casa. Claro esta profesora que no ha sido fácil porque los muchachos de hoy en día se entretienen en otras cosas como el celular, la televisión, la música, pero toca estar ahí en la lucha para que ellos aprendan a trenzar, en ocasiones alegan, pero yo los siento para que ellos hagan los tejidos y aprendan.

En el fogón misak es donde se transmiten los saberes del trenzado de la pandereta con calor humano de la familia, como es el padre quien es el encargado de orientar este saber tan elemental como lo expresa el estudiante egresado del colegio V. Yalanda (Comunicación personal. 2019), mi padre fue quien me enseñó a trenzar el Tampalkuari en la casa, el me enseñó con mucha paciencia, me decía que yo tenía que aprender a trenzar bien fino, para que los sombreros quedaran bien, que todo se hacía con el corazón para que quedara bien, yo recuerdo que tendría por ahí once años cuando mi papa me empezó a enseñar el trenzado, al inicio batallaba profe eso me quedaba mal, no me salía bien, se me quebraban las hebras, tenía que zafar, hasta que al fin aprendí a trenzar bien y mi papa me enseñó a echar color y figuras, mi primer trenzado iba casi la mitad del Tampalkuari y lo fui a botar al rio Piendamó, lo tire de espaldas sin voltear a mirar atrás, lo tire para que se lo llevara el rio y con él se llevara la pereza, mi malgenio y todo lo negativo, además pedí a los espíritus del agua que me dieran más habilidad para trenzar más bonito, así es que cuando empecé el segundo Tampalkuari me quedo mucho mejor y ya no batalle

tanto se me hacía más fácil, desde ahí aprendí bien y papá siempre me estaba revisando que trenzara bien, y ya me quedo gustando hacer el Tampalkuari y ya cuando empezamos en el colegio en secundaria a trenzar el Tampalkuari yo ya sabía a muchos compañeros y compañeras yo les explicaba cómo se trenzaban, cuando dañaban yo les arreglaba, yo le cosía cuando ya terminaban el trenzado, desde el colegio yo he tejido Tampalkuari para mis padres, para mis hermanas, para vender, para exposiciones en las artesanías, hago grandes para el vestido y los pequeños para los ganchos del cabello de las mujeres.

En la actualidad la gran mayoría de habitantes se utiliza el Tampalkuari en la comunidad a pesar de que se ha implementado el uso del sombrero de paño color negro en los hombres mas mayores, pero por lo general en el hombre adulto, el joven y los niños se ve mas la pandereta como dice tata gobernador del resguardo G. Morales, (Comunicación personal, 2009). El tampalkuari se utiliza con el vestido propio en todo momento, desde el más pequeño hasta el más grande, aunque hay mayores que utilizan el sombrero de paño, y hay niños que no se lo colocan porque los padres temen que los pierdan, pero en la gran mayoría los utilizamos con el atuendo sea hombre o mujer, cuando hay fechas especiales como bautizos, grados, posesión de cabildos y matrimonios utiliza un Tampalkuari nuevo, o si no siempre uno tiene dos, uno para colocarse en ocasiones especiales o para salir al pueblo y a las asambleas y el otro para trabajar o para estar en la casa.

En la escuela los estudiantes utilizan el tampalkuari sea por gusto o por deber pero lo utilizan, ya que una de las reglas del colegio por ser misak es obligatorio colocarse el vestido los niños indígenas misak tres días en la semana desde pre escolar hasta grado once, razón por la cual una de los objetivos del colegio es orientar y fortalecer el trenzado de la pandereta como manifiesta la profesora J. Morales (Comunicación personal,2019) les enseñó a trenzado con fibras hasta que

aprendan bien, en la primaria desde primero a quinto se les enseña el trenzado con siete hebras algunos en quinto ya hacen de catorce pero sin colocarles los colores.

En el colegio se fortalece el trenzado de la pandereta en todos los grados, cumpliendo con el objetivo de mantener su uso, lo cual se ha visto en algunos estudiantes el interés de terminar el trenzado ya sea para uso personal o porque quieren aprender, otros pues lo hacen por cumplir con su deber de estudiante, el profesor C. Morales, (Comunicación personal, 2019) afirma a los estudiantes en la primaria se les enseña tanto el trenzado sin colores como su significado y la importancia que tiene para los misak, al igual que el uso con el atuendo porque hay niños y niñas que no lo usan han perdido la costumbre entonces hay retomar desde esa parte primera, a ellos se les orienta de diferente formas.

Figura 26 *Niñas de primaria trenzando el tampal kuari*



Nota: Esta imagen pertenece al archivo personal.

Ya en la secundaria los jóvenes desde grado sexto la gran mayoría ya tienen sus doce años tanto niñas como niños, desde el área de educación artística se les orienta el trenzado del tampalkuari para el uso con su vestido misak, como es uno de los deberes de los estudiantes poco a poco lo aprenden con agrado, se desesperan cuando se les daña o se les arranca, pero con paciencia se les arregla y continúan con su trenzado, algunos estudiantes no les agrada pero por ser uno de los trabajos del área lo realizan para no perder su nota.

Figura 27 *Estudiantes de grado once trenzando el tampal Kuari*



Nota: Esta imagen pertenece al archivo personal.

Aquellos estudiantes que desde la casa sus padres o madres les han enseñado y se les facilita o tienen más agilidad para trenzar sus tampalkuari, durante el año escolar trenzan hasta dos o tres ya sea para su uso, para sus familiares o para venderlos; así como también hay estudiantes que no terminan ni siquiera uno solo tampalkuari, algunos se demoran hasta dos y tres años en terminarlo porque solo tejen en las clases de artística en el colegio y en casa parece que no se les motiva para que realicen dicho tejido. A medida que van avanzando de grado escolar van perfeccionando su trenzado hasta llegar a grado once donde el requisito para graduarse es entregar un tampal kuari terminado y las niñas un anaco donde se ve plasmado, su compromiso con la cultura indígena, su

responsabilidad y dedicación, regularmente los estudiantes utilizan ese tampal kuari para lucirlo en su ceremonia de grado.

La jigra

Figura 28 *Jigra tejida por la mujer misak*



Nota: Esta imagen pertenece al archivo personal.

La jigra es un objeto significativo de la mujer misak, porque representa el vientre, el útero de la mujer, es donde se entreteteje la vida, se guarda la vida de un nuevo ser, como lo manifiesta la estudiante M. Tombe (Comunicación personal, 2.019), es importante para nosotros como mujeres indígenas misak porque es el vientre de nosotros, donde guardamos los alimentos, los hijos y sobretodo donde generamos vida a otro ser misak, por eso me parece importante tejerla, a mí me enseñó a tejerla mi mamá desde que tenía más o menos unos diez años, me decía que yo como era mujer tenía que saber todos los tejidos, y que la jigra era para uno de mujer cargar el merino y la

puchicanga porque nosotras las mujeres teníamos que todo el tiempo estar tejiendo cuando no una cosa u otra o hilando para la ruana del compañero o de los hermanos o padre.

La jigra a sido ancestralmente un objeto útil dentro de las comunidades indígenas, elaborada principalmente por la mujer misak desde siempre como Agredo (1998):

La mujer la elaboraba de cabuya, servían para la recolección y medición de las cosechas de acuerdo con el producto a recoger, por ello se tejía una jigra para cada producto a cosechar: una para el maíz con caspa, otra para la papa, otra para la cebolla más grande y menos finas, otra para el trigo. Su uso se popularizó tanto que luego se utilizaron para guardar diferentes objetos en la casa. (p.256)

La jigra hace parte de la casa de habitación de una familia indígena como la misak porque en ella se guarda, saber, vida, memoria y elementos necesarios en la vida cotidiana del indígena misak como lo afirma Agredo (1998):

En las esquinas de las cocinas, se acostumbraba a colgar jigras grandes y pequeñas, para guardar la lana y la cabuya además de las semillas, remedios y utensilios personales. Entre las semillas se guardaba el maíz, el trigo y la linaza, colgadas en forma de gabelas, y era prohibido que los niños tocaran y rebujaran en estas jigras. (p.235)

La jigra es parate del ciclo de vida en especial cuando la mujer misak porque hace parte de su transformación personal de niña a mujer según la cosmovisión misak como lo cuenta mamá L. Morales, (Comunicación personal, 2019), años atrás cuando se vivía en el territorio de Guambia las niñas o señoritas cuando nos llegaba la primera menstruación, nuestros padres nos hacían refrescamiento o remedio con el médico tradicional, en ese

momento nos hacían tejer cuatro jigras, hilar puchicanga de merino para irlo a botar al río con el fin de que en cada una de esas jigras se fuera la pereza, se fueran todas las energías negativas, pero sobre todo para que tejiéramos más bonito y más rápido.

Actualmente en el territorio misak Piscitau encontramos que aún se conserva esta costumbre a pesar de estar en un contexto intrcultural hay familias que tejen la jigra y conocen su significado como lo manifiesta la estudiante B. Morales, (Comunicación personal, 2019), cuando a mí me vino el primer periodo mis papás si me hicieron el ritual de limpieza yo tejí las cuatro jigras pequeñas, hice cuatro bolsos pequeños, y un pedacito del trenzado del tampalkuari y todo eso lo bote al rio, decía mi papá que era para que me quitara la pereza y es verdad profe porque a mí no me da pereza tejer siempre que empiezo algo lo termino y me gusta trabajar en la huerta también, pero yo les pregunto a mis compañeras de colegio si les han hecho este ritual y dicen que no a la mayoría profe no les han hecho esto, profe de pronto por eso es que son tan perezosas y no les gusta hacer el tampalkuari profe con este año llevan tres años y no han terminado.

Ahora puedo observar que la jigra se utiliza como una prenda más del vestido misak, es usada para guardar en ella el celular y objetos personales, así como también la puchicanga y el merino de hilar y otros objetos del tejido, las adolescentes y algunas mujeres la utilizan en ocasiones especiales, algunas mayores utilizan con frecuencia. Así como también el tipo de material ha cambiado, anteriormente las han hecho en cabuya, luego con fibra que sacaban de los costales lo hilaban hasta que quedara bien fino y luego tejían las jigras, ahora las tejen en terlenka y sus diseños han cambiado también cada tejedora saca su diseño a su gusto, la adornan con diferentes materiales, algunas mujeres prefieren comprarla porque no les queda el tiempo para tejerlas o porque no pueden, pero si la usan con su vestido misak.

Figura 29 *Mujeres misak portando la jigra*



Nota: Esta imagen pertenece al archivo personal.

Cabe resaltar que hay madres preocupadas por enseñar a tejer la jigra, así como también hay niñas o señoritas interesadas en aprender como lo menciona la estudiante de noveno M. Tombe (Comunicación personal, 2019). Lo más difícil es el inicio siempre batallo, mi mamá o a veces mi abuela me comienza el tejido en la casa y yo cuando me queda tiempo la tejo porque cuando dejan muchas tareas casi no me rinde, tejo así de rato en rato, pero mi abuela dice que cuando uno comienza la jigra que hay que tejerla hasta terminarla porque si no ahí se acumula la pereza y que para que el trabajo quede bien hecho es mejor tejerla con dedicación hasta terminarla, pero eso da pereza profe pero si no tejo

en mi casa me regañan, mi papá es el más bravo pero conmigo porque con mi hermana menor casi no, menos con mis hermanos pequeños.

Yo la utilizo más con el vestido misak para ir al colegio o en ocasiones especiales, a veces mi abuela hace la jigra y me la da para mí, a mí me gusta, desde pequeña mis padres me hacían cargar en la jigra a veces mediana, a veces pequeña, tengo una de cargar los cuadernos, pero no la utilizo todos los días porque como es blanca se ensucia mucho, pero siempre cargo en ella, también tengo otros bolsos y maletas para cargar los cuadernos.

Pero profe mire que he visto mis compañeras de mí mismo grado que casi no les gusta tejer ni usar la jigra porque les da pena, porque nuestros compañeros hombres se burlan, se ríen y cualquier cosa le andan diciendo a uno. Hay niñas tanto grandes como chiquitas que usamos la jigra ya sea la pequeñita para guardar las monedas o el papel higiénico otras para el celular y la grande para cargar los cuadernos. Pero es unas pocas niñas.

Para la escuela es importante fortalecer el tejido de la jigra según el proyecto educativo misak pero desde la práctica hasta el momento no se ha orientado desde la primaria, en la secundaria hay docentes que se han interesado por fortalecer este tejido de la jigra, con las estudiantes pero a veces cambian a los docentes y algunas estudiantes siguen tejiendo de vez en cuando, y otras solo lo hacen por cumplir con la nota entonces dejan de hacer su tejido, cabe aclarar que hay niñas que les gusta tejer o desde su casa les han enseñado a tejer la jigra y para ellas no es como la obligación si no que teje por costumbre y se miran tejiendo a si sea de vez en cuando. Uno de los docentes misak interesado por enseñar el tejido de la jigra es el profesor J. Tumiña, (Comunicación personal,2019) quien me comenta: en la secundaria en el año 2018 como objetivo personal retome el tejido de la jigra para aprender y enseñar a los estudiantes me pareció interesante la dinámica a pesar de que no estaba en el plan de área de pensamiento propio que era lo que en

su momento me correspondía orientar, pero fue de gran utilidad para dinamizar las clases, mientras dialogábamos y hacíamos debates de diferentes temas de las clases, para escuchar las anécdotas de los estudiantes, para aconsejarlos, mientras tanto estábamos tejiendo la jigra y así fue como logramos ir tejiendo, en este trabajo me colaboraba la profe Narcisa que orientaba en su momento grado tercero, fue un trabajo realizado con mucha motivación para los estudiantes, además que representa el esfuerzo y la dedicación de la mujer, pero sobre todo el vientre de la dadora de vida misak.

La jigra hace parte de la mujer misak desde su núcleo familiar y tejerla es una de las habilidades de la mujer misak por ello desde el área de sramik (Educación artística) y las demás áreas que se puedan trabajar con este tejido se pretende fortalecer, por lo tanto, los estudiantes en los diferentes grados tejen, como lo manifiesta la profesora encargada de orientar las clases de sramik A. Velasco, (Comunicación personal, 2019), la jigra es una de los tejidos que realizaban nuestras abuelas desde tiempos atrás, a mí me la enseñó a tejer mi madre desde muy pequeña, aprendí a sacar las diferentes puntadas, los modelos y los tamaños, yo la utilizo con mi vestido misak tanto la grande para cargar diferentes cosas y la pequeña si es como para el celular y así cosas pequeñas, a mis niños no les he enseñado porque a ellos casi no les gusta tejer jigra, pero a mis hermanas si casi todas pueden tejer jigra, aquí en el colegio en los diferentes grados se ha intentado implementar pero son pocas las niñas que han escogido la jigra para tejer, la mayoría tejen otros elementos una que otra estudiante teje la jigra desde su iniciativa; lo que ocurre es que llevo un solo año aquí en el colegio y no se puede hacer todo a la vez y usted sabe que los cabildos piden resultados entonces me he centrado en otros tejidos y el de la jigra lo he dejado como opcional.

No se puede desconocer que hay debilidad frente a frente a esta práctica tanto en mujeres adultas como en las niñas y señoritas que en la actualidad no se apropian de la práctica del tejido de la jigra como lo menciona Mama L. Morales, (Comunicación personal, 2019), las niñas y señoritas hoy en día uno nos la ve tejiendo ni hilando merino por distintas razones quizá porque no les gusta, o porque sus madres no les enseñan o porque les es más agradable andar con el celular, pero cuando asisto a las asambleas del cabildo miro que hay mujeres que aún tejemos la jigra, algunas para vender, otras las hacen por encargo y para uno también.

Figura 30 *Mujer misak tejiendo la jigra*



Nota: Esta imagen pertenece al archivo personal.

El bolso

Figura 31 Bolsos tejidos en la comunidad misak



Nota: Esta imagen pertenece al archivo personal.

El bolso es un tejido que se realiza en la mayoría de las comunidades indígenas del cauca, de Colombia y del mundo donde se teje desde lo más profundo del ser indígena, porque nace tejer, porque al tejer en cada puntada se teje cultura, costumbres, saberes que permiten enriquecer nuestra cultura indígena, es una de las formas de pervivir como indígena, de hacer resistencia a las políticas de estado que quieren desaparecer nuestras costumbres, es la forma de hacernos sentir como mujeres indígenas de ganarnos un espacio en la sociedad como mujeres tejedoras de vida indígena.

El bolso tiene diferentes funciones en la vida de un indígena como guardar energías positivas, objetos de gran significado y valor, los principios y valores del indígena como lo dice Agredo (1998):

También para guardar cosas, además de estar en las cocinas, estaban en la sala y en las piezas. Las mochilas han sido como los armarios que permanecían colgados de cabuyas, changuar o bejucos, los cuales se colgaban de unos garabatos de raíz con orejitas. (p. 235)

La comunidad misak a adaptado el tejido del bolso como una práctica cultural donde plasma en sus diseños su cosmovisión como lo exprese mama L. Morales, (Comunicacion personal, 2019), es un tejido que no pertenecía a la comunidad indígena misak, nuestras abuelas tejían era la jigma de cabuya, pero ya con el tiempo fuimos adaptando el tejido del bolso, y se ha venido tejiendo en diferentes materiales, primeramente se teje lo más tradicional que es lana de ovejo, donde se hila la lana bien fino para luego tejer, ya sea en color natural, o con lana teñida con los colores que se sacaban de las hojas y las cascarras de algunas plantas, en el momento ya se tiñe con tintas que venden en el mercado y de esta manera combinar los colores de la lana para sacar los diferentes diseños.

Los diseños se sacan según la creatividad de cada mujer, hay mujeres que tejen el bolso a un solo color, otras a dos colores solo con rayas ya sea horizontales o verticales, pero por lo regular los bolsos que tejemos las mujeres misak son bolsos cuyos diseños están inspirados en nuestra cosmovisión, en nuestra cultura, en nuestras creencias, o a veces también sacamos diseños de internet o que los miramos en otras culturas.

Con el tiempo se ha ido adaptando varios cambios, como por ejemplo el material del tejido ahora ya se teje en hilo, lana, hilo guajiro, que son materiales industrializados que se compran ya en los diferentes almacenes para tejer bolsos, entonces se combinan en los diferentes diseños los colores simbólicos de nuestra comunidad como es el negro, rojo, rosado, azul y blanco que representan nuestra bandera misak.

El tejido del bolso es una costumbre que se transmite de generación en generación donde la familia alrededor del fogón forja esa base puntada a puntada, donde la abuela, la madre se encarga de orientar a sus hijas el cómo tejer un bolso, como sacar los diseños, como plasmar el pensamiento indígena en el bolso como dice la madre de familia M. Calambas, (Comunicación personal, 2019). Yo como mamá les enseñe a mis hijas a tejer el bolso desde que tenían 8 años, les compre lana gruesa mientras aprendían, les hice tejer bolso de un solo color, el primer bolso ya casi iba la mitad y las lleve para Guambia para botarlo en el río, para que se les fuera la pereza y aprendieran a tejer más bonito, según dicen las abuelas que se debe tirar al río para que se lleve todo lo negativo que se acumula en el tejido y así los demás bolsos los tejan más bonitos.

Luego ya empezaron a tejer en dos colores, a rayas de al través y de abajo hacia arriba, hasta que prendieron bien, después ya empezaron a sacar diseños sencillos, y luego ya más complicaditos, también a tejer la cincha a mano y en telar yo les empiezo y ellas lo siguen tejiendo y cuando terminan yo les remacho el final y se los saco del telar para coserlo al bolso. Cuando cumplieron los 12 años les llevo la primera menstruación ya sabían tejer mejor, les hice tejer cuatro bolsos pequeñitos con diseño para tirar al río para limpiarlas que el río se llevara todo el sucio y así puedan seguir su caminar de la mejor forma.

Ahora ya tejen bolsos bien bonitos y bien tejidos y el papá les compra lana o hilo para que estén tejiendo bolsos cuando le quede tiempo o mientras miran televisión, ellas son las que ayudan

a tejer bolsos para el papá o para los tíos y para ellas mismas para cargar los cuadernos, yo no les compro maleta, medio les dejo llevar esas que les regalan en el colegio y si no les hago cargar en bolso, siempre trato de inculcarles que la mujer siempre, debe estar tejiendo.

La mujer indígena que aprende a tejer puntada a puntada de su abuela o de su mamá es una gran tejedora portadora de grandes saberes, y es algo que aprendió desde su niñez y que lo hace porque le nace, por costumbre como lo menciona la estudiante A. Yalanda, (Comunicación personal, 2.019), yo aprendí a tejer desde que vivía mi abuela y claro mi mamá también me enseñó desde que tendría por hay unos siete u ocho años, yo me alcanzo a acordar que cuando empecé se me arrancaba la lana y mi mamá me regañaba, pero después ya aprendí hasta sacar los diseños, la cincha me enseñó mi mamá primero tejida, y después ya me enseñó en el telar de la abuela, ahora cuando me queda tiempo siempre tejo bolso, recuerdo que grado quinto nos dieron lana para tejer bolso y yo le ayude a la profe a explicarle a otras niñas para que aprendieran a tejer, mis compañeras tejieron bolsos a un solo color, el mío lo tejí con diseño y como en tres colores, ya se me facilita tejer en la escuela porque ya sé, yo miro a las niñas que no saben se les hace difícil y no le rinde para tejer, profe y hay niñas que no les gusta tejer, y a veces les dicen a otras amigas que le ayude para poder terminar rápido y otras llevan para la casa el tejido para que les ayude la mamá en la casa porque como no pueden se van quedando atrasadas en el tejido.

Cuando ya estaba en sexto grado me llegó el periodo por primera vez mi mamá me hizo remedio con el médico tradicional de Guambia, me hizo tejer cuatro bolsos pequeños para tirarlos al río para que se fuera la pereza y aprendiera a tejer más rápido y bien bonito y ya después seguí tejiendo normal, hasta ahora no se me ha olvidado, solo que no tejo porque a veces nos dejan muchos trabajos, o hay que hacer pandereta o collar y eso se demora entonces bolso ya casi no tejo, pero si los hacer de principio a fin.

Uno de los propósitos de la escuela es fortalecer los usos y costumbres entre ellos el tejido por ello sramik (Educación artística) está enfocada a los diferentes tejidos entre ellos el bolso por eso en la escuela en la primaria empezamos a orientar la parte del tejido como dice la docente A. Vellasco, (Comunicación personal, 2019). Hay niñas que llegan desde la casa ya con su tejido empezado, porque ya saben tejer y hay otras que aquí les empiezo luego ya les voy enseñando poco a poco, también le digo a las madres de familia que me colaboren en la casa enseñando a tejer y así vamos avanzando, hasta terminar porque yo les hago tejer primero un bolso pequeño a un solo color o en lana matizada que no hay necesidad de sacarle diseño.

Figura 32 *Estudiantes tejiendo bolso*



Nota: Esta imagen pertenece al archivo personal.

En grado cuarto nos comenta el profe C. Morales. Comunicación personal, 2019), que “ya se teje bolsos más grandes, se les enseña combinar los colores, se les exige más calidad en el tejido y ya se les enseña a tejer con líneas de diferentes colores horizontales o verticales”

Para grado quinto se perfecciona el tejido y se hace un bolso para guardar o cargar los cuadernos y hacer uso del bolso con el vestido misak, primero cada estudiante diseña el bolso que quiere tejer, escoge los colores con quiere tejer, en ocasiones el colegio les da los materiales otros años se les pide a los padres de familia para que compren el material y tejer cada estudiante su bolso hasta terminarlo. El tejido lo hace en clase y se lo llevan para la casa para que en sus momentos libres tejan, también les recomiendo mucho a los padres de familia para que me los motiven en casa para que tejan su bolso.

Figura 33 *Estudiante complacido porque termino su bolso*



Nota: Esta imagen pertenece al archivo personal.

Hay estudiantes que no les agrada tejer porque se les hace difícil, suelen arrancar el hilo y se molestan porque no les rinde, a diferencia de otros que les gusta tejer y traen su tejido todos los días, para en el momento que les queda libre en clases tejan su bolso, además están preguntando constantemente si van bien, si les está quedando bien, una vez terminen el bolso se les hace la

cincha o cinta del bolso tejida, otros prefieren que sus madres o abuelas las hagan en el telar de la casa, una vez terminado en la mayoría de casos la madres de familia son quienes pegan la cincha del bolso y lo lavan y ya lo llevan para presentar y que les dé una calificación para las diferentes áreas.

Aquí en la escuela los diseños y colores que se orientan para el tejido son inspirados en nuestra cultura misak con los que se pretende tejer día a día nuestra identidad y guardar en cada bolso nuestras memorias, nuestros pensamientos indígenas que se tejen en cada puntada para ser transmitida generación tras generación por ello es tan importante que los docentes tengamos el saber sobre lo tejidos y orientarlos en el colegio, como dice el estudiante de grado quinto C.Velasco, (Comunicación personal, 2019), los profesores deben saber tejer de todo (bolso, pandereta, jigra, chumbe, manillas, collares todo todo) porque si en la casa no nos enseñan como a mí que ni mi papá ni mi mamá saben tejer como me enseñan profe si no saben. Yo aprendí aquí en la esta escuela porque en el colegio privado de Cali donde yo estudiaba no nos enseñaron nada de eso, aquí en este colegio yo he aprendido a tejer, en grado cuarto aprendí a hacer manillas con el profe Carlos, ahora en grado quinto aprendí a hacer bolsos con la profe Nora y ella sí que sabe tejer bien rápido y le queda bien bonito y así yo quiero aprender a tejer, hasta ahora me hecho un bolso amarillo con negro yo le invente el diseño, no me quedo tan bien pero ya aprendí ahora me estoy tejiendo uno más grande para darle a mi mamá porque le gusto que yo aprendiera a tejer, ella ya me compro más hilo guajiro para que teja más bolsos, entonces ahora voy hacer un bolso para mi mamá y otro para mi papá, pero cuando ya pase a sexto quiero aprender a hacer la pandereta, me gusto tejer de todo un poquito además que así uno se entretiene en la clase y no hace desorden, la profe Nora nos dice que siempre debemos

andar cargando el tejido para que en cualquier momento que nos quede libre tejamos el bolso.

Cuando los estudiantes sienten el gusto por el tejido, no les cuesta aprender y apropiarse de ellos porque desde su familia al calor del fogón son orientados estos saberes o algunos se les aconseja la importancia de aprender lo cual hace que se les facilite como lo afirma el estudiante de grado quinto L. Yalanda, (Comunicación persona, 2019) yo aquí en el colegio aprendí a tejer manillas con el profe Carlos en grado cuarto ya en quinto con la profe Nora aprendí a tejer bolso me hice mi primer bolso, primero me parecía difícil pero la profe todos los días me explicaba me ayudaba y en la casa también mi mamá me ayudaba por ratos hasta que ya aprendí bien, ahora profe ya puedo hacer bolsos, me gusta tejerlos en lana matizada porque no hay necesidad de diseñar sino que a medida que se va tejiendo se va formando el diseño pareciera que es como la naturaleza que queda diseñada en mi bolso, mi mamá si me hizo en el telar la cincha del bolso porque a mí no me quedaba bien; pero de todo más me gusta hacer manillas en chaquiras, en ellas puedo hacer diferentes diseños, combinar colores y me rinde más, hago para mi mamá, para mi papá, para mí y hasta mi tíos se hacer.

Figura 3 *Estudiantes de grado quinto tejiendo bolso en clase*



Nota: Esta imagen pertenece al archivo personal.

Este relato del estudiante me hace ver la importancia del trabajo colectivo que se debe realizar entre el colegio y la casa, porque es un proceso complementario que se necesita del apoyo de los docentes y los padres de familia, que le hagamos ver al estudiante a través de la práctica del tejido podemos conservar algo de nuestras costumbres y que si la inculcamos desde niños se puede mantener como práctica de crianza indígena como dice la estudiante de grado quinto Y. Morales, (Comunicación personal, 2019) a mí me enseñó a tejer mi mamá en la casa desde grado segundo me decía que las mujeres debemos aprender a tejer de todo porque es nuestro oficio y mi papá siempre me compra los hilos de diferente color para que yo teja los bolsos por eso ya he hecho como tres bolsos mi mamá me ayuda con la cincha porque yo no puedo, pero a mi casi no me gusta tejer porque eso no rinde a menos que sea lana gruesa pero mis papás y mis abuelos me hacen tejer. Acá en el colegio en grado cuarto con el profe Carlos aprendí a hacer manillas y en grado quinto con la profe Nora aprendí a hacer otras puntadas en los bolsos y a sacar diseños a los bolsos,

pero quiero aprender a hacer los collares para colocarme con el vestido misak. Cada vez que paso a otro grado me enseñan algo diferente de tejidos entonces me gusta un poco más tejer ahora ya quiero pasar a sexto para que la profe Liliana me enseñe a hacer la pandereta.

Lo anterior me hace ver que el colegio y nosotros como maestros indígenas podemos seguir manteniendo esa práctica de crianza a través del tejido contando con el apoyo del círculo familiar porque es elemental en este proceso donde queremos que el estudiante se apropie de este arte donde se plasma la cosmovisión indígena, la vida indígena, el pensamiento del ser indígena entre otros aspectos de la cultura indígena que permiten la pervivencia de esta práctica teniendo en cuenta lo que dice la estudiante de grado quinto V. Yalanda, (Comunicación personal, 2019) en su relato, a mí me gusta tejer porque desde muy pequeña mi papá me enseñó; porque él sabe tejer de todo y quiere que yo aprenda a tejer igual a él, yo tejo bolsos he hecho como cinco de diferente color y diseños, cada vez que termino un bolso mi papá dice que los hago mejor porque él me hace desbaratar si me queda mal y tengo que volver a tejer hasta terminarlo y así he aprendido hasta a la profe le he enseñado algunas puntadas, lo único que mi papá me ayuda es hacer la cincha que para que quede bien bonita, mi hermano también me ha enseñado a hacer aretes en chaquiras pero más me gusta tejer bolso, en la casa tejo cuando acabo mis tareas de la escuela y cuando estoy viendo tele, mi papá dice con los ojos mirando y con las manos tejiendo. Aquí en el colegio también me gusta tejer cuando termino los talleres, ejercicios o exámenes en clase que la profe pone, dice que para que no hagamos desorden tejamos por eso yo cargo todo los días mi bolso para tejer en el colegio cuando me queda libre algún momento y así me rinde y termino rápido y la profesora Nora siempre nos dice que debemos tejer para que no se nos olvide, que nosotros como indígenas debemos saber tejer

de todo y en todo momento, ella es bien linda para explicar, nos explica despacio, nos enseña con mucha paciencia, nos deja escoger los colores de hilo que queramos, el bolso lo tejemos como queremos, solo nos regaña cuando no estamos juiciosos o hacemos bulla y no tejemos en la clase; a mi gusta tejer porque me ha enseñado mi papá y los profesores en la escuela.

Desde este relato de la estudiante de grado quinto me permite afirmar una vez más que desde el fogón es donde se vive esta práctica de crianza desde el tejido, y que si desde casa nuestros padres nos orientan el proceso del tejido lo aprendemos con más gusto, y si en el colegio los profesores estimulamos esta práctica el estudiante termina por encontrarle agrado y tejer para la vida; Estoy convencida que el colegio debe seguir revitalizando esta práctica de crianza y fortalecerla porque es una forma de dar vida a los saberes ancestrales, de recrear la cultura, de entretejernos con la naturaleza, con la madre tierra.

Figura 35 *Madre de familia orientando a su hija el tejido de la cincha del bolso en el telar*



Nota: Esta imagen pertenece al archivo personal.

Puedo observar que hay estudiantes que les gusta tejer o lo que hacen y lo usan con gusto, hay otros que uno mira que lo hacen como por cumplir y no perder la nota del área, lo más conmovedor es que desde la familia se siente ese ambiente ajeno a tejer porque le preguntan a uno: profe ¿es necesario que teja?, ¿puede hacer otra cosa?, póngale otro trabajo porque simplemente no les gusta y desde casa no les han orientado la importancia de tejer y cuando llegan a la escuela lo hacen como un deber más como estudiantes.

En la secundaria se termina de fortalecer el tejido del bolso, ya son en diferentes tamaños y diseños, el material lo da el colegio por eso deben tejer dos bolsos uno para el colegio y otro para el estudiante que lo teja, claro que depende del docente que llegue a orientar el área de Sramik (Educación artística) porque hay docentes que tienen diferentes metodologías y trabajan otros temas y cosas con los estudiantes y dejan la responsabilidad del tejido a la familia; en este año la secundaria se ha fortalecido bastante en cuanto a tejidos porque la docente encargada a estimulado y se apropiado de esta práctica con su saber y experiencia en el tema como expresa la profesora A. Velasco, (Comunicación personal, 2019), la idea es que la mayoría de las niñas tejan bolsos, les doy el material la cantidad que se va en cada bolso, las estudiantes escogen los colores y los diseños que quieren hacer, algunas aún no pueden comenzar, entonces yo les comienzo y les entrego ya comenzado, una vez ya vayan avanzando se les explica los diseños si hay necesidad y si no ellas solitas avanzan hasta terminar.

En este tejido las niñas que son juiciosas y dedicadas terminan rápido, les rinde para tejer y cualquier tiempito libre que les quede en las clases uno la ve tejiendo, si no pueden hacer algo preguntan y están atentas a las explicaciones, muchas veces uno se encuentra con estudiantes demasiado exigentes con ellas mismas porque si algo les queda mal zafan o desbaratan el tejido para volver ha hacerlo y que les quede mejor y siempre están interesadas en aprender nuevas

puntadas o diseños nuevos, aunque algunos diseños los copiamos de internet solo que les cambiamos de color o alguna modificación le hacemos.

Pero también se observa estudiantes que no les agrada la clase cuando hacemos tejido de bolso, algunos lo hacen por cumplir con el trabajo, por ganarse su nota positiva y cumplir con sus deberes; yo creo que desde la casa no les han motivado a que tejan el bolso entonces así es complicado porque en el colegio uno en las clases les explica y en su momento lo hacen y cumplen pero ya salen del colegio y dejan atrás el tejido del bolso, vagamente se van con una idea, muchas veces uno escucha a los estudiantes que no les gusta frases como “para que hago bien esto si a mí no me gusta, yo voy hacer este bolso para mi hermana y ya no hago más, aquí porque no nos enseñan otras cosas más interesantes” son cosas que a uno como docente lo hacen reflexionar que aún falta, mucho trabajo por hacer desde los padres de familia y el fogón para luego trabajar con los estudiantes, porque aún se nota la debilidad que hay en algunas familias y por ende en las estudiantes por la pérdida del tejido y es donde la escuela entra cumplir un papel importante en el proceso de aprendizaje del estudiante frente a los tejidos para que por su paso en el colegio se lleve prácticas y conocimientos básicos sobre el tejido que le sirvan para la vida pero sobre todo algo que le aporte a nuestra cultura indígena misak.

CONCLUSIONES

El tejido para la comunidad indígena en especial para la misak es donde está plasmada la identidad, la memoria, el ir y venir de la comunidad misak, los pensamientos del joven, la niña, la mujer, las mayores; tejer significa fortalecer nuestros usos y costumbres, vivir, sentir nuestra cosmovisión en cada puntada de nuestros tejidos, pero sobre todo es una forma de hacer resistencia al sistema opresor que día a día nos oprime con sus diferentes estrategias del consumismo.

Tejer para conocer, conocer tejiendo es una investigación en la sede educativa Ala kusrei ya misak Piscitau que se realizó para analizar la transformación de la práctica del tejido en un espacio particular teniendo en cuenta que la costumbre de tejer ha sido permeada por múltiples factores que han hecho ir dejando de lado la costumbre, puesto que ya con la emigración se pierde parte de la esencia y las nuevas generaciones, quienes ya no tejen ni usan el vestido misak, no quieren cargar en el bolso ni en la jigra.

Ha sido complejo que los usos y costumbres pervivan en los diferentes espacios porque la realidad social y cultural son contextos diferentes; en términos sociológicos esta práctica cultural se han enfrentado otras realidades que en vez de fortalecer entra a formar parte de la homogenización occidental, la invisibilidad lentamente y en el peor de los casos se va debilitando de esta manera los elementos fundamentales de la cultura a causa de que algunos padres y madres de familia no inculcan, no socializan, no concientizan, ni practican la importancia del tejido en el hogar, en consecuencia, las nuevas generaciones ya no tejen.

En cuanto a la práctica del tejido en la sede educativa se vienen desarrollando, unas políticas educativas para fortalecer y revitalizar este proceso desde el campo de lo pedagógico y

del quehacer de la educación dentro de nuestro territorio apoyados en el proyecto educativo que incluye el tejido como uno de los aspectos relevantes de la cultura misak desde la escuela nos ha permitido seguir fortaleciendo el tejido en aquellos estudiantes que sienten el gusto por realizar esta práctica cultural; apoyados en los saberes previos que son inculcados en la familia alrededor del fogón y que están interesados en que sus generaciones sigan tejiendo y que la tradición de su familia misak no se pierda en el reto de enfrentarse a las relaciones interculturales que se presentan fuera de nuestro territorio ancestral ya que en el sistema de educación homogenizante considero que hay que desaprender para poder tejer la realidad educativa de cada uno de los pueblos de una manera libre y decidida, sin tener que depender de unos programas y unos contenidos que son elaborados desde el escritorio para las ciudades y no para una comunidad con principios y tradiciones propias y con la capacidad de enfrentarse a los conflictos interculturales.

El tejer investigación en Piscitau con la comunidad educativa me permitió vivir, sentir y pensar que hay relaciones y conflictos interculturales pero que también es posible hacer resistencia con los niños, niñas desde el tejido misak fortaleciendo aún más esta práctica desde la escuela porque a pesar de estar en un espacio intercultural hay posibilidad de pervivir por lo evidenciado en cada palabra de los participantes de esta investigación, lo observado en los estudiantes que le aportaron a esta trama investigativa que sienten el sentido de pertenencia indígena misak y con la idea de pervivir para enfrentarse a la interculturalidad que nos muestra el estado que hasta el momento no ha sido nada fácil pero tampoco imposible.

Referencias bibliográficas

- (2004) *Declaración colectiva en torno a los pueblos indígenas y la protección del conocimiento tradicional. Foro permanente de naciones unidas en asuntos indígenas. Tercera sesión. Nueva York.*
- (2010) *Proyecto Educativo Gambiano. Cabildo de Guambia.*
- (2018) *Proyecto Educativo Gambiano. Cabildo de Guambia:10*
- (2013) *Proyecto Educativo Comunitario Intercultural. Resguardo Indígena Misak Piscitau.*
- Agredo López O y Marulanda Román L. (1998) *Vida y Pensamiento Guambiano. Cabildo Indígena Del Resguardo De Guambia Territorio Guambiano*
- Almendra S. (2007) *Mananasrθnkutri, Mananasrθnkatik TSIMAYWAN AMPAMIK NAMUY MISAK PISHINT WARAMIK .*
- Andrade S. (2009) *Lineamientos Para La Construcción De Políticas Públicas Interculturales. Memoria del seminario de políticas públicas e interculturalidad. Ministerio coordinador de patrimonio Quito*
- Aranda M y otros. (2012) *Parθsθθ sembrando cultura ayer, hoy y siempre. Una propuesta educativa propia para la pervivencia del pueblo Misak. Editorial: Universidad del Cauca.*
- Autoridad Ancestral del Pueblo Misak. (2009) – *Programas de cultura y Educación, grupos de estudios en educación indígena y Multicultural (GEIM) de la Universidad del Cauca, Unicef - Colombia.*
- Cabildo de Guambia. (2008) *Cosmovisión Guambiana para la atención integral a la primera infancia y la resignificación del proyecto educativo Guambiano.*

- Cabildo Indígena del Resguardo de Guambía. (2019) *Misak Educación*
- Confederación de Autoridades Nu nachak. (2015) *Instituto de Bienestar Familiar. Programa Integral de Niñez y Juventud.*
- Cumes, A. E. (2014). *Multiculturalismo, género y feminismos: mujeres diversas, luchas complejas.*
- Dagua, H. A, y otros (1998) en *Guámbianos hijos del arcoíris y del agua.* 60, 61
- Dagua, H. A. y otros. (2002) en *la Voz de nuestros mayores.* Cabildo Indígena de Guambia.
- Espinosa. Y, Gómez. D y Ochoa K. (2014) *Tejiendo de otro modo. Feminismo, epistemología y apuestas decoloniales en Abya Yala.* Popayán: Universidad del Cauca.
- Fornet. (2009) *La pluralidad de conocimientos en el diálogo intercultural. En Interculturalidad Crítica y descolonización Fundamentos para el debate*
- Freire, P. (2006) *Pedagogía del Oprimido.* Quincuagesimosexta edición, México, Buenos Aires, Madrid: Siglo XXI editores.
- Garcés. (2009) *De la interculturalidad como armónica relación de diversos, a una interculturalidad politizada. En Interculturalidad Crítica y descolonización Fundamentos para el debate.*
- García Serrano F. (2009) *Lineamientos Para La Construcción De Políticas Públicas Interculturales. Memoria del seminario de políticas públicas e interculturalidad.* Ministerio coordinador de patrimonio Quito: 21
- Gasché, J. (2010) *De hablar de la educación intercultural a hacerla.* Mundo Amazónico: 28, 122, 116,128

Grimson, A. (2011) *Los límites de la cultura: crítica a las teorías de la identidad*. Buenos aires.

P: 114, 117,125 y126

Guber, R. (2001) *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Grupo Editorial Norma, Bogotá.

Hall, S. (2010) *La cuestión de la identidad cultural en: Sin Garantías. Universidad Javeriana,*

Universidad Andina. Simón Bolívar. Envió editores. Popayán. P: 399, 364,365, 366, 376,

387, 388, 390, 394, 396, 397 y 398

Instituto Colombiano de Desarrollo Rural. (2012)

Medina, Pérez y Escalona Vasquez, A. (2012) *La memoria cultural como símbolo social de preservación identitaria, en contribuciones sociales*.

Ministerio de Cultura de Colombia. (2010) *Misak (Guambianos), la gente del agua, del conocimiento y de los sueños*.

Morales, S. (1985) *Seminario Métodos y técnicas en antropología social*. Bogotá.: 187, 203

Reguillo, R. (2000) *Emergencias de Culturas Juveniles. Estrategias del Desencanto*. Grupo Editorial Norma, Bogotá.

Rodríguez, Mendizábal, I. (s.f) *Métodos y técnicas de la investigación Social en Aprender en línea*.

Udea.edu.co/Ims/moodles/file.php/289/1-4

Sarlo, B. (2005). *Tiempo pasad. Cultura de la memoria y giro subjetivo. Una discusión del Siglo XXI*. Editores Buenos Aire.

Tunubalá, F. Muelas y Trochez, J. (2008) *Segundo Plan de vida de pervivencia y crecimiento*

Misak. Cabildo de Guambia.: 43, 126

- Viaña. (2009) *La interculturalidad como lucha contra hegemónica: Fundamentos no relativistas para una crítica de la superculturalidad en Interculturalidad Crítica y descolonización Fundamentos para el debate.*
- Walsh, C. (2002) *La problemática de la interculturalidad y el campo educativo*, Ponencia presentada en el Congreso de la OEI Multiculturalismo, identidad y educación.
- Walsh, C. (2006) *Interculturalidad y (de) colonialidad: diferencia y nación de otro modo*. En libro da Academia da Latinidade.
- Walsh, C. (2007) *Interculturalidad y colonialidad del poder: un pensamiento y posicionamiento otro desde la diferencia colonial*. En Saavedra, J.L. (comp.), Educación superior, interculturalidad y descolonización. La Paz: PIEB/CEUB.: 175- 176
- Walsh, C. (2008) *Interculturalidad y Plurinacionalidad, Elementos para el Debate Constituyente, en Interculturalidad, Estado y Sociedad*, ediciones AbyaYala, Quito.
- Walsh, C., Monada, S., Salgado, S., Escobar, A., Esteva, G., Zibechi, R., y Sierra, N. (2017) *Pedagogías Decoloniales: Prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir*. TOMO II. Ediciones Abya-Yala. Quito-Ecuador
https://moarquech.files.wordpress.com/2017/08/ferrera_pedagogias_decoloniales_tomoi_libro.pdf
- Woods, P. (1998) *La escuela por dentro. La etnografía en la investigación educativa*. Paidós, Barcelona.